CAM.14

APRENDIZAJES PARA LA VIDA Y EL TRABAJO DESDE EL CENTRO DE ATENCIÓN MÚLTIPLE-LABORAL 14.

35 AÑOS DE EXPERIENCIAS

Ma. del Rosario Castro Valdovinos
Fabiola Espinosa Pastrana
Mario González Arroyo
Violeta Labra Alvarez
Irma Leticia Castro Valdovinos
Ana María Méndez Puga

(Coordinación)

MORELOS
2018 - 2024

INSTITUTO DE LA EDUCACIÓN BÁSICA DEL ESTADO DE MORELOS

CAM 14

Aprendizajes para la vida y el trabajo desde el Centro de Atención Múltiple Laboral 14.

35 AÑOS DE EXPERIENCIAS

Aprendizajes para la vida y el trabajo desde el Centro de Atención Múltiple Laboral 14

35 AÑOS DE EXPERIENCIAS

DIRECTORIO

Director General del Instituto de Educación Básica del Estado de Morelos
Mtro. Eliacín Salgado de la Paz

Encargada de Despacho de la Dirección de Educación elemental
Mtra. Belem Montes de Oca Gómez

Encargada de Despacho del Departamento de Educación Especial en el Estado
Mtra. Ana Lilia Carnalla Díaz

Supervisor de la zona escolar 2 de Educación Especial
Mtro. Jorge García Jurado

Directora del CAM Laboral 14
Lic. Ma. Del Rosario Castro Valdovinos

Personal del CAM 14

Arizpe Vélez Edilverta

Campuzano Lorena Diaz

Castro Valdovinos Ma. del Rosario

Espinosa Pastrana Fabiola

Espinosa Sánchez María de Jesús

González Arroyo Mario

Jiménez Luna José Antonio

Labra Alvarez Violeta

Marquina Rodriguez Claudia

Martínez Uscanga Maribel

Rivera Arcos Patricia Mariel

Román Rivera José Manuel

Uriarte Estrada Santiago

Zambrano Vargas Tomás

Autores

Arizpe Vélez Edilverta
Espinosa Pastrana Fabiola
Espinosa Sánchez María de Jesús
González Arroyo Mario
Jiménez Luna José Antonio
Labra Álvarez Violeta
López Guerrero Ana María de Jesús
Martínez Uscanga Maribel
Rivera Arcos Patricia Mariel
Román Rivera José Manuel
Uriarte Estrada Santiago
Colaboración.
Elvia y Nicéforo
Esquide Victor
González Aragón Laura Amelia
Loza Pineda Alejandro
Trejo Guevara Julio
Vargas Linares María del Carmen

Dibujos y fotografía

Rodrigo Gabilondo S.
Larisa M.Gonzalez B.
Jorge A. Gutiérrez L.
Thaily R. López F.
Milagros Mendoza E.
Adarely Arias A.
Carlos E.Tellez R.
Emmanuel Celio G.
Miguel Angel Renteria O.
Ingrid Valeria Pérez
Yolanda S. Rodriguez S.
Victor Manuel Sánchez R.
Andrea Hernández
Carlos Eduardo Gonzalez
David S. López Ch.
Sebastian Altamirano
Vicente García M.
Yaritza Sánchez H.

Alumnos autores de dibujos

Emiliano Valdéz M.

Odalys Y. Ceballos S.

Itzel M. García R.

Valeria Y. Garcia G.

Alejandro Rodriguez H.

Brandon Castillo R.

David E. Terán

Jair Rodriguez M.

Luis R. García

Mauricio Facio G.

Randy Rodríguez E.

Alexis J. Zuñiga J.

América M. Torres H.

Estefania

Margarita

René A. Peral R.

J. Román Belmont L.

Santiago

Un mural hecho por "Acción poética Jiutepec, Morelos"

Primera edición:
Agosto 2021

Jiutepec, Morelos.

Instituto de la Educación Básica del Estado de Morelos
Dirección de educación Elemental
Departamento de Educación Especial
CAM14

Centro de Atención Múltiple-Laboral 14
Av. Jiutepec, No. 4 colonia, Atlacomulco
Jiutepec, Morelos
CP.62550

Correo Electrónico:
cam.14@hotmail.com

ISBN:
En trámite

Diseño de portada:
Marcela Morado
Con dibujo de Larisa Marjory González Blancas

Diseño Editorial:
Jana Laura Voorting Salazar
Carlos Rodrigo Sánchez Sierra

Cuidado de la edición:
Ana María Méndez Puga, Karla Magaly Acosta Castro, Irma Leticia Castro V. y Violeta Labra Alvarez

Fotografías:
Archivo CAM 14 , Jorge Andrés Gutiérrez López, Rodrigo Gabilondo Sánchez y Larisa Marjory González Blancas (alumnos del CAM14)

Impreso en México

Este texto es producto de un esfuerzo colectivo, por lo que se puede reproducir parcial o totalmente, siempre y cuando sea para fines de formación y se cite la fuente.

DISTRIBUCIÓN GRATUITA. PROHIBIDA SU VENTA

Índice

Prólogo 10

Presentación 11

Introducción 13

Capítulo I. El CAM 14 un lugar para aprender 15

Capítulo II. Los talleres y otras actividades 37

Capítulo III. Espacios de interacción, organización y aprendizaje 48

Capítulo IV. Estudiantes que aprenden a ser, desde el mundo del trabajo, con el apoyo de sus padres y del personal del CAM 55

Capítulo V. El personal del CAM desde su experiencia de cambio 80

Capítulo VI. Momentos y vivencias 103

Capítulo VII. La vinculación, el futuro y las nuevas condiciones 110

Canto, ritmo y movimiento 125

Referencias 128

Glosario 129

Instituto de Educación
Basica de Morelos
DEPARTAMENTO DE EDUCACIÓN ESP.
Centro de Atención
Múltiple Laboral
AM Nº 14
AV. JIUTEPEC Nº 4
COL. ATLACOMULCO

Prólogo

Estimado lector agradezco al equipo que escribe este libro me haya invitado para compartirte sobre el gran trabajo que desde sus inicios ha tenido el CAM laboral No. 14, un sendero que inició con matorrales en el camino y que ellos se empeñaron en quitar. Fueron construyendo y abriendo espacios que nos van mostrando otros paisajes; hay momentos en que quienes van siendo parte del proceso sufren tropiezos y caídas, pero nunca se quedan ahí, su compromiso con ellos mismos y con los demás permitió que siguieran caminando para mostrarnos el paisaje que habían soñado y que hoy es una realidad, compuesto por los siguientes espacios de interés:

El CAM es un espacio abierto a las familias y a la comunidad, además de que puede contar con la participación del Ayuntamiento de Jiutepec y de los ejidatarios de Atlacomulco, por lo que están contemplados para la realización de las actividades comunitarias.

Otro de los espacios es de los sueños que tienen un papel primordial, se puede decir que cada rincón del CAM, cada actividad, están hechos a partir de lo que imaginaron cada uno de los profesionistas que fueron parte y de quienes aún trabajan ahí. Cada uno con diferentes historias por lo que cada espacio refleja el interés y su propio estilo.

La idea de espacio abierto y donde se concretan los sueños, tiene como base pensar en los demás, por lo que ahí, se diseñan actividades e instalaciones para el disfrute de todas y todos; haciendo realidad el bienestar del otro, con este principio los alumnos se convierten en personas amables y hospitalarias, así cuando llega alguien de nuevo ingreso, son capaces de hacerlo parte del grupo.

La actividad tiene su espacio en este paisaje, el CAM 14 es el lugar donde se prioriza la autogestión tanto en la formación profesional como en la generación de recursos materiales para brindar cada vez mejor atención a los jóvenes. Es un lugar donde se reflexiona, se re-piensa y se re-define constantemente para tener una mayor cercanía con la vida diaria.

Estimado lector pudiera seguir mostrándote cada espacio de interés que tiene el CAM, pero prefiero que los descubras con tus propios ojos, pues temo que mis palabras puedan empañar las imágenes que los componen y que hacen realidad los objetivos de una educación incluyente.

- Ermila Luna Vara

Presentación

El proceso de organizar un centro educativo y de mantenerlo día a día funcionando, requiere del trabajo colaborativo, ello implica que todas y todos quienes lo integramos compartamos algunas ideas básicas que nos permitan esos acuerdos esenciales para funcionar. Podemos tener desacuerdos en diversos aspectos, pero lo esencial es mantener en el centro nuestro objetivo de formación y una concepción de la discapacidad que facilite el trabajo y nos mantenga como colectivo.

Por lo anterior, es que este trabajo es un producto colectivo, con la mediación de las autoridades educativas y de dos compañeras de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Ana María e Irma Leticia a quienes quiero externar un agradecimiento ya que sin este apoyo mediador difícilmente se habría concretado este texto.Hemos tratado de pensar y escribir, revisar lo escrito y volver a escribir, buscando recuperar lo que hemos hecho y lo que somos, lo que nos dió pauta para ver opciones de futuro y comenzar a su puesta en marcha.

Gracias a todas las instituciones e instancias que a lo largo de todos estos años nos han apoyado, gracias a los padres y madres de familia que confían en nosotros, gracias a los casi dos mil estudiantes que han transitado por nuestra institución y que nos obligan a ser mejores; y gracias a todos y todas mis compañeras por darme la oportunidad de aprender junto con ellos y ellas y que han participado con su testimonios.

Esta sistematización de nuestra memoria la dedicamos a todas las personas con discapacidad y sus familias, porque en cada hogar saben lo que significa reconstruir la vida y valorar los pequeños y grandes logros, impulsando el desarrollo de quienes tienen la fortuna de compartir la vida con ellos.

Finalmente externo mi agradecimiento a Pola Mejía Reiss por su acompañamiento silencioso

- Ma. Del Rosario Castro Valdovinos

Instituto de Educación
Basica de Morelos
DEPARTAMENTO DE EDUCACIÓN ESP.
Centro de Atención
Múltiple Laboral
AM Nº 14
AV. JIUTEPEC Nº 4
COL. ATLACOMULCO

Introducción

En 2019 comenzamos una aventura de escritura y reflexión acerca de lo que el CAM ha significado a lo largo de estos años, en particular, desde la perspectiva de las y los instructores, del área de psicología, del personal de apoyo y administrativo preguntándonos por el cómo se ha ido construyendo una idea de formación y se ha puesto en marcha. Comenzamos muy contentos todos pensando en escribir y convocar a los estudiantes, para incluir su perspectiva; así como a algunos padres y madres. No obstante, no fue tan sencillo, fuimos más lentos de lo previsto, pero participativos todos y todas.

El inicio implicó compartir la idea y sensación de que es necesario y posible recuperar la práctica y compartirla con otros, que ese proceso, permite repensar lo que se hace y buscar la manera de transformarlo con nuevas ideas, si es necesario ese cambio. Ya estaba plantada la semilla en las y los participantes, ya habían pensado en esa necesidad, así que generamos ese proceso de mediación.

La propuesta para recuperar la práctica implicó el uso de algunas técnicas cualitativas que permitieran mirar hacia adentro, recuperando lo que hacemos y quiénes somos. Ese proceso estaba enmarcado en lo que Alfredo Ghiso y Oscar Jara han denominado la sistematización de la práctica, en tanto proceso que recupera y transforma, desde una mirada del colectivo y desde la individualidad y área de trabajo de cada quien. También consideramos la relevancia de la narrativa como han planteado varios autores, entre los más recientes Frida Díaz-Barriga.

Así, dialogamos todos y todas, los que pudieron estar y los que se convocaron con las historias, tomamos decisiones acerca de lo que se quería documentar de esa práctica, revisamos artículos, hicimos un índice tentativo y nos dimos tareas, a saber:

- La primera, fue la recuperación de la historia del CAM, así como la narrativa del CAM cotidiano, de las actividades, los talleres, el espacio, las interacciones. Esta recuperación implicaba que cada persona escribiera sobre todo esto, no obstante, los ritmos, los estilos, las maneras de ser y los intereses, dieron frutos en diferente sentido.
- La segunda fue la fotobiografía y la representación gráfica, invitando al estudiantado a tomar fotografías del CAM y comentarlas, de igual modo que hicieran dibujos de sí mismos frente al trabajo; en el caso de los instructores e instructoras se les convocó a elegir alguna fotografía de los diferentes eventos y actividades y comentarlas, además de pensar en su quehacer y en su trayectoria en el CAM.

- La tercera fue la realización de entrevistas semi estructuradas, bajo una guía, invitando a los profesores a pensar su práctica y dialogar. Además de convocarlos a escribir cómo el CAM les ha transformado.

Posteriormente, el índice tentativo se modificó y fuimos poco a poco imaginando este texto, que da cuenta de una experiencia que por más de 35 años ha contribuido a la inclusión y a la constitución de sujetos de derechos y de aprendizaje, que logran ser parte del mundo y contribuir con su existencia a hacerlo cada día mejor.

- Ana María Méndez Puga
Irma Leticia Castro Valdovinos

CAPÍTULO I.

EL CAM 14. UN LUGAR PARA APRENDER

La entrada

Fotografía tomada por Rodrigo

El CAM 14: Un espacio rodeado de la única red de Apantles del Estado de Morelos

El CAM se ubica en la Avenida Jiutepec, antes camino a Parres, en la colonia Atlacomulco, del Municipio de Jiutepec, Morelos. Al norte colinda con el Colegio de Bachilleres del Estado, plantel número 2, al sur con áreas de viveros, al poniente tenemos la entrada principal, sobre la avenida Jiutepec y al oriente colinda con un apantle; a una cuadra está la Ex hacienda de Cortés y a tres la plazuela de la colonia Atlacomulco. Los medios de transporte con los que se cuenta para llegar al CAM son: la Ruta 8 del transporte colectivo y taxis.

Hablar del CAM 14 como el único espacio educativo que se encuentra rodeado de apantles, nos ha maravillado y enorgullecido como profesores. Treinta años atrás, los terrenos que lo rodeaban, pertenecían al Ejido de Chapultepec, lugar donde se encuentra el manantial que abastece de agua a gran parte del oriente y sur de Cuernavaca. A decir de los pobladores, las calles eran atravesadas por los apantles que distribuían el agua a los sembradíos de maíz y hortalizas; la gente en el día a día caminaba por senderos, sin zapatos, por ser un terreno lodoso, mismos que se calzaban al salir del camino y antes de llegar a su destino -ya fuera para surtir el mandado, sentarse en las plazuela de Atlacomulco o de Parres o ir a los bailes de la comunidad-.

Cuando inició la construcción del CAM, la avenida principal aún no estaba pavimentada, por lo que en época de lluvias se hacían verdaderas proezas para entrar a la institución. La urbanización llegó y con ella, la pérdida del rasgo rural, a la vez, el agua de los apantles que antes abastecía a los pobladores, a las granjas porcinas y bovinas, a campos y viveros, se empezó a utilizar para el riego de los jardines de condominios y afamados hoteles de la región.

A espaldas del CAM corre uno de esos magníficos apantles y del cual nos abastecemos de agua, a partir de la firma de un convenio que se estableció con los ejidatarios, en el que se estipula que ellos nos permitirían la colocación de una bomba y la utilización del agua necesaria y nosotros a la vez, nos comprometíamos a mantener limpio el canal, en lo que corresponde a la colindancia.

Es de esta forma que mantenemos vivos los jardines, los ficus, las jacarandas, magnolias, guayacanes, pomarrosa, el cuatecomate, la ceiba, el copal, el ciruelo, palmeras y arbustos que sirven para dar vida y embellecer el CAM; y también para la práctica de poda y riego en el marco del taller de mantenimiento de Jardines.

Por último, se hace menester comentar que jóvenes artistas de la comunidad de Atlacomulco, emprendieron una campaña que denominaron “la ruta del agua” a quienes se les autorizó la realización del mural que engalana el muro de la entrada principal del CAM.

Infraestructura

El CAM cuenta con los siguientes espacios:

Nave 1: Con dimensiones de 40 mts x 6 mts, se encuentra un almacén, la biblioteca, el taller de manejo y preparación de alimentos y el área de sanitarios que cuenta con cuatro baños para hombres y la misma cantidad para mujeres, de estos uno es "adaptado", en ambos. Cabe mencionar que de forma permanente se cuenta con papel sanitario, jabón y toallas de papel para manos.

Nave 2: Con dimensiones de 40 mts x 6 mts, se encuentra la oficina de la directora, el espacio para la secretaria, cubículo para la psicóloga, el médico, la trabajadora social. También se encuentra el aula del taller de artes, la oficina del supervisor de la zona escolar a la cual pertenece el CAM, un anexo que sirve para guardar los desayunos escolares que proporciona el DIF y otro espacio que es utilizado para el archivo de la institución. Cada uno de los espacios antes mencionados se encuentran habilitados con: escritorio, sillón ejecutivo, librero, computadora, impresora y archiveros.

A la mitad de la nave se encuentra un pórtico, este con una dimensión de 8 por 6 mts., y que es uno de los accesos principales a los talleres, una de sus paredes sirve para colocar el periódico mural y la otra se utiliza para la proyección de películas y videos, cuyas dos cortinas que oscurecen han sido adquiridas con aportaciones de los padres de familia y a través de la recaudación de fondos con la realización de tardeadas.

Nave 3: Con dimensiones de 40 mts x 6 mts, se encuentran instalados 5 talleres: mantenimiento de jardines, procesamiento de frutas y hortalizas, procesamiento de semillas, repostería y el taller para el desarrollo de habilidades socio adaptativas (mini hogar).

Nave 4: Con dimensiones de 16 mts x 6 mts., aquí se ubica el taller de proyectos y apoyo a la comunidad y un aula para reuniones.

Cancha de usos múltiples: Es de concreto con las medidas oficiales de una cancha de básquetbol, tiene dos tableros fijos y dos porterías de futbol removibles. En esta, durante tres días a la semana los alumnos tienen actividades deportivas donde ellos mismos hacen equipos y retas de fútbol. Por las mañanas es utilizada como estacionamiento del personal y de visitas.
A este espacio se le hicieron adecuaciones de acceso con la finalidad de permitir el desplazamiento de alumnos y maestros que utilizan algún dispositivo (bastón, silla de ruedas, andadera).

Explanada cívica: En la parte de la entrada se encuentra la plaza cívica, es de concreto y aquí está ubicada el asta bandera. Hace algunos años, una compañera psicóloga que laboró aquí, pintó cinco malacates que le dan un aspecto singular a esta plaza cívica; estos tienen colores mexicanos y cada año se retocan para conservarlos. En esta parte inicia el trayecto de rampas y barandales de acceso, en una de las paredes de dicha plaza nació un árbol de amate que cuenta con 15 años, se le ve señorial y da una frondosa sombra. Este amate se encuentra inventariado por la Dirección de Ecología del Municipio de Jiutepec ya que es árbol endémico y que se encuentra en peligro de extinción.

Seis áreas verdes. La primera área verde se encuentra a la derecha de la entrada del CAM, es un jardín en forma de triángulo, aquí se decidió hacer un área de cactáceas, se sembraron un cuatecomate y un copal.

La segunda, se encuentra frente a la Dirección, ahí está la cisterna que abastece de agua potable a toda la escuela, excepto los sanitarios para los cuales se toma el agua del apantle.

Una tercera, es un espacio que se encuentra a un costado del taller de arte, nombrado por nosotros como el jardín inglés, aquí se encuentra una palmera que donó la directora, al respecto, el encargado de mantenimiento de este jardín apunta. Cuando la directora trajo la palmera nos dijo, *"cuando esta palmera esté dando cocos yo me estaré jubilando"*, ya han pasado 18 años desde ese momento y aún no da cocos.

La cuarta área, se encuentra enfrente de los talleres, ahí cada instructor y sus alumnos se encargan de darle mantenimiento. Hay guayabos, limoneros, un ficus, enredadera de chayotes y maracuyás, flor de mayo, cunas de moisés, aralias y bugambilias.

En la quinta área, ubicada entre la cancha y la colindancia con el colegio de bachilleres, hay un ciruelo, unas piedras enormes que adornan esta parte del jardín, y aquí principia una hilera de cedros rojos de gran altura y grosor, los cuales son el marco perfecto para recibir, durante la primavera, a parvadas de loros verdes que llegan a descansar en sus ramas. Estos cedros se encuentran en la parte de atrás del taller de proyectos de vinculación con la comunidad.

La sexta área verde es la más grande, aquí los alumnos del taller de mantenimiento de jardines, realizan prácticas de riego, barrido y poda. En la parte de en medio, se encuentra una fuente de cantera de aproximadamente 1.50 mts., de altura, misma que fue donada por “Unidos somos iguales A.C”, con el fin de favorecer la relajación de los alumnos con trastorno del espectro autista.

De manera general, se puede decir, que la asignación diferenciada de los espacios se fue dando a lo largo de los años, por lo que la arquitectura, más allá de los registros de su edificación, muestra la influencia y el poder de infiltración de los sujetos que aquí se han educado.

Cada espacio tiene las características e instalaciones apropiadas, por lo que contar con esta infraestructura fue simultáneo al proceso de reflexión, construcción del grupo, búsqueda de asesoramiento, vinculación interinstitucional y de la capacitación del personal que ahí labora; así, poco a poco se fueron articulando las dinámicas que dieron forma a lo que hoy es la infraestructura del CAM.

Los edificios escolares, a decir de Escolano (2011) “registran en sí mismo contenidos y valores de memoria, y ellos son al tiempo inductores de influencias duraderas en las memorias de los actores que vivieron bajo el cobijo de sus muros”. En este sentido, esta infraestructura muestra la huella que han dejado los instructores, el personal de apoyo, los padres de familia y los alumnos que han estado ahí en una práctica que excede a lo escolar y a su infraestructura.

El derecho al aprendizaje y al trabajo

La Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos establece en el Artículo 1º del Capítulo I, que "...todas las personas gozarán de los derechos humanos reconocidos en esta Constitución y en los tratados internacionales de los que el Estado Mexicano sea parte..." Por otro lado, la Declaración Universal de los Derechos Humanos contempla, de igual modo, a todas las personas, sin distingo de ningún tipo. Esas certezas aluden a todas y todos, sin importar la condición, por ello, son la base de la inclusión. No obstante, dadas las necesidades de los distintos colectivos humanos, es que se han generado convenciones específicas, tal es el caso de La Convención de los Derechos de las Personas con Discapacidad que México la ratificó en 2007, lo que le plantea una serie de compromisos y responsabilidades.

Dos de los compromisos más relevantes, que se relacionan con la Secretaría de Educación Pública (SEP), en particular, con los Centros de Atención Múltiple (CAM), están señalados en los artículos 24 y 27 de la mencionada Convención. En el caso del primero, hace referencia a la relevancia de asegurar la plena inclusión en todos los niveles educativos a lo largo de la vida, para propiciar con ello el desarrollo del potencial humano, los talentos, la creatividad y la participación; el segundo, señala la importancia del acceso ala formación, orientación técnica y vocacional, servicios para la colocación, mantenimiento del empleo, emplearse por su cuenta, promover que se les contrate y emplear a las personas.

Ahora bien, en el caso del CAM 14 en Jiutepec, Morelos, el desarrollo de las condiciones para facilitar el cumplimiento de estos dos artículos, ha estado evolucionando y mejorando día a día con la colaboración de todas y todos quienes lo integran: el estudiantado, el profesorado y el personal de apoyo, así como las instancias y empresas con las que se vinculan.

Por lo anterior, es que este texto cobra sentido al repensar desde la perspectiva de la experiencia acumulada, el derecho al aprendizaje, a la participación y al trabajo, en tanto condiciones esenciales para asegurar la inclusión plena de las personas con discapacidad.

Del CECADEE al CAM laboral

El aprendizaje para la vida y el trabajo desde el CAM 14, se define y se estructura por el mandato institucional (SEP) de la inclusión de los jóvenes con discapacidad o trastornos del desarrollo, al ámbito laboral. Pero más allá de esta ordenanza de Ley educativa, el deseo, la motivación y los sueños del personal del CAM de integrar laboralmente a los alumnos, hace que emerjan nuevas y variadas formas de darle un sentido diferente a la cotidianidad de su práctica, a los aprendizajes de los alumnos, a la enseñanza y a su propia formación continua.

Hablar del CAM es remitirnos a su historia y sus vivencias como Centro de Capacitación de Educación Especial (CECADEE). Por ejemplo, el caso de la directora, quien señala:

> *Mi llegada a este centro de trabajo fue inesperada, en 1981 egresé como Lic. En Psicología de la Universidad Autónoma del Estado de Morelos, UAEM. Por ese tiempo estaban en verdadera creación y expansión los servicios de educación especial. Al solicitar mi ingreso a este sistema educativo, como muchos de los egresados de la facultad, me asignaron la función de directora de la Unidad de Grupos Integrados G.I en Jojutla, Morelos.*
>
> *En 1983, con dos años de servicio en G.I, el coordinador estatal de Educación Especial, el Psicólogo Luís Gerardo Téllez, me pidió apoyar como psicóloga al CECADEE no.1, este tenía un año de creación; y al año siguiente, me asignó como Directora de la institución.*

Pero, ¿cómo inicia el CECADEE?, cuando comenzó funcionaba en aulas anexas a la Escuela de Educación Especial No.1 ubicada en la ciudad de Cuernavaca. Los talleres estaban equipados con el modelo tipo, proporcionado por la Dirección General de Educación Especial (DGEE): un taller de corte y confección, uno de carpintería, uno más de cultura de belleza y otro de electricidad.

Los talleres estaban muy bien equipados, de acuerdo a sus características: el de cultura de belleza tenía grandes espejos, el de carpintería contaba con sierras eléctricas, el de corte y confección con máquinas de coser profesionales. Sin embargo, estos talleres y las máquinas que ahí había no se podían utilizar por las y los estudiantes, considerando sus posibilidades y habilidades, siendo en muchos casos riesgoso para su integridad física.

Los alumnos tenían entre 15 a 35 años de edad, con diferentes discapacidades, no habían sido escolarizados, además de que pertenecían a diferentes niveles socioeconómicos y pautas de crianza.

> *En esta remembranza, hago alusión a uno de los jóvenes, él de 21 años, con síndrome de Down, que siempre estuvo en convivencia con un chivo -cuando crecía el chivo, lo cambiaban por otro pequeño-, de tal forma que el comportamiento de este joven en el CECADEE era de constante movimiento y dispersión, sin querer estar en el taller de carpintería. Situación que llevaba, en el día a día, a que el instructor lo "correteara" por toda la escuela y después "luchar" para hacerlo permanecer dentro. Amén de decir, que rompía todo lo que encontraba a su paso.*

La plantilla del personal la conformaban: El director, una psicóloga, tres instructores de taller, una secretaria y un intendente. Es importante destacar, que la formación de los instructores de taller, era de secundaria técnica, pues si bien, la intención de estos espacios formativos era loable, no necesariamente lo era la manera en que se proponían, organizaban o la formación del personal. Esta situación constituyó un desafío continuo para la siguiente etapa del CAM, logrando que la mayoría de los docentes mejoraran su formación continua. Además, el personal que se fue incorporando tenía perfiles más adecuados en lo académico, aunque no necesariamente en la formación para la atención a personas con discapacidad.

Si bien, la DGEE proporcionaba cursos de formación continua al personal de las escuelas de educación especial y de los grupos integrados, para el funcionamiento y desempeño de la práctica, al personal de los CECADEE, es posible afirmar, *"nos tenían un tanto desprotegidos en cuanto a procesos de capacitación, por lo cual nos la teníamos que arreglar solos"*. Esto implicaba buscar cursos en otras instancias y solicitar algunos específicos para el personal.

Ahora bien, frente al desconocimiento de qué hacer y hacia qué objetivo encauzar los esfuerzos, intentamos que la institución funcionara como una escuela de educación regular, en el sentido clásico de su definición. A decir verdad, nuestra formación e historia de cultura escolar nos orientó a tomar decisiones desde un pensamiento escolarizado; en ese momento histórico decidimos implementar el uso del uniforme oficial del nivel de secundaria, decisión que habría que reconsiderarse meses después, por lo siguiente:

> *En una ocasión, una de las alumnas presentó una crisis convulsiva y tuvo que ser llevada a revisión médica. En la historia clínica de esa joven se leía lo siguiente: mujer de 27 años,* ***con disfraz de alumna de secundaria.***

Tal descripción permitió la reflexión sobre varias cuestiones: primeramente, reconocer que nuestros estudiantes eran jóvenes, mayores de edad y que el CECADEE era un centro de capacitación para el trabajo, no una institución de educación básica.

Esa experiencia de aprendizaje nos llevó también a reconocer nuestras concepciones, un tanto erradas, sobre lo que implicaba nuestra función en estos ámbitos, así como a darnos cuenta de las carencias de formación inicial que teníamos para dar respuesta a las necesidades de esta población. Todo ello implicó el replanteamiento de la formación de todo el personal, en tanto posibilidad de comprensión de formas más organizadas y con perspectiva más clara de lo que implica la formación para el trabajo, así como de la necesidad de vinculación con instituciones como la Dirección General de Centros formadores para el trabajo de quien hemos recibido grandes aportaciones.

Con el paso del tiempo, se fueron afianzando otros programas destinados a personas con discapacidad, por lo que fueron egresando los primeros alumnos de la escuela de educación especial (nivel básico). Las familias de estos egresados comenzaron a ver la necesidad de la continuidad educativa en la capacitación para el trabajo, a través del CECADEE. Estos estudiantes contaban con mayores habilidades y características de permanencia en los espacios institucionales, lo cual favoreció el desempeño de nuestro trabajo, es decir, tenían más habilidades sociales, se habían acostumbrado a estar fuera de casa, a compartir con otros jóvenes y a asumir ciertas reglas.

Después de otras vivencias y vicisitudes, decidimos intentar otras alternativas de capacitación para el trabajo, acordes al contexto del CECADEE: el primero fue el taller de viveros, en consideración a las características de los alumnos y a las necesidades laborales, pero la gran limitante para el desarrollo de este taller era la dotación de agua, la mayor parte del tiempo se carecía de ella, sin embargo, y a pesar de que la teníamos a “cuenta gotas”, se creó un huerto de limones entre maestros de taller y los alumnos.

Por esa época también la labor de la dirección se complicaba, dado que:

> *Enfrentaba la desmotivación de los maestros de los talleres de corte y confección y carpintería puesto que no daban respuesta a las características de los alumnos ni al mercado laboral. La maestra de cultura de belleza decidió abrir un taller de manualidades y se inclinó a la elaboración de muñecos de peluche -que tampoco tuvieron impacto en el mercado laboral, por el estilo y detallado con el que se concluían-. A su vez, el maestro de carpintería se dedicó a la elaboración de tablas para picar y charolas de madera -sin éxito alguno en el mercado, porque casi todo debía hacerlo el propio profesor-.*

De ese modo, enfrentando situaciones de este tipo fuimos aprendiendo todos y todas a repensar hacia dónde se podía encaminar el trabajo, haciéndonos preguntas con mayor pertinencia, por lo que fuimos generando respuestas para enfrentar las distintas actividades con mejores condiciones y ofreciendo un mejor espacio para los jóvenes.

Un terreno propio y el inicio de cambio de perspectiva

Nuevos vientos soplaron para esta institución y los que en ella trabajamos, que en ese tiempo estábamos no solo por compromiso, sino con una mayor comprensión de nuestro quehacer, por ello, festejamos que el 14 de febrero de 1990 se publicó en el Diario Oficial de la Federación la donación de un terreno en la comunidad de Atlacomulco, municipio de Jiutepec, para la construcción del CECADEE que hoy disfrutamos, iniciando el proyecto en 1991.

El terreno fue adquirido por dación en pago (sic), escritura pública No. 22876, de la notaría No. 2 por el Gobierno del Estado. Mediante el decreto No. 317 de fecha 12 de septiembre de 1988 publicado en el periódico oficial del gobierno del estado “tierra y libertad” la desincorporación del patrimonio del estado, en favor de la Secretaría de Educación Pública para la construcción de un Colegio de Bachilleres y de una Escuela de Educación Especial, con una superficie total de 17,000 Mt2.

En 1990 se inicia la construcción de la primera etapa, siendo el CAPFCE (Comité Administrativo del Programa Federal de Construcción de Escuelas) el encargado de realizar dicha obra. En 1992 se entrega la primera etapa que constaba de dos edificios; la nave uno con dimensiones de 40 x 6 metros, constaba de un almacén, una sala de usos múltiples con parket en el piso y el área de sanitarios para hombres y mujeres, sin adaptaciones.

En 1993 se entrega la siguiente etapa, que constaba de un edificio con dos talleres, uno de cerámica y otro de tejido, andadores de comunicación y un muro de asta bandera.

En 1995 después de sufrir una inundación en la sala de usos múltiples y su consecuente deterioro; se solicitó al IEBEM el retiro del parquet; y con apoyo de los padres de familia se colocó loseta en el piso y se construyó una barra para habilitar cocina y comedor en dicha área.

En 1996 con la reorientación de los servicios de educación especial, se nos notifica de movimientos al catálogo de Centros de Trabajo y de ser el CECADEE No. 1, se convierte en el CAM No. 14. Así, en el marco del Programa Educativo 1995-2000 se reordena la educación especial y el CECADEE, pasa a ser Centro de Atención Múltiple (CAM). Este evento coincide con la convocatoria dirigida a mujeres, por parte de la Secretaría de Desarrollo Agropecuario (SEDAGRO) para someter proyectos a concurso.

Ante esta coyuntura, nos planteamos la posibilidad de elaborar un proyecto, fuera de nuestro tiempo laboral y meterlo a concurso; la idea era, que si ganábamos, con ese recurso podríamos equipar talleres diferentes, ya que de acuerdo a la DGEE (Dirección General de Educación Especial), los talleres que se podían equipar eran únicamente "los tipo", a dos de los compañeros les entusiasmó la idea y nos pusimos a elaborar el proyecto.

Para nuestra fortuna, el proyecto fue aprobado en el esquema del programa "mujeres en desarrollo rural"; logramos equipar dos talleres que considerábamos necesarios: uno de conservas y escabeches y otro de dulce artesanal, los cuales siguen funcionando, con éxito, hasta la fecha.

Esa dinámica de trabajo y participación es la que ha llevado, no solo a tener un espacio más decoroso, sino a ser más pertinentes en la formación y las respuestas más oportunas, fueron llegando poco a poco.

La re-significación de la capacitación y la reordenación de los talleres para ser lo que hoy somos

La reordenación del trabajo y las posibilidades formativas y de capacitación, constituyó un parteaguas en la concepción del CAM y de nosotros mismos, porque había nuevos talleres que exigían resultados, situación que nos impactó porque, aunque teníamos el recurso, no teníamos la habilitación necesaria para echar a andar de manera eficiente los talleres, generando crisis al interior del personal por las siguientes razones:

- Los instructores se tenían que capacitar para la elaboración de alimentos, bajo ciertos estándares que permitieran competir y certificarse como instancia formadora que habilita para el trabajo en la venta de alimentos, así como en la industria restaurantera y hotelera.
- Había cierta resistencia al uso del equipo de trabajo como en el caso de instructor del taller de alimentos. Además de resistencias a las propias actividades:

> *Al crearse el taller de alimentos, los instructores, hombres, se cuestionan sobre las actividades de género, entre otras frases recuerdo que decían "cómo voy a llegar con mi familia y decirles-ahora soy chef- si esa actividad es para mujeres"*

Un aspecto relevante a considerar se relacionaba con la re-significación del tiempo, y el personal se empezó a mover, sin vacilación en la re-organización de los talleres a partir de la lógica de las horas laborales en una empresa y se empezó a plantear que los alumnos se enfrentarían, en algunos espacios de trabajo y de prácticas laborales a estar de pie durante 8 horas. Por tanto, en los talleres no podía haber tiempos "muertos" durante la capacitación, por un lado, para ir habilitando a nuestros alumnos a este nuevo uso del tiempo, por otro, para evitar accidentes y también a buscar maneras de enfrentar las actividades del día. Además, y esto es muy relevante, la opinión y percepción de los padres fue un detonador para repensar lo que se estaba realizando

> *La actividad de los talleres propició que algunos padres de familia demandaran a la dirección de la escuela, ante la Comisión de Derechos Humanos del Estado, en el argumento de que por las horas que estaban de pie, se estaba explotando laboralmente a sus hijos. Demanda que no procedió por ser un centro de capacitación para el trabajo y de incorporación al ámbito laboral.*
>
> *Reconocemos que faltó sensibilizar a los padres de familia sobre el cambio de actividad y hacer el planteamiento de que no éramos una guardería, sino que la capacitación para sus hijos era un aspecto formal.*

Reconocemos que a su egreso, los jóvenes deberían haber desarrollado valores éticos, conocimiento de un oficio, habilidades sociales y de autonomía personal, que les permitiera contar un oficio o autoempleo; situación que hasta ese momento, no se había logrado.

Todo el personal tuvo que capacitarse para iniciar el proceso de innovación, por lo que iniciamos la vinculación con el CBTA (Centro de Bachillerato Tecnológico) y el CECATI (Centro de Capacitación para el Trabajo Industrial) para la capacitación de los instructores, vinculándonos también, con las cooperativas de producción de Huazulco para aprender el manejo y uso del amaranto; con el Tecnológico de Monterrey campus Cuernavaca con temas de mercadotecnia, contabilidad e Incubadora de empresas.

Modificamos el plan de capacitación, enfocándonos a la integración laboral formal y el autoempleo de nuestros alumnos, incluyendo en este último rubro a las madres de familia para la creación de microempresas familiares.

Un elemento central en la reordenación de los talleres y que se menciona a lo largo de este texto por parte de los instructores, fue la necesidad de incursionar en procesos de capacitación y de formación continua, incluida mi persona. Cada uno de nosotros nos incorporamos a partir de nuestras fortalezas y debilidades a cursos de capacitación y de desarrollo personal. Siendo un elemento detonador el darnos cuenta ***que estábamos en falta.***

Esa falta de la que se habla, estaba asociada al modo en cómo se concebían la discapacidad, la formación, la educación para el trabajo, nuestro rol como instructores y las posibilidades de desarrollo de los estudiantes. Reconocerla, ha sido el detonante para seguir ampliando nuestros horizontes.

Recursos y apoyos

El CAM, como muchas de las escuelas públicas, ha vivenciado desafíos y dificultades en la adquisición de recursos materiales y financieros, que en más de una ocasión, lo han hecho "tambalear". Sin embargo, con la participación de los padres de familia quienes al inicio del curso escolar hacen una aportación económica voluntaria de acuerdo a sus posibilidades (aportación que la Asociación de padres administra), se realizan las compras de papel sanitario y el material de limpieza para la institución.

Desde hace un año, se cuenta con el apoyo de la Dirección de alimentación del DIF estatal, que proporciona despensas para cada una de las familias además de insumos que complementan el desayuno caliente diario de los alumnos.

También se ha contado con el apoyo de la Dirección de jardines del Ayuntamiento Municipal de Jiutepec, quienes realizan la poda de los árboles; los ejidatarios de Atlacomulco con la donación del agua para el riego y de la organización Unidos y BBVA Bancomer para el embellecimiento de los jardines. Esto ha sido para el personal de la escuela un reconocimiento de aceptación local hacia la personas con discapacidad.

En cuanto al salario del personal, éste es de erogación federal, por parte de la SEP, excepto el del velador, quien recibe su pago quincenal por el Ayuntamiento del Municipio de Jiutepec.

Organización del trabajo en el CAM y principales responsabilidades

En el CAM, generalmente, se observa un ambiente cordial, el clima laboral es agradable, aunque no exento de ciertas tensiones, como todo espacio humano. La dinámica diaria se guía por lo que cada quien sabe hacer, por lo que se planea y por lo que demandan las y los adolescentes; también se va gestionando, se comprende, se concientiza, se ejecuta desde una mirada crítica siempre y cuando se sepa qué se debe hacer y cuál es la función de cada persona que trabaja en el CAM. Esta dinámica incluye estar siempre dispuesto, reconocerse con habilidades y con algunas limitaciones y estar en continua formación y revisión de la práctica, para mejorarla.

Cada día es un reto, el trabajo con una persona día a día es altamente cambiante, podemos hablar de que en cada ciclo escolar nos regimos por el documento de Orientaciones para el funcionamiento de los servicios de educación especial y normatividad de la SEP, pero también, por las necesidades de los alumnos, del análisis de casos, donde necesitamos anticipar, generar experiencias enriquecedoras, despertar conciencias, cambiar actitudes y sensibilizar familias. Además de las alianzas con instituciones que permitan el logro de objetivos de aprendizaje y desarrollo de las y los jóvenes.

Cuando las personas asisten a solicitar informes al CAM se les brinda como primer contacto la escucha por parte del área de psicología, a través de una entrevista diagnóstica, misma que orienta a la canalización o a su aceptación como alumna/o.

En cuanto a la organización de los grupos: Después de las entrevistas se realiza una evaluación diagnóstica por parte del equipo de apoyo y el instructor o instructora de taller para la elaboración del informe de competencias, la propuesta de integración laboral y el plan de intervención, lo que da la línea de trabajo a desarrollar; elementos que permiten la asignación o sugerencia de un determinado taller. A la par, se maneja un horario de adaptación y conforme se observa el desempeño se decide el momento de incrementar tiempo de estancia.

Siempre se tiene presente la misión del CAM como un centro formador para que las y los participantes adquieran conocimientos, habilidades, destrezas, actitudes y valores para el trabajo. Pero también se hace conciencia, de la relevancia de estar atentos, como personal, al comportamiento y necesidades de los alumnos, por ejemplo si tienen una asistencia irregular, sea esta por situaciones médicas, familiar o social, poder intervenir desde los diversos ámbitos y servicios: médico, trabajo social, psicología o de vinculación institucional.

Hoy el CAM lo conforman los siguientes servicios.

Frutas y hortalizas	Los alumnos en este taller adquieren conocimientos y desarrollan habilidades para la conservación de frutas y hortalizas de temporada. Lo anterior, aplicando normas de seguridad e higiene en cada proceso. De esta manera se fortalece la independencia personal de los alumnos.
Mantenimiento de jardines	Se forma a los alumnos como auxiliares en el mantenimiento de jardines y el cuidado de las plantas de ornato; tomando en cuenta la calidad que requiere un trabajo de buena manufactura.
Manejo y preparación de alimentos	Es un taller rotativo en donde los alumnos adquieren conocimientos para el desarrollo de habilidades de autocuidado e independencia personal, a través de la preparación de alimentos, cumpliendo con los procedimientos de pre-elaboración, elaboración y presentación final de un menú.
Proyectos productivos	Es un taller en donde se capacita a las familias, los alumnos y personas de la comunidad, sobre la elaboración de productos a base de semillas, frutas, hortalizas y repostería. Favoreciendo así la economía familiar a través del autoempleo.
Artes	En este taller los alumnos desarrollan su creatividad, imaginación, ideas y sentimientos, a través de actividades como el dibujo, pintura y modelado
Dirección	Realiza procesos de gestión administrativa, vinculación interinstitucional e intersectorial y orientación al personal
Secretaria	Apoya los procesos de administración
Intendente	Apoya en la limpieza e higiene de los diferentes espacios de la institución y en el mantenimiento de áreas verdes

Lo anterior, aplicando normas de seguridad e higiene en cada proceso. De esta manera se fortalece la independencia personal de los alumnos.

Lo que hacemos en el CAM día a día

Día a día en el CAM 14 se observa a las distintas personas que lo constituyen, moviéndose con certeza en un espacio limpio, que muestra vigor y compromiso, no exento de tensiones, pero con la certeza de que se están generando las condiciones para ser parte de ese colectivo que, a su vez, brinda la confianza para acercarse y aprender para la vida.

En este trabajo diario, hay algunos puntos que el personal ha ido descubriendo, solo por citar algunos; en estos meses de pandemia, la práctica docente se aligera si se acepta la colaboración de los padres, los instructores guían a sus alumnos a través de video llamadas y de aplicaciones de software y ellos, los padres, están al pendiente de la realización de la actividad. También se envían mensajes escritos por WhatsApp donde externan sus dudas en la realización de la actividad encomendada, como en el caso de la elaboración de un pastel "imposible", pero también agradecen por su apoyo. A su vez, las áreas de psicología, médica y de trabajo social, dan contención, asesoría y consulta respectivamente.

Es importante hacer mención que en este tiempo de pandemia, se ha contado con el apoyo de estudiantes de servicio social del Tec de Monterrey quienes han capacitado al personal del CAM sobre el uso y posibilidades de recursos tecnológicos de la información y la comunicación, además junto con los padres y alumnos, realizan recorridos guiados, por museos, parques y ciudades (virtuales).

Las alianzas con las familias, no exentas de algunas incidencias y vicisitudes, les va dejando grandes aprendizajes, y ellos, los docentes, siguen intentando en este día a día favorecer la capacitación y formación de los jóvenes en los ámbitos de la vida social, cultural, laboral y de realización de sus sueños, como lo comentó una de sus compañeras de educación especial: *el CAM 14, es un paraíso social y de aprendizaje.*

En el día a día presencial, la institución comienza a tener sentido con la llegada de los alumnos, a las 8 de la mañana. Entre el personal del CAM se distribuyen guardias matutinas y vespertinas para recibir y despedir a los alumnos a la entrada y a la salida.

A su llegada, los jóvenes pasan directamente a los talleres, cada uno registra su asistencia en el cuaderno de entradas y salidas, los que saben escribir su nombre, lo hacen, los que no, es el instructor quien le apoya utilizando una plantilla. Posteriormente, guardan su mochila en el locker, el cual tiene un candado que pueden abrir y cerrar con facilidad; se colocan el equipo de trabajodependiendo del taller al que asisten; por ejemplo los de alimentos, se ponen la filipina, la cofia y el cubre bocas, en todos los talleres se checa el cronograma del día, para saber la actividad correspondiente.

A las 12 horas es el receso, por lo que deben quitarse el equipo de trabajo y acuden al baño a lavarse las manos antes de tomar sus alimentos en el comedor. A la entrada del comedor, uno de los alumnos del taller de alimentos, va entregando gel antibacterial a cada uno de sus compañeros y al personal, a continuación, se dirigen hacia la barra de alimentos y toman una bandeja, misma que ha sido servida por los alumnos que se encuentran en el taller de manejo y preparación de alimentos y se sientan a la mesa destinada para su taller, junto con su instructor y alguien del personal de equipo de apoyo.

También hay una mesa destinada para el personal administrativo e invitados (jóvenes del servicio social, otros invitados y personal de la supervisión) durante este receso de 30 minutos, los alumnos conviven con el instructor, a la vez que intentan modelar para ellos y ellas las reglas sociales y de comportamiento; el personal de apoyo observa la autonomía y las relaciones de interacción entre pares y con su instructor así mismo, dan apoyo en el uso y manejo de los cubiertos a quienes así lo requieran. Posterior al desayuno, los jóvenes se dirigen a su taller, toman su cepillo de dientes y crema dental y acuden a los lavabos que se encuentran por fuera de los sanitarios para realizar el aseo dental.

Siempre acompañados de su instructor, se integran nuevamente al taller correspondiente para continuar con las actividades del día que finalizarán a las 14:00 hrs, momento en que retiran el equipo de trabajo guardándolo en el locker y firmando la salida en el cuaderno de entradas y salidas. Las dos horas restantes, acuden a clase de teatro, música, fotografía o deportes, respectivamente, concluyendo a las 16:00 hrs. Finalmente, el personal responsable de la guardia, despide a los jóvenes.

Estas formas particulares de observación y de saberes que se producen en la institución, tienen relevancia para los que acompañan el proceso de formación, ya que cada evento del día es visto, por ellos, como actos de aprendizaje y de aporte en una cultura escolar que es percibida en su diferencia; lo que deja ver índices de prácticas cotidianas originales y con iniciativa, más que prescriptivas, de acuerdo a las necesidades de sus estudiantes y de sus padres, como menciona la psicóloga del centro.

"El que se haya pautado la hora de la comida (12:00 p.m) y la hora de la salida (2 de la tarde) ha permitido la forma de relación de los padres con sus hijos pues también se trabaja con ellos en la atención hacia los adolescentes, con igualdad y respeto, promoviendo su autonomía, sin "consentirlos" por la discapacidad".

Si bien, en los escritos, los instructores y el personal de apoyo no externan ni precisan la cultura escolar del CAM esta se recupera a través de la fotobiografía y de las historias que dicen de lo que los impulsó a un planteamiento de talleres pautados y diversificados.

CAPÍTULO II.

Los talleres y otras actividades

"También me gusta el pan"

Fotografía tomada por Larisa

Desde el planteamiento de los Centros de Atención Múltiple, el concepto de competencias específicas laborales, hace alusión a aquellas que son necesarias para el desempeño de las funciones propias de las ocupaciones del sector productivo del contexto laboral en el que el alumno se desenvuelve; es este marco que inspira a los instructores y que comparten a partir de los siguientes textos.

El taller de manejo y preparación de alimentos.

Instructora Fabiola Espinosa Pastrana

Este es un taller rotativo, es decir, toda la población del CAM asiste cada 15 días con la finalidad de desarrollar habilidades en la elaboración de alimentos y obtener conocimientos sobre lo que implica montar una mesa con mantel, tortilleros, servilletero e identificar la forma de separación de desechos orgánicos e inorgánicos. También les permite adquirir habilidades para la vida y con ello participar de actividades en las que podrán trabajar en equipo, escuchar a otros, organizar su pensamiento y secuencias de trabajo.

El trabajo en el taller se da por cuadrillas, va desde la elaboración de un menú de cuatro tiempos -entrada (sopa o crema,) plato fuerte, agua de sabor y postre, hasta la limpieza del taller, la cual incluye: lavado de platos y vasos y el desmontaje de las mesas y sillas del comedor. Aquí, hombres y mujeres, en grupos de 10 a 12 alumnos, realizan actividades socio adaptativas de autocuidado y seguimiento de recetas de cocina, con el acompañamiento permanente del instructor.

Este taller está habilitado con mesas, sillas, manteles, utensilios de cocina, cacerolas, sartenetas, vitroleros y con mobiliario y equipo de cocina como: licuadora, refrigerador, estufones, mesa y barra de acero inoxidable para la preelaboración y elaboración de alimentos además de charolas, vasos, platos planos, platos hondos, platos para postre y tazones, así como de cubiertos y servilleteros, para el servicio a comensales.

Se cuenta con equipo y utensilios de higiene, aseo y limpieza como: una lavadora para los manteles, cubetas, trapeadores, escobas, paños para limpiar, estropajos y cepillos; todo lo necesario para que los jóvenes desarrollen actividades socioadaptativas, de autocuidado y para la vida.

Una actividad más, es el acomodo de las charolas con los utensilios necesarios para un comensal; también contribuyen en la preparación del agua fresca de fruta natural; participan en la elaboración de sopas tales como: arroz, pastas y cremas; guisados en los que se incluye carnes, verduras y semillas.

Finalmente se sigue con las normas de seguridad; aprenden a encender la estufa y a utilizar los aparatos electrodomésticos. Es sensacional verlos maravillados frente al almuerzo completo y terminado: sopa, guisado, agua fresca y postre.

El Taller de repostería

Instructora Fabiola Espinosa Pastrana

Este taller cuenta con los utensilios, mobiliario y equipo básico y necesario para realizar un trabajo y acompañamiento de capacitación laboral para que los jóvenes desarrollen habilidades socio adaptativas, de independencia personal y autonomía. Hay mesas de trabajo de acero inoxidable, un estufón, horno, espiguero, guantes para horno, refrigerador, batidora industrial, batidora manual, licuadora, exprimidor de cítricos, batidora de inmersión, moldes para pay, moldes para panqué, molde para pastel, charolas para horno, cacerolas, dos tarjas de acero inoxidable, anaqueles para materia prima y para utensilios, cortadores de galletas, tazas medidoras, bowls, tinas, duyas, cuchillos, raspas, cernidores, cucharas, rodillos, brochas, y demás.

Por medio de la adaptación curricular elaborada con la currícula de “Elaboración de Productos de Repostería y Pastas Finas” del CECATI, los alumnos aprenden, por medio de las secuencias didácticas elaboradas con imágenes en un rotafolio, los ingredientes, utensilios y procedimientos para la elaboración de productos de repostería como: las galletas “Besitos de Nuez”, gelatinas de agua, gelatinas mosaico, flanes, pay de queso, pay de queso con zarzamora, tarta de manzana.

De una manera repetitiva, bajo la guía física y con mi apoyo, los alumnos y alumnas realizan los procedimientos necesarios que va desde la selección de sus avíos, la pre elaboración, la elaboración de los productos y el empaque.

Algunos padres de familia apoyan a sus hijos en la realización del procedimiento en su casa, lo que fortalece su aprendizaje. Esta es una actividad en la que es posible la implicación de toda la familia y con ello, la generación de procesos de acompañamiento al desarrollo y aprendizaje, con miras a generar procesos autónomos.

Es importante resaltar que dentro de las actividades transversales se encuentra la higiene y seguridad que proporciona a los alumnos las bases para el manejo y preparación de alimentos bajo las normas de higiene y las medidas de seguridad que se requieren para la prevención de accidentes.

Se orienta en el uso adecuado de su equipo de trabajo el cual consta de: cofia, cubrebocas, filipina y delantal; también se fomenta la resistencia a una jornada laboral y el respeto a un reglamento para una convivencia sana, además de participar en la identificación, clasificación y manejo de los desechos orgánicos e inorgánicos.

En el último semestre del ciclo escolar, se han elaborado formularios digitales con los elementos necesarios de los procesos, ha sido una gran experiencia, que no se había puesto en práctica, sin embargo, ahora con la pandemia por el coronavirus, desde casa los muchachos pueden tener acceso a la secuencia didáctica desde cualquier dispositivo como celular, Tablet o computadora; es algo formidable, ya que contiene fotografías y videos de ellos mismos realizando la actividad la cual, además, pueden poner en práctica con sus familias, sobre todo los alumnos que por su discapacidad intelectual no tienen acceso a la lecto-escritura.

Finalmente considero que el conocimiento que adquieren en la elaboración de cualquier producto de repostería, aún y con apoyo, les proporciona lo necesario para hacerlos sentir grandes y productivos en el “aprender a hacer”; amén del reconocimiento y la motivación que se les pueda proporcionar, lo que es sumamente importante y que de sobra está decir, que estas pautas de conocimiento les abrirán para su ingreso en el mundo laboral “aprendiendo a ser” y de la sociedad para “aprender a convivir” brindándoles en este taller pautas para iniciarse en la toma de decisiones, que por pequeñas que sean, les permiten “aprender a aprender”.

El grupo en el ciclo escolar 2019-2020, lo conformaron 11 alumnos, en un rango de 16 a 38 años de edad, integrado por cinco mujeres y seis hombres, cuatro de ellos de nuevo ingreso al CAM; siete con Discapacidad Intelectual y cuatro con Discapacidad Múltiple; dos alumnos sin escolaridad, dos con primaria terminada, tres con Secundaria terminada y tres de Escuela de Educación Especial y un alumno con Bachillerato.

Taller para el desarrollo de habilidades socio adaptativas (mini hogar)

Instructora Edilverta Arizpe Vélez

Las habilidades de la conducta adaptativa se entienden, como aquellas prácticas que las personas realizan para enfrentar las distintas situaciones de la vida cotidiana y que les permiten asumir de manera más autónoma la vida; además de la posibilidad de generar otras habilidades en el marco de situaciones de aprendizaje, con el apoyo de sus pares, familia o profesores.

Al ser adaptativas están en función del contexto, a la edad, a las posibilidades de movimiento y a las necesidades de los alumnos y del grupo social al que pertenece. A su vez, las habilidades prácticas se relacionan con el autocuidado, la comunicación, las formas de solicitar ayuda y las dinámicas básicas del hogar, entre otras.
En función de lo anterior, es que en este taller se atienden a los alumnos con discapacidad intelectual, baja visión, discapacidad motriz y autismo, ellos asisten dos o tres veces por semana, dependiendo de sus necesidades.

Los jóvenes son canalizados, a esta área, por los instructores, los cuales entregan una solicitud de ingreso al taller donde especifican en qué habilidades adaptativas se requiere el apoyo.

Aquí utilizamos materiales como: cuentos, memoramas, rompecabezas, loterías, serpientes y escaleras, tarjetas educadoras, títeres, material de construcción, dados, canicas, aserrín, fomi, resistol, hojas, compás, plastilina, piedritas, papel crepe, papel china, material reciclado, colores, lápices, plumones, sacapuntas, gomas, escuadras, regla, ábaco, ensartables, computadora con algunos programas informáticos, material reciclable, etc.

Me he dado cuenta, a lo largo de mi práctica docente, que con paciencia y amor nuestros jóvenes pueden salir adelante y hacer de lo ordinario algo extraordinario.

El taller de artes plásticas.

Instructor Santiago Uriarte Estrada

En el CAM, reconocemos la importancia que representa este taller en la vida de los estudiantes con discapacidad; ya que permite desarrollar la motricidad, la socialización, el trabajo en equipo aparte de que estimula el cerebro y es terapéutico. Además les ayuda a expresarse, trabajar emociones y sentimientos, asimismo, es un medio de comunicación.

En este taller se pretende que los jóvenes desarrollen un pensamiento artístico y estético que les permita disfrutar de las artes, identificar y ejercer sus derechos culturales, trabajar en equipo, así como respetar y convivir de forma armónica con sus compañeros y maestros.

Este taller cuenta con los siguientes materiales: lápices, lápices de colores, crayolas, hojas blancas, pinceles, pinturas de acuarelas y pinturas de acrílico, trapos, recipientes desechables, mandiles, hojas de colores, revistas, gomas, sacapuntas, reglas de 30 cm, tijeras, resistol, gises y plastilina.

Asisten 40 alumnos, de ellos, once son de mantenimiento de jardines, ocho de procesamiento de semillas, diez de repostería y once de procesamiento de frutas y hortalizas. Con cada una de las actividades se promueve la creatividad e imaginación, la motricidad fina, expresión de ideas y sentimientos mediante actividades de dibujo, pintura, y modelado.

Los estudiantes en este taller realizan dibujo de líneas verticales, horizontales y diagonales; dibujo de figuras geométricas, dibujo de la figura humana, de manos; también hacen obras alusivas a los días festivos, hacen un paisaje rural, urbano y natural, así como un bodegón; dibujo de volumen (luz y sombra); hacen dibujos de flora y fauna, dibujan en perspectiva 1 punto de fuga y 2 puntos de fuga; dibujo de las principales expresiones de alegría, tristeza y enojo; dibujo del rostro de frente y ¾; con pinturas de negro a blanco por diferentes tonos de grises, figuras 3D, comic y caricatura, técnicas mixtas, trabajos con papel de china, autorretrato, retrato en el dibujo. Trabajan con tinta china, acuarela, acrílico, lápices de colores, trabajos con plastilina, collage con recortes de revistas, trabajos con gises; hacen análisis de obras de la historia del arte. Trabajan con el círculo cromático con los colores primarios y secundarios, psicología del color.

Siendo una actividad muy importante la elaboración de una obra en colectivo con papel bond. Con todas las obras se hace una exposición semestral.

El taller de proyectos y apoyo a la comunidad

Instructor Mario González Arroyo

Este taller pretende que los participantes aprendan y desarrollen habilidades técnicas y sociales a partir de la ejecución de prácticas en la elaboración dealimentos sanos; pueden participar grupos familiares y personas de la comunidad interesados en la capacitación de este rubro. Al ser este un taller de puertas abiertas se fortalece el tejido social, y las comunidades urbana y semiurbana.

El origen de este, data de catorce años atrás, cuando a partir de gestiones realizadas con un Club Rotario que operaba en la zona industrial del Valle de Cuernavaca, se equipó el espacio. Una vez con el equipo requerido decidimos que este taller serviría para capacitar tanto a los jóvenes del CAM, pero incorporando a las madres o padres de familia interesados en capacitarse y en desarrollar algún Proyecto Productivo. De esta manera se posibilita la creación de industrias familiares y donde los jóvenes tuvieran una participación como sujetos productivos y sociales.

De igual forma, en este taller se brinda capacitación a grupos de la tercera edad, a jóvenes de la comunidad que no han sido escolarizados, a personal del DIF Estatal, a asociaciones civiles ya últimas fechas, hemos recibido y atendido solicitudes de diversas comunidades del estado.

La capacitación en este taller se orienta hacia la elaboración de los siguientes productos: galletería, granola, barras de amaranto, botanas y demás, que se comercializan en sus comunidades. Cuenta con un horno de acero inoxidable para 4 charolas, estufón industrial, 2 mesas de acero inoxidable, refrigerador, espiguero para charolas, equipo y utensilios suficientes para llevar a cabo la capacitación.

Podemos decir que en este taller han sucedido cosas maravillosas; durante la capacitación, las madres platican sobre las peripecias, alegrías y tristezas que han pasado con sus hijos y cómo los ven ahora; preparan su desayuno y se la pasan “muy suave”. Además vivencian lo que sus hijos hacen y se dan cuenta de cuáles son sus alcances y posibilidades amén de que progenitores e hijos aprenden a conocerse mejor.

Importante para nosotros, como personal, es notar cómo es que las capacitaciones han detonado que las madres ya no perciban a sus hijos a partir de la discapacidad, sino de las actividades que estos pueden ejecutar, bajando su nivel de frustración, angustia y desasosiego por el futuro de sus hijos.

Pensar en todos y todas. Actividades que se generan desde el área de psicología.

Psicóloga Violeta Labra Álvarez

El área de psicología, a diferencia de los talleres que son específicos en un área de conocimiento, tiene injerencia en todas las actividades. Participamos en la elaboración del informe de competencias, en la propuesta de integración laboral, también identificamos lo que es capaz de hacer cada alumno, lo que se realiza en cada taller de manera práctica, las habilidades para la vida que hay que desarrollar, identificamos el estilo de aprendizaje, con qué competencias laborales llega y cuáles va adquiriendo a través de la experiencia diaria.

Escuchamos con atención a los alumnos y a los instructores para conocer cuál es su demanda real de atención ya partir de ahí brindar sugerencias. Entre otras actividades, revisamos los expedientes de caso, lo que nos permite darnos cuenta de cuáles son las barreras y los facilitadores para el aprendizaje y la participación de cada uno de ellos. Tratamos de buscar, siempre, mejorar la atención de las y los estudiantes.

Hay actividades que desde el área de psicología se proyecta, pero que vincula al resto del personal, tal es el caso del Programa Nacional de Convivencia Escolar; el cual se echó a andar con el consenso de todos los compañeros. El propósito es abrir un espacio ameno para las alumnas y los alumnos, en donde, con apoyo del área de psicología se realicen actividades de carácter socio-emocional y de desarrollo de habilidades socioadaptativas; cabe decir que ha tenido gran aceptación entre los jóvenes y sus padres.

En el marco de este Programa, semanalmente, los días miércoles y viernes, en el pórtico del CAM, se convoca a los jóvenes y al personal docente para convivir, interactuar, consultar y debatir sobre temas de auto-conocimiento, desarrollo de habilidades sociales y planteamiento de situaciones de la vida cotidiana que impacta en la conducta de los alumnos. Para su realización nos apoyamos del libro de trabajo para la convivencia escolar 1 y 2 de la SEP.

De manera específica los días viernes, realizamos la actividad que hemos denominado “hora del té”, misma que ha resultado una verdadera experiencia de sana convivencia e intercambio de ideas y puntos de vista. Las y los instructores de los cuatro talleres participan de forma activa, guían a los alumnos, brindan asesoría pertinente en la que se propician procesos de resiliencia. Por su parte, el médico y trabajadora social, aportan con actividades en relación a los intereses de los alumnos y favorecen la dinámica del día retomando elementos de las sesiones anteriores.

En algunas ocasiones ha sido necesario abordar situaciones específicas, como por ejemplo, cuando se han presentado dificultades en la comunicación entre los jóvenes, temas en relación a la amistad, la conducta y dentro de ellas, algunas peticiones o inquietudes de los alumnos, que a decir, también es un punto de partida para la intervención individual por parte de esta área de psicología.

En los jóvenes hemos visto manifestaciones de cariño y afecto a través de cartitas, dibujos, entrega de osos de peluche y hasta dedicación de canciones, también sentimientos de atracción entre ellos; lo que nos orienta a brindarles un acompañamiento en la regulación de sus emociones. Se observa que los alumnos tienen una mayor comunicación y pueden ser más precisos en sus participaciones. También podemos observar diversas conductas: desde la resistencia al tiempo, cómo toman la taza y la cuchara para mover el té, situaciones que relacionamos con las salidas a algunos restaurantes. Con esta actividad, también se ha visto la empatía por parte de los padres ya que de forma voluntaria envían azúcar, galletas y té.

Por otro lado, cuando las personas asisten para pedir informes al CAM se les brinda como primer contacto la escucha a través de una entrevista para recabar datos relevantes para que sea una alumna o alumno de este centro, de lo contrario se canaliza dependiendo la necesidad del alumno, el diagnóstico que ya tiene, su lugar de residencia, tipos de apoyos.

Organización de los grupos. Parte de ya tener la información de los alumnos que van a ingresar se realiza un análisis junto con el médico y la Trabajadora social, esperando de las características del grupo, los intereses del alumno (a) los modelos como son los instructores y la pertinencia de asignarlos o sugerirles ese determinado taller, además de considerar el horario de adaptación y de cuando hay que aumentar horario.

Intervenciones individuales. En algunas ocasiones es necesario abordar situaciones muy específicas, como las dificultades en la comunicación, sobre la amistad, sobre la conducta y algunas peticiones o inquietudes que tienen los alumnos. Por mencionar alguna que es la más frecuente, cuando existe un sentimiento de atracción o que se gustan físicamente, considero que como área de psicología brindamos un acompañamiento en la regulación de sus emociones. Hemos visto manifestaciones de cariño y afecto como son cartitas, dibujos, osos de peluche y hasta dedicación de canciones, en un marco de respeto y apegándose a una sana convivencia.

Existe una preocupación específica por los alumnos que tienen asistencia irregular por situaciones médicas o familiares. Se busca brindarles apoyos y la necesidad de socializar las temáticas donde hay que intervenir desde diversos ámbitos: médico, trabajo social, psicología, vinculación institucional. Además de retomar la misión del CAM como un centro formador para que adquieran habilidades para el trabajo y se capaciten para un autoempleo y/o empleo formal.

Intervenciones grupales. Son las actividades donde regularmente se reúnen a los cuatro grupos para abordar algún tema de impacto social, información previa a salidas pedagógicas, actividades como sensibilizaciones sobre temas acordes a su desarrollo humano.

También hemos tenido y afrontado situaciones sobre pérdidas o duelos en el CAM, creo que esos son los aspectos donde podemos estar de forma más cercana y que puedo recordar dos de los más recientes, el de una alumna que destacó en la escuela ya que siempre tuvo una actitud de empatía e iniciativa, estuvo en el grupo de danza. Su capacitación estaba encaminada a un empleo formal, realizó un curso en Icatmor de galletería. Los logros de nuestros alumnos son como un puñado de arena en una gran playa. Algo que he de admirar en esta historia es la dedicación y amor de la mamá de la alumna, el estar al pendiente a los llamados para intervenciones individuales, ella pidiendo permiso en su trabajo para asistir, nuestra querida Vale aún se le recuerda con mucho cariño.

Psicóloga

Ana María de Jesús López Guerrero

Desde esta área se genera la escucha de los alumnos y de los instructores, a partir de esta, tratamos de conocer cuáles son las demandas reales de atención y de esta forma brindar sugerencias. Reconocemos la importancia de conocer cuáles son las barreras para el aprendizaje y la participación de cada sujeto. Se participa en la elaboración del informe de competencias, en la propuesta de integración laboral e identificamos de lo que es capaz de hacer cada alumno; así como lo que el estudiante hace en cada taller de manera práctica, para trabajar a partir de ello, las habilidades para la vida que hay que desarrollar, cuál es su estilo de aprendizaje, con qué competencias laborales llega y cuáles va adquiriendo a través de la experiencia diaria.

Para comprender las dinámicas del CAM es esencial involucrarse en las actividades de manera inmediata, con disposición y empatía con el otro. Eso facilita la inclusión y vinculación con cada persona, con atención y respeto por los otros, participando en talleres; observando y conociendo a los alumnos, la dinámica de la rutina de cada taller para así aportar y brindar atención en cada una de las actividades, pero sobre todo entender los cambios de conducta de cada estudiante.

Es importante señalar que, así como tenemos vinculación y colaboración con los instructores de taller, también se trabaja de manera coordinada con el resto del equipo de apoyo: con la Psicóloga Violeta Labra, el Dr. Zambrano y la T.S. Mariel Rivera. Algunas de las actividades coordinadas son las que se refieren a la inclusión laboral dentro y fuera del CAM, en reuniones de vinculación convocadas por la Secretaría del trabajo y previsión social y en el trabajo con padres, entre las propias convocadas por la dirección y las planeadas al inicio del ciclo escolar en la ruta de mejora.

CAPÍTULO III.

Espacios de interacción, organización y aprendizaje

La flor

Fotografía tomada por Jorge Andrés

Los espacios de interacción, de organización y de propuestas se han ido construyendo con el camino andado, a través de conversaciones de pasillo, en el comedor, en las reuniones de consejo técnico escolar y en el trabajo con padres y alumnos.

En estos espacios también han existido diferencias entre el equipo de trabajo. En ocasiones, entre la comunidad educativa en general se han creado tensiones cuando se trata de sostener una postura, lo que ha propiciado diferencias que han hecho que la construcción, organización y propuestas de trabajo parece tambalearse -que cabe señalar, en varias ocasiones fue realmente complicado pensar en cómo encauzar-. Situación que se resolvió paulatinamente con la corresponsabilidad, teniendo como eje central al estudiantado y como escenario, cada espacio del CAM.

La biblioteca

Es un espacio amplio que se ubica a un lado del comedor, hay 15 butacas las cuales están alrededor de una mesa tipo tablón; en una esquina se ubican los cuentos, que en su gran mayoría, son de tamaño pequeño y regular y con pocas páginas, más ilustraciones y pocas palabras. Hay un escritorio, sobre este se encuentran 4 huacales de madera que almacenan libros del rincón de lectura de la SEP.

En otro extremo están algunas enciclopedias, que por el tipo de información que contienen son poco atractivas para los jóvenes. Hay otros libros de grandes dimensiones pero de igual forma no les atraen; en su mayoría estos títulos han sido donaciones.

Hace dos años se adquirieron algunos tapetes para que los alumnos puedan sentarse en ellos y estar más cómodos. Aquí, en la biblioteca, entre ellos y con cierta forma de complicidad, se dirigen miradas, se comparten imágenes que les llaman la atención y dialogan sobre las mismas.

Los jóvenes asisten, regularmente, cuando hay alguna actividad planeada y que se desarrollan a través de la lectura, escritura y mediada por los libros, cuentos o revistas, ejemplo de ello son las de índole socioemocional. La biblioteca es un espacio silencioso, poco visitado pero siempre en una espera silenciosa aguarda la llegada de sus visitantes.

Los sanitarios para hombres y mujeres.

Aquí han sucedido situaciones que se pueden señalar como “naturales” si tomamos en cuenta la edad de los estudiantes, también ha sido escenario de múltiples aprendizajes para nosotros, los instructores, ya que a lo largo de estos años, hemos reconocido que los baños son y han sido un lugar para la sanidad emocional y física donde algunos de los jóvenes buscan la intimidad para tocar, manipular su cuerpo y generar placer; espacio que varios de ellos no tienen en casa.

Cuando inició el CECADEE la mayoría de la población estudiantil no contaba con antecedentes escolares ni de socialización, muchos de los padres los habían tenido aislados en sus hogares, salvo una cantidad muy escasa que había tratado de darles atención educativa. Por lo que, a su ingreso a la institución y con la convivencia con sus pares, se les despertaba “eso” de lo que el cantante español Victor Manuel dice en “Solo pienso en ti”.

Importante es dar contexto a este relato a fin de no crear prejuicios, pero también en el tenor de manifestar nuestra “falta” en cuanto al conocimiento sobre la sexualidad y la discapacidad. Hay anécdotas que dicen de los aprendizajes de los alumnos, cuando se proponen cumplir con su cuerpo o con sus deseos. En ese tiempo, algunos jóvenes, al menor descuido de los profesores, se acostaban a masturbarse con el piso, otros, en los cuales la socialización les hacía tener más contención social, lo hacían en el sanitario.

Teníamos claro que la poca experiencia e información que el personal tenía, era insuficiente. De ahí que, tratar el tema de la sexualidad y la discapacidad estaba haciendo mella en la propia actuación. No contábamos (ni el personal del centro ni los padres) con la receta que nos condujera para el abordaje de este tema y su complejidad. Al paso del tiempo, aparecieron las primeras parejas, había que estar alertas no solo porque los padres de familia no lo permitían, sino también por el IEBEM. Algunos compañeros maestros, se alarmaron ante este tema y comentaban que hasta el trabajo podíamos perder por no poder “controlar” la libido de los jóvenes.

Si bien el tema de la sexualidad resultaba difícil de abordar, así como como otros tantos que habíamos enfrentado, por lo que en el afán de reducir, en parte, el desborde de su libido, decidimos mantener a los jóvenes en actividades prácticas y que les requiriera atención por lapsos prolongados y en talleres acordes a sus requerimientos, donde pudieran sentirse más integrados, con actividades en las que podían participar de manera permanente y donde no tuvieran que ir tanto al sanitario y en este sentido *transformar sus impulsos instintivos en actos más aceptados desde el punto de vista moral y social* como bien ha señalado Freud.

Finalmente, decir de los sanitarios, es remitirnos a anécdotas entre chuscas, de aprendizaje y de reconocimiento como la siguiente:

> *En una ocasión se generó un problema en diversos CAM del país, precisamente por estas incomprendidas reacciones de lo "humano"; por esas fechas, tuvimos la visita de un compañero de la Dirección General de Educación Especial que al llegar a la institución no vio a ningún alumno en los pasillos por lo que preguntó si no habían asistido ese día. La sorpresa fue tal, que al entrar al área de talleres y observarlos atentos realizando las diversas actividades, comentó -¡han encontrado la solución para la canalización de la sexualidad en los jóvenes con discapacidad!- (Testimonio de Mario)*

Finalmente sobre este tema podemos apuntar que cuando los derechos de los jóvenes parecen vulnerados por los contextos donde se desenvuelven y en tanto se les continúa viendo como "niños" y no reconocen su proceso de desarrollo físico y por consecuencia el disfrute de su sexualidad se complejiza más su desarrollo. Por ello, al interior del CAM, se fue articulando un tejido igualitario y cruzando en este, el derecho a una educación laboral a la vez que de reconocimiento a su sexualidad y de generación de espacios de relación con sus pares.

El comedor del CAM

Decir del comedor, es remitirnos al espacio representativo de una práctica sostenida en la idea de la concreción de lo aprendido. Un lugar donde se apuesta a que los estudiantes pongan en juego sus saberes en la elaboración de platillos, la colocación de mesas y la atención a comensales.

El comedor es el marco donde entre los estudiantes se dan intercambio de miradas, de relajamiento de la actividad, de proyectar una idea diferente a lo que viven en casa, de convivencia, amistad, coincidencias y divergencias, desde las visiones más simples hasta las más complejas. Donde se descubre y se intercambia.

Es el espacio para que el personal del equipo de apoyo e instructores observen el desarrollo conductual de los alumnos y encaucen, desde una perspectiva pedagógica, de capacitación y de independencia personal a los jóvenes en formación. Ver al estudiantado en los distintos roles, es pensar que es posible otra manera de aprender y de construir ciudadanía.

Es en el comedor donde se realizan las reuniones del Consejo Técnico Escolar y donde se discuten y diseñan las estrategias que sostienen la práctica educativa del CAM. Pero además ha sido marco de reuniones estatales de CAM, de directores de zona, de convivios con padres y madres de familia y en general un espacio de degustación, convivencia y conversatorios.

Intervenciones grupales.

La intervención grupal está pensada como la posibilidad de un trabajo colaborativo y de participación en el espacio escolar que se constituye y opera a la vez desde dinámicas determinadas que en algunos momentos se dan desde la estructura jerárquica y otras desde los colectivos de la comunidad escolar a fin de abordar algún tema de impacto pedagógico, social, de toma y ejecución de decisiones o de gestión interinstitucional

Reuniones con padres y madres de familia

Aunque es un espacio de interacción que parece cercano, de pronto se torna distante porque la mayoría de las ocasiones son las madres las que acuden a la convocatoria de la dirección del CAM o por parte del equipo de apoyo. En estas, se despliegan diversos temas que en apariencia son comunes pero que cobran interés para todos. Ahí se generan reflexiones, análisis de algún tema y se da la toma de acuerdos, además de generar propuestas a la dirección, para la mejora en los aspectos de infraestructura, operativa y de gestión.

El trabajo colaborativo con los padres, madres y tutores de los jóvenes, en la cultura institucional del CAM cobra singular relevancia, por la implicación que estos tienen en la toma de decisiones y en el apoyo compartido. El objetivo del trabajo con padres, orienta hacia la información que ellos deben de conocer respecto a temas como la sexualidad, las rutinas y reglas, aspectos de socialización y proyecto de vida.

Las reuniones con ellos se dan de acuerdo a lo planeado en la ruta de mejora, se da a conocer el reglamento del CAM, se brinda información de las áreas relacionadas con la alimentación y las rutinas. Para la realización de las reuniones se utilizan diversas estrategias, una de ellas y que ha funcionado de forma aceptable es la reflexión a partir de la presentación de películas.

En una primera reunión, que se celebra en el mes de agosto, se conforma el consejo de participación social y sus diversos comités (infraestructura, alimentación, simulacros, desarrollo de proyectos y manejo de ingresos y egresos) estos comités se conforman con la participación de padres y madres, personal docente, alumnos e integrantes de la comunidad. En estos espacios de reunión con padres y madres se comparte algún refrigerio elaborado por los alumnos que a la vez dan muestra del proceso de formación en el CAM.

En los meses de enero y junio, año con año, se realiza “una clase muestra” ante los padres y familiares, ahí los jóvenes ponen en juego los saberes aprendidos en su taller. Para el personal del CAM esta “demostración de lo aprendido” es motivante porque da cuenta de una práctica de compromiso, calidad y de una relación entre y con pares. Pero además les ayuda a observar y mejorar algún aspecto de sus procesos de enseñanza.

Equipamiento, autogestión y recursos.

El recorrido hacia la autogestión no ha sido sencillo para el personal del CAM. Por ello, incursionar en el proceso de autogestión, auto capacitación, reordenamiento y equipamiento de los talleres ha tenido momentos de aprendizajes sorprendentes pero también de desgaste físico y emocional. Sin embargo, interesa detenerse a problematizar lo que el personal hemos presumido como la “autogestión de recursos para favorecer el aprendizaje y las habilidades laborales de los alumnos”, en el sentido llano de reconocer que si bien pertenecemos institucionalmente al Departamento de Educación Especial, tenemos facultad relativa para organizarnos y tomar decisiones en el colectivo institucional.

Esta nueva práctica docente y de capacitación para el alumnado, fue dando guía a lo que hoy somos; baste decir, que tal situación, propició algunos cambios del personal. Reconocemos que como en todo espacio laboral, sigue habiendo situaciones que enmarañan el clima laboral que en mucho hoy se resuelven en el Consejo Técnico Escolar, sin embargo, lo que hace al CAM 14 no son las personas ni las actividades de aprendizaje, sino la actividad misma. Como dijera Gianbatista Vico, esto es *el Curso-recurso.*

Puede ser aventurado pero nos atrevemos a afirmar que lo que se encuentra en los talleres de este centro de capacitación, es producto del trabajo de la Comunidad Escolar (alumnos padres y madres de familia y personal) y que todo lo que los jóvenes elaboran es comercializado con sus familias en su comunidad y solo devuelven el costo de producción; lo que ha permitido el continuo de la formación laboral.

La autogestión y la capacitación han favorecido la vinculación interinstitucional. Hoy día contamos con intercambios permanentes con escuelas de educación primaria, secundaria, colegios de bachilleres y de nivel superior como el Tecnológico de Monterrey Campus Morelos, Prepa Tec y el CONALEP, lo que ha posibilitado un marco diferente de mirar la discapacidad y la inclusión social ya que los jóvenes conviven entre iguales y participan en actividades cívicas y culturales, y en este tiempo de pandemia, conviven a través de reuniones virtuales.

Por su parte, los padres de familia aportan con materiales que ayudan para la limpieza y mantenimiento del centro, lo que hace un espacio más confortable para la estancia de sus hijos e hijas. Con ello también se contribuye a la participación y diálogo de las posibles estrategias y de lo que falta por hacer.

CAPÍTULO IV.

Estudiantes que aprenden a ser, desde el mundo del trabajo, con el apoyo de sus padres y del personal del CAM

En los momentos de crisis, sólo la imaginación es más importante que el conocimiento.

Albert Einstein

Los y las estudiantes

Poco a poco hemos aprendido a valorar lo que somos y hacia dónde vamos, al mismo tiempo que contribuimos a construir esa posibilidad de futuro. Tenemos claro por ejemplo, que el CAM tiene que ser un espacio amigable, donde los jóvenes se sientan seguros, que sea limpio, que las familias tengan la confianza de dejar a sus hijos e hijas en la institución. Eso posibilita que las y los jóvenes se sientan parte del CAM y contribuyan también a su mantenimiento y a construir un ambiente de confianza que convoca al aprendizaje, al intercambio y a pasarla bien.

Así, hemos logrado ese ambiente en el que todas y todos aprendemos a sentirnos cómodos y confiados de manejar controversias en un espacio de encuentro, como lo que ocurre en el espacio de la hora del té, donde algunos estudiantes liman sus diferencias, se tratan con cordialidad, se apoyan, se enamoran y fortalecen sus relaciones de amistad. Se trata, además, de tener un ambiente cercano a la realidad laboral y recrear, incluso, las relaciones interpersonales que en ella se dan, así como los modos en que se planea, se organiza y se festeja, cuando se da el caso.

En función de lo anterior la manera en que cada quien se apropia del espacio y crea una idea del CAM como lugar de aprendizaje y diversión, permite también acercarse a la idea de futuro que va conformando cada persona en función de su proyecto de vida. Aunque no siempre para todos es igual el proceso, cada una de las personas que integran el CAM vamos contribuyendo con ideas, con palabras de aliento para que el estudiantado vaya generando autonomía y formas de verse en el aquí y el ahora, así como en los distintos futuros que imaginan, como lo muestran los dibujos en los que narran ese día a día y la idea de futuro.

Dibujos del hoy y del futuro

Para comprender la manera en que las y los jóvenes se van apropiando del espacio y de una idea de futuro se les convocó a participar en este libro, expresándose de distintas maneras, una fue con fotografías que se integran en este libro en diferentes espacios, y la otra, fue a través de dibujos.

En el caso de los dibujos, que son los que se incorporan en este apartado, la psicóloga generó las condiciones para convocar a cada estudiante a dibujar(se) en relación con lo que estaba aprendiendo en el CAM y su futuro. En esa invitación, les fue haciendo preguntas, que les permitían escribir en el dibujo y/o explicarlo verbalmente. Lo que muestran, está en función de sus historias de vida, de los talleres, de su experiencia en el trabajo y de sus intereses, así como del apoyo o necesidades que observan en sus familias. Desde luego, que el CAM está presente en los futuros laborales, en lo que hacen y en lo que imaginan.

La imaginación les provee de posibilidades, aunque no realizables en el corto plazo, como a todos nos sucede, tal vez, algún día se concreten. Pero, tan solo la idea de imaginarlos, ya implica que se ven con capacidades para enfrentar la vida y para diseñar lo necesario para enfrentarla con mejores condiciones.
En cuanto a los diferentes futuros, es posible encontrar varios en relación con el mundo del trabajo y con las personas con quienes se visualizan en ese futuro, que generalmente son las madres o familiares cercanos:

> *Hacer mermeladas*
>
> *Trabajar en una panadería,*
>
> *"como patrocinador, ir a otros torneos en TaeKwanDo o jardinero", "Me gustan las dos cosas"*
>
> *"Hacer granola en la mesa de mi casa" Emiliano*
>
> *Voy a ayudar a mi mamá a vender dulces… En mi casa haré lo que aprendí en el CAM. Yaritza*
>
> *Hago productos para vender con mis primos a 5 c/1, 10 las granolas*
>
> *Mi mamá y yo, a vender afuera… chicharrones y pasteles*

Son pocos los que se atreven a un futuro que no se relacione con las actividades aprendidas en el CAM:

> *"como patrocinador, ir a otros torneos en TaeKwanDo*
>
> *"En un futuro tener un rancho, mi rancho cuando ya tenga dinero, tener un terreno. Antes trabajaba en un vivero. Voy a invitar al señor Miguel tiene un caballo…" Luis Rodolfo*

Las condiciones de cada estudiante y el contexto en el que se desenvuelven también influye en las decisiones que pueden tomar en conjunto con su familia, no obstante, tener la posibilidad de imaginar un futuro en el mundo del trabajo es ya una experiencia de aproximación a eso que sueñan.

A continuación algunos de los dibujos, por taller:

Repostería	
1. Thaily	Haciendo galletas de besitos de nuez
2. Milagros	Sin texto
3. Adarely	Se dibuja y comenta "con mi mamá"
4. Carlos	Escribe su nombre: "Cezvi"
5. Emmanuel	Sin texto
6. Miguel Angel	Sin texto
7. Valeria	Haciendo galletas
8. Rodrigo	Explica "Haciendo besitos de nuez y los voy a vender"
9. Yolanda S.	Se dibuja en su casa
10. Víctor Manuel	"Víctor 13/3/2019" comenta que dibujó su taller
11. Larisa	Escribe su nombre de manera convencional

Se presentan en seguida las maneras en que representan el futuro en los dibujos los dibujos de Thaily, Milagros, Adarely, Carlos, Emmanuel y Milagros, en los que muestran su relación con el taller, la familia y su nombre, así como otras representaciones escritas, en las que utilizan el repertorio gráfico que conocen.

Emmanuel está “haciendo besitos de nuez…” y el futuro que imagina es hacer las galletas para venderlas. Al igual que otros participantes escribe la fecha, se observa que su desempeño en escritura puede mejorar aún.

Thaily se dibuja haciendo las galletas de nuez, además de anotar la T de su nombre y otras letras del repertorio que conoce, o tal vez, lo que intenta escribir es galleta, reiterando las mismas letras.

Víctor se dibuja en “su taller” y en la parte de atrás de la hoja intenta escribir la fecha y su nombre. Esa necesidad de representación simbólica de sí mismos a través del nombre evidencia la relevancia de esta forma de mostrarse ante los otros.

En el siguiente bloque están los dibujos de Valeria, Rodrigo, Yolanda, Victor Manuel y Larissa, en todos, se observan intentos de representación escrita, en algunos, como Larisa, la escritura de su nombre destaca. De igual modo que en el bloque anterior, los talleres están presentes al igual que su casa. En los dibujos de Rodrigo, Victor Manuel y Valeria hacen referencia expresa a que están haciendo galletas.

Procesamiento de semillas	
1. Andrea	Hacer dulces y paletas
2. Carlos	Expresándose
3. David	Hago producto para vender c/ mis primos a 5 c/ 1, 10 las granolas.
4. Sebastian	En la parte de atrás, escribe su nombre de manera convencional.
5. Vicente	Hice granola y cacahuate botanero para vender
6. Yaritza	Estoy haciendo mazapán en el salón. Voy a ayudar a mi mamá a vender dulces... En mi casa haré lo que aprendí en el CAM.
7. Emiliano	Hacer granola en la mesa de mi casa. ¿Para qué?, para quien quiera, ¿la vas a vender o regalar?, a vender.
8. Odalys	Explica: "mi mamá y yo vendiendo chicharrones", además, pone la fecha.
9. Itzel	Dibuja el taller, se esmera con la mesa de trabajo.
10. Valeria	Mi mamá y yo a vender afuera..... chicharrones y pasteles.

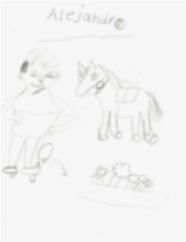
Los dibujos de Andrea, Carlos, David, Sebastian, Vicente y Yaritza, muestran distintas posibilidades de expresión, en cinco, se observan actividades de los talleres y la apropiación de estas para su futuro, en compañía de su familia, así como la claridad de que lo hacen para vender.

En este grupo de dibujos Emiliano, Odalys, Itzel y Valeria muestran utensilios que utilizan, como el “cazo”, las mesas de trabajo y los diferentes productos que generan en los talleres. Escriben su nombre y algunos la fecha, también se muestran contentos, además de involucrar a su familia e imaginarse un futuro con las personas más cercanas.

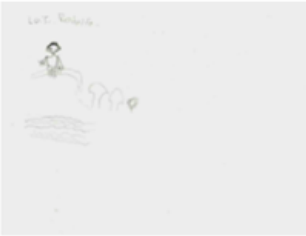
Mantenimiento de jardines	
1. Alejandro	Estoy en mi rancho con mis caballos
2. Brandon	Dibuja lo que hay en su taller de jardinería
3. David	Estoy en el jardín regando, trabajo como jardinero
4. Jair	Me gustaría ir a torneos de Tae K Do o trabajar como jardinero
5. Luis Rodolfo	Es mi rancho en un futuro, primero voy a ganar dinero, voy a comprar un terreno, trabajar en un vivero, voy a invitar a l Sr. Miguel, él tiene un caballo
6. Mauricio	A mí me gusta lavar trastes
7. Randy	

El trabajo en jardinería está asociado a la región, es una actividad en la que labora un gran número de familias. Es posible emplearse, o bien, trabajar de manera autónoma. La mayoría de los participantes en estos talleres, se desempeñan al aire libre, en condiciones de mayor libertad, es por ello que también sus sueños están vinculados a un futuro en libertad. El caso de Luis Rodolfo y de Alejandro, está en relación con ese sueño de espacios abiertos, de producción y relación con los animales.

Los dibujos que se muestran en este grupo son los de Alejandro, Brandon, David y Jair, quienes se imaginan trabajando como jardineros, además de otras posibilidades.



Randy, verbalmente no expresa nada de su dibujo, pero al verlo, es claro que está contento trabajando en un espacio abierto, sonriendo. También es el caso de Luis Rodolfo, quien sí expresa sus intenciones de tener un rancho. Mauricio, se dibuja con cara alegre y señala que le gusta lavar los trastos.

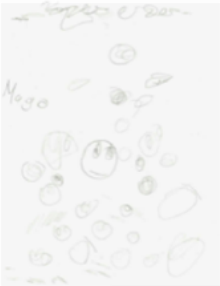


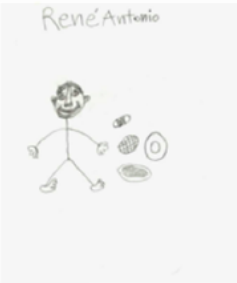
Frutas y hortalizas	
1. Alexis	
2. América	Picando fruta para hacer mermelada
3. Estefanía	En su casa haciendo cosas del taller
4. Margarita	
5. René	Trabajando en una panadería
6. Román	
7. Santiago	

Al igual que el grupo de jardinería, estos estudiantes, establecen relaciones con los productos naturales, no obstante, ellos y ellas procesan, combinan ingredientes. Esto implica que también haya otras condiciones para el trabajo en términos de cuidado, de limpieza y aseo personal, lo que seguramente también incide en la manera en que se relacionan con otros ambientes. Los dibujos que hacen muestran utensilios, espacios, mesas, sillas, que es donde se mueven.

En el caso de los dibujos de Alexis, América y Estefanía que están en el bloque a continuación, hay actividad. Dinámicas que favorecen la relación con el trabajo y con la posibilidad de aprendizaje. Los contextos son tanto en casa como en el CAM.

El último bloque lo conforman los dibujos de Margarita, René, Román y Santiago, quienes no incluyen colores, pero sí se incluyen a sí mismos, con excepción de Santiago, él parece intentar dibujar su actividad en el CAM, al incluir una mesa con algunos ingredientes.





Una generación vista por Viole

Para pensar en los y las estudiantes, es posible también centrarse en una generación, en este caso, se ha elegido a los que egresaron en el ciclo escolar 2015–2016, cuatro años de trabajo compartidos con los jóvenes, con los instructores de cada taller, con el equipo de apoyo y con la administración. De trece alumnos es posible pensar, decir, sentir y expresar sentimientos, alegrías y tristezas.

Larisa: De ella puedo expresar gratitud porque nos motivó a pensar, repensar y analizar cómo podríamos invitarla a participar y hacer suyo el conocimiento, específicamente de la rutina *maestra* del taller de repostería; pero también el cómo involucrarla en la dinámica escolar . Con esto me estoy refiriendo a que a pesar de ello, en el trabajo del día a día, la imagen de verla acercarse en demasía a los libros, a la pantalla de la computadora, a la báscula a la hora de pesar la masa para la elaboración de los besitos de nuez o para leer las cantidades o las pequeñas frases o renglones de información en las horas del taller de actividad socioemocional se esforzaba por su debilidad visual y eso la engrandecía.

Baste decir que el aprendizaje conjunto con la instructora Fabiola quien la involucró en las diversas actividades del taller como el uso de la batidora industrial siempre fue a partir de sus habilidades, con el fin de desarrollarse, valerse por sí misma, y ser independiente. Larisa fue una imagen ante sus compañeros en ese momento, favorecía un clima de unidad y el respeto; también generaba un contexto de trabajo y cooperación para el logro de sus actividades y su producto. No me queda más que pensar que la confianza en sí misma y el mejorar su autoestima es trabajo personal. De igual modo, es importante el trabajo en grupo, ante todo, que lograra sentirse parte de él.

Rodrigo: Mirada vivaz por aprender del otro, afuera, en el jardín del CAM espera al que se fue y no regresó. Disfruta de los espacios al aire libre. Esta espera mirando a la puerta, tiene que ver con su propia historia.

Esta situación también le lleva a identificarse con el Sr. Yanko (el intendente), ya que al verlo pasar con la carretilla, es común escuchar un grito de alegría y de querer correr para ir a disfrutar el llevar la carretilla con hojas de los árboles. Este vínculo muestra la conexión que me remite a pensar cómo nos conectamos con el afuera del espejo para decir “ese soy yo”. También con la nobleza y corazón de niño, una mirada deseosa de aprender, llena de nostalgia y de alegría.

Ahora bien, pensar en él se resume en la frase: aprendizaje logrado, al verloreafirmarse y empoderarse, lo veo partir como es hoy, un joven alto robusto como un roble, tal vez no logramos que aprendiera toda la rutina maestra del taller completa, pero sí que se auto descubriera como sujeto de deseo, separado del otro, afirmándose en el día a día, logrando permanecer más en el taller e involucrándose en la rutina maestra atendiendo indicaciones de la instructora, autorregulando su conducta y emociones dentro del taller, con apoyo y modelado, preparando la galleta para los besitos de nuez, es decir, trozando la galleta, poniendo en la licuadora, vaciando y encendiendo la licuadora con apoyo verbal de su instructora, siguiendo las indicaciones una por una.

Carlos: Juguetón y fantasioso, un joven que aún necesita seguir autorregulando sus emociones a la hora de los alimentos. En varias ocasiones sin un motivo aparente se dispersaba haciendo movimientos estereotipados emitiendo sonidos no acordes a la situación, sin embargo, el darle otra mirada y escuchar a cada uno de los jóvenes en el taller de actividad socioemocional los días miércoles permitió que Carlos centrara más su atención así como el acompañamiento a la hora del almuerzo. Se trabajó con la mayoría de los jóvenes la contención emocional de sus impulsos , invitándoles a disfrutar de lo quienes son y de lo que son capaces de hacer, él estaba incluido en ese grupo.

Al centrar su atención se logró que se incluyera en el trabajo, al igual que sus compañeros dentro del taller, en un clima de respeto. La instructora estaba al pendiente de él invitándolo a participar, pero sobre todo dándole las indicaciones verbales una por una. Carlos logró desarrollar habilidades para la vida diaria, con modelado y guía de la instructora, en un clima de respeto donde se conjuga el desarrollo de habilidades desde lo cognitivo, lo físico (motor fino y grueso) y lo psicosocial.

Miguel: Aún hay mucho por caminar, al igual que con los demás el camino no termina con su egreso, al contrario, inicia una extraordinaria aventura con el acompañamiento de sus padres, tutores, familiares, hermanos mayores, de la madre principalmente, casi en la mayoría de los casos. También con el acompañamiento de los amigos, vecinos, comunidad y personas que ayudan en su desarrollo, en la medida en que la misma familia les otorga el lugar para poder valerse por sí mismos y les da presencia y existencia.

En este caso en particular se acompañó al adulto joven y a su mamá a través de la integración al grupo de proyectos, trabajando el proyecto de vida, es decir, la posibilidad del autoempleo, tarea a continuar en el hogar donde Miguel sea capaz de apoyar a su mamá en la elaboración de los besitos de nuez, del mazapán, el cacahuate garapiñado entre otros. O dentro del área educativa buscando la integración a otro centro educativo, de acuerdo a los intereses personales de cada familia.

Yaritza: Es una joven alegre sonriente la mayoría de las veces, que encontró en el CAM un espacio donde desarrollarse y auto-descubrirse como una joven, amiga, compañera, integrante de un grupo de trabajo: el taller de semillas. Ella apoya a sus compañeros, desarrolló un proceso de acompañamiento con un compañero con Trastorno del Espectro Autista (TEA), tomándolo de sus manos y abriéndose hacia nuevas posibilidades de comunicación con sus iguales. La observo que se va, empoderada, con una mirada diferente, por lo menos a hace dos años. Una mirada colorida, contenta de haber terminado su estancia de aprendizaje en el CAM, con una personalidad fortalecida porque aprendió la rutina maestra del taller de Semillas, con un proyecto de vida encaminado al autoempleo y a seguir fortaleciendo los aprendizajes.

Carlos E.: *Si bien se busca que los alumnos desarrollen habilidades para la vida y el trabajo, en el caso de Carlos puedo referir una diversidad en la comunicación visual, táctil, sonora… él representa el movimiento, la conexión y empatía con sus compañeros de su grupo y de los demás grupos.*

Una fascinación por el agua, por ciertos espacios del cam que le permitieron este tiempo para poder retomar nuevamente las actividades del taller:

La fuente del jardín, el bebedero de agua, el sillón del taller de habilidades socioadaptativas, cuando se regaban las plantas, el ir al baño a lavarse las manos.

Los logros en el aspecto comunicativo, de socialización y aceptación son varios: recuerdo entre ellos el objetivo fué que el alumno se colocara su equipo de trabajo en toda la capacitación:

Esto requería desde que él tolerara la textura de su filipina, cubrebocas y la cofia, fue un proceso de mucha constancia por parte de la familia y participación de varios compañeros del CAM.

El egreso de una generación

Parte de las funciones del trabajo de psicología, es proporcionar acompañamiento, información y asesoría a las madres, padres y tutores. Asimismo, puntualizar aspectos sobre la discapacidad, la comunicación con sus hijos y actividades que fomenten la independencia personal. Con el objetivo de brindar información a alumnos e instructores sobre los servicios que ofrece el Sistema Nacional de Empleo SNE, antes de la partida de los jóvenes del CAM, se promueve una reunión. Los temas principales son Abriendo Espacios y Centro de Evaluación de habilidades del Sistema Valpar.

En la reunión del ciclo escolar 2019, se contó con la participación de la Lic. Liz Maldonado, del Servicio Nacional del Empleo, quien además de los temas señalados, les proyectó un video de la “Lavandería Gloria”, explicándoles cómo fueron apoyados dos ex alumnos del CAM. La participación en esta reunión fue muy activa, tanto por parte de los alumnos como de los instructores, se les resolvieron dudas sobre la forma de obtener un empleo, los lugares o empresas que están contratando a personas con alguna discapacidad entre otras.

En esa reunión también, se informa a los padres y madres de los alumnos próximos a egresar, acerca de lo que se ha trabajado con sus hijos. Además, de manera consensuada, se ponen de acuerdo sobre la ceremonia de egreso. En algunas ocasiones los padres y madres han optado por realizar un desayuno para los egresados, en otras, han decidido acompañar el desayuno con música.

La participación del personal del CAM y de los padres de familia de los jóvenes que egresarán, se da desde la planeación hasta la toma de decisiones del lugar donde se realizará la ceremonia y que en mucho tiene que ver con las posibilidades económicas, la cercanía de sus hogares, los paquetes y platillos que se ofrecen por parte de hoteles o restaurantes. Por su parte, los alumnos que egresan, eligen el color de la ropa que usarán, si quieren música, de qué tipo y a sus padrinos de generación.

En el programa de clausura se contempla la invitación de autoridades educativas del IEBEM y de la supervisión escolar a la que pertenece el CAM, regidores del municipio de Jiutepec, al Director de COBAEM plantel 2. Algunos de los espacios seleccionados para tal evento han sido los siguientes: en 2014 fue en el hotel Villa Bejar, en 2015 y 2016 en la Hostería las Quintas, en 2017 en el Restaurant, Los Alcatraces del Hotel Paseo del Conquistador, en 2018, en las instalaciones del CAM ya que únicamente egresaba Dayana, quien desarrolló las competencias laborales para el autoempleo, aquí se realizó un desayuno con el resto de sus compañeros. Ahora, en 2020 y por la contingencia sanitaria por el COVID-19 hemos aplazado la ceremonia de clausura.

También se les proporciona información sobre lugares y opciones que les permita a los jóvenes, a su egreso del CAM, una mejor calidad de vida; priorizando lo que deben seguir fomentando en ellos, para el logro de su independencia personal y enfocando sus esfuerzos, preferentemente, al autoempleo o, a la inserción laboral formal.

La relación con las familias de los jóvenes, en ocasiones es muy difícil, estos se quejaban de que salían muy cansados, que estábamos explotando a sus hijos, otros decían que sus hijos estaban cambiando de actitud, que eran más rebeldes, pero, otros decían estar contentos porque la capacitación era más formal. Nos dimos cuenta que para que se entendiera este proceso, solo sería posible si se les explicara el concepto de la autogestión. Como decíamos, párrafos arriba, los jóvenes se acercaron a una dinámica más real de trabajo.

Antes de entrar a los talleres, se realiza ejercicio físico, se usa el equipo de trabajo y seguridad –uniforme, cofia, mandil o bata y cubre pelo- se ha reglamentado la hora de la comida (12:00 pm) y la hora de la salida (14:00 hrs) esto ha influido en la forma de relación de los padres con sus hijos pues también se trabaja con ellos en la atención hacia los adolescentes, con igualdad y respeto, promoviendo su autonomía, sin “consentirlos” dejándoles sin responsabilidades, aludiendo a la discapacidad.

Familia, formación y empleo como posibilidad

Familia y personal del CAM hemos tratado de hacer un equipo. Los cambios que hemos tenido al reordenar los talleres y su práctica han trastocado las relaciones, la manera en que los padres ven ahora a sus hijos y sus posibilidades laborales, se da cuenta de todo lo que pueden realizar a partir de las clases muestra. Estas son la última exhibición donde se puede percibir en toda su magnitud la capacidad creativa y transformadora de las y los adolescentes y sus instructoras e instructores. Así como las distintas propuestas estéticas de lo que realizan.

En este aspecto testimonia la señora Reyna, madre de Pablo, un ex-alumno.

> *(...) En este CAM, Pablo aprendió mucho,aprendió a ser puntual, a ser muy limpio, a su higiene bucal, el vestuario; estuvo en el taller de mantenimiento.*
>
> *De aquí, del CAM, me mandaron al DIF de Zapata, al CREE, a que le hicieran la prueba VALPAR, es un estudio donde nos dicen qué es lo que él puede hacer. De ahí, nos enviaron al Servicio Nacional del Empleo, nos dijeron -vengan tal fecha- con los resultados del DIF, nos dieron las opciones, podía ser al OXXO, al hotel Sumiya, al Pullman de Morelos.*
>
> *Hizo solicitudes, le hicieron entrevistas, nos dieron una carta en el Servicio Nacional del Empleo, para una fábrica de CIVAC que se llama Lavín, son productos de belleza, fuimos con un señor.*
>
> *Lo acompañé a todos los trámites, le dije al señor del problema de mi hijo, pero también le dije que la ventaja es que sabía leer y escribir. No nos hablaron, y fuimos una segunda vez- bueno- lo mandé a él solo.*
>
> *Lo que yo les puedo decir a los papás del CAM, es que les echen ganas, que los apoyen, que pueden salir adelante, no cortarles las alas, darles la confianza, que ellos pueden, yo nunca pensé que mi hijo pudiera llegar a tener un empleo.*
>
> *A los maestros, a la directora del CAM, a todos, quiero darles las gracias, hemos recibido mucho apoyo de todos, sabemos que si se nos complica algo, sé que marco y que ustedes me van a apoyar. De corazón les doy las gracias, porque por ustedes Pablo es un joven muy avanzado y es lo que es.*

A su vez, la señora Sara, madre de Jesús Antonio testimonia:

> *((..) Jesús tiene 37 años, los cumplió el 28 de marzo. Nació con Síndrome de Dawn en la Cd. De México, donde recibió estimulación temprana. A los dos años entró a la comunidad Down en la Cd. De México, donde estuvo hasta los 15 años de edad. Posteriormente lo inscribimos en el CAM 80 en San Juan de Aragón. Hace 10 años que nos venimos a Cuernavaca, en mayo del 2010, lo recibieron en el CAM 14, en el taller de preparación de alimentos a cargo de la maestra Fabiola Espinoza Pastrana y la dirección de la Lic. Ma. Del Rosario Castro Valdovinos. En este taller se adaptó desde un principio, por cinco años estuvo ahí. Siempre estuvo integrado al grupo y lo que aprendió lo ha aplicado en casa, en las diferentes actividades.*
>
> *Lo que más le gusta es la limpieza, a diario se pone a escribir, pone música en su computadora.*
>
> *Toño recuerda a sus compañeros y maestros. Al término de los cinco años que estuvo ahí, el maestro Mario le enseñó a hacer mazapanes, actualmente los hace y los vende.*
>
> *Puedo decir, que una de las mejores etapas de la vida de Toño, es cuando estuvo en el CAM 14.*

Casos exitosos

Pablo Martín. A su egreso, en el mes de abril de 2018 lo contrató la empresa Lavín ubicada en Civac, como ayudante general. Actualmente tiene 21 años de edad, vive con sus padres muy cerca de su trabajo. La señora Reyna –su madre- es quien le prepara la comida que lleva a su trabajo ya que la empresa cuenta con un comedor donde los trabajadores pueden consumir sus alimentos. Cuando hay exceso de trabajo, y sus jefes se lo piden, Pablo Martín cubre horas extras.

De los aspectos relevantes de participación laboral y los cuales se le habilitaron en el CAM, es posible destacar: los simulacros, la puntualidad, higiene personal, el uso del uniforme, la responsabilidad de la tarea y el cumplimiento de indicaciones por parte de sus superiores.

Hay algunos elementos que han prevalecido en Pablo Martín y que le han sido favorables para su continuidad laboral. A decir de su Jefa en línea, ha detectado que se pone nervioso, en ocasiones pálido y se muestra agitado -Pablo refiere a que siente que su corazón late más rápido de lo normal- se le explica que es una forma de reaccionar al enfrentarse a nuevos retos, pero que es importante que él aprenda a controlar su ansiedad, respirando o buscando un momento para salir a tomar aire y continuar. Podemos decir que su capacidad resiliente, el saber priorizar y anticipar han sido los elementos favorables para su desempeño laboral.

En el espacio laboral, Pablo Martín ha aprendido a cobrar con tarjeta bancaria, a seguir indicaciones de su jefe inmediato, a participar en las capacitaciones de mejora para el personal de la empresa. Este año le dieron utilidades, se ganó una televisión en la cena de fin de año y le han otorgado el premio de puntualidad.

De las situaciones que se tienen que mejorar, se encuentran: la atención, ya que le robaron la faja de trabajo porque olvidó guardarla dentro del locker. Algunas otras veces, olvida cómo tiene que colocar las tarimas. “Y, ¿qué haces cuando esto pasa?”, le pregunto, a lo que él responde me fijo cómo van. Un día se le olvidó la credencial del trabajo y se regresó corriendo, pero sí llegó a tiempo a trabajar.

Los retos ahora son el manejo del dinero, ya que aun requiere apoyo y es su mamá es quien le apoya para administrarlo: con una parte de su salario cubre gastos del hogar y de alimentación y con la otra parte para algún interés de Pablo

A Pablo Martín se le ha pedido que comparta su experiencia laboral con los alumnos del CAM. Para tal fin, pidió que se proyectaran dos videos del corporativo donde trabaja y los cuales se encuentran en Youtube. 30 aniversario de industrias Lavín y otro más donde se promocionan los productos de belleza de la marca Nuvel y que lleva por nombre “Nuvel enamórate de mí”.

Podemos concluir que parte de los aspectos del éxito de esta inclusión laboral fueron en primera instancia, la asistencia puntual al CAM. Además del énfasis del instructor Manuel, quien además de enfocarse en que adquiera la rutina maestra del taller, fue un modelo quien le brindó seguridad y lo apoyó en que se decidiera a trasladarse solo de su hogar al CAM y viceversa. De igual modo ha sido relevante el apoyo de la madre, quien asistía a las reuniones a las que se convocaba. También han incidido, el trabajo constante para el seguimiento de indicaciones, portar el uniforme limpio y el uso del equipo de trabajo cuando le tocaba asistir al comedor (bata, cofia y cubrebocas en buenas condiciones.)

La trabajadora Social estuvo al pendiente con el aspecto del traslado autónomo dando seguimiento; igualmente, para la canalización a realizar la prueba Valpar orientando en aspectos previos para la entrevista y sensibilizando en evaluación de las muestras del trabajo Valpar. Se canalizó para que realizara la prueba Valpar y que sus datos quedaran en el Servicio Nacional de empleo, (con la posibilidad de que fuera llamado para el proceso de reclutamiento). La mamá brindó información sobre el proceso: le llamaron de los pullman de Morelos y también de industrias Lavín, lo contrataron por un periodo temporal -3 meses después de un año mayo 2019- le dieron la base en el puesto de ayudante general.

Otra de las ventajas es su trayecto escolar, cuando llegó al CAM contaba con los elementos básicos de lectura, escritura y matemáticas. Sin embargo, y hasta este momento una de las debilidades es el manejo del dinero en mayores cantidades.

Macario. Un joven con una buena red familiar sobre todo su madre Pamen, ellos lograron instalar una fábrica de mazapanes, granola y botanas; iniciaron con un pequeño molino manual, después, adquirieron uno eléctrico, que con nuestra ayuda se instaló en su hogar. Posteriormente, con asesoría del Instituto Tecnológico de Monterrey y con apoyo de la Secretaría de Economía lograron incorporar sus productos en centros comerciales en espacios como Liverpool; además, el Gobierno del Estado acogió el proyecto y era común verlo en los eventos de Orgullo Morelos. La fábrica ha favorecido a algunas personas de su comunidad y a jóvenes de nuestra escuela como un espacio de prácticas.

Ulises. Otro joven que asistió al taller en compañía de su tío, después de participar durante seis meses su madre, una compañera maestra, le compró su equipo para trabajar en casa y apoyado por sus hermanas siguen produciendo, pero eso no es lo bonito, sino que después él terminó la secundaria, la preparatoria y ahora está estudiando una licenciatura, esto es que, el sentirse capaz de emprender una tarea lo lleva a desear otra y otra. Ese es el milagro de que nuestros adolescentes, que se apropian de los objetos del mundo para convertirse en sujetos transformadores de su realidad.

Podemos decir que hay algunos otros casos exitosos no tanto de nuestros alumnos, pero sí de sus madres, quienes con el aprendizaje en el taller de vinculación a la comunidad han sido favorecidas con apoyos del gobierno, ellas han instalado pequeños espacios donde elaboran productos y los comercializan en sus colonias.

Otras más, comercializan lo que elaboran en el taller del CAM, lo que les permite ir fortaleciéndose con la economía familiar y el ahorro, de tal forma que cuando egresan sus hijos, ellas ya han comprado sus hornos y mesas de acero inoxidable para seguir trabajando en casa.

Jesús y Omar. En el año 2014, fecha que ingresé al CAM 14, centré la atención en dos jóvenes de aproximadamente veinte años de edad y cuyos rostros se me hicieron conocidos, Jesús y Omar; alumnos que había conocido como estudiantes en el CAM 1. No dejo de reconocer, que como cualquier otro joven, constantemente se metían en problemas, ya fuera por el desacato de las reglas escolares, o por no atender las normas sociales; y más aún, las laborales: Llegaban tarde al CAM, hacían bromas poco pertinentes con sus compañeros e instructores en las horas laborables y estos aspectos se fueron trabajando para que a su egreso tuvieran elementos para manejar estas situaciones.

En ambos reconocemos su simpatía y empatía con los instructores, sus compañeros de taller y personas en general. Siempre se mostraron cordiales y con iniciativa, cuando veían a alguna persona “cargando cosas” dentro o fuera del CAM, se acercaban a ayudar. Ambos, hacían uso del transporte público, lo que dice de una situación de independencia personal.
Omar está lleno de aventuras, entre otras, nos relató que un día la policía se subió en la ruta de transporte público en la que viajaba para hacer una revisión a los pasajeros, motivo por el cual hicieron descender a los varones; en su momento, él mostró su credencial del DIF y no lo molestaron. Situaciones como estas, me permiten reconocer en él, a un joven que tiene conocimiento de sus derechos y de los beneficios que le brinda portar esa credencial.

En un tiempo, se dedicó a tocar la guitarra en el transporte público, de esta forma se abría camino en la vida; descubrió que le gustaba la música y tocar en las rutas. Al momento de trabajar con él su proyecto de vida, comentó que una de sus metas y su sueño, era ser chofer y conducir una ruta. Al egreso del CAM, fue contratado en la base de la ruta, no de chofer, sino desempeñando actividades diversas. En el caso de Jesús, hace mandados, ocasionalmente. Tiene muy claro que le gusta apoyar a los demás y de esa forma lo manifiesta.

La experiencia y el testimonio oral de estos jóvenes, permiten, entre otras cosas, reconocer que las actividades de acompañamiento, escucha e intervención que se da en el taller “proyecto de vida” han favorecido la interacción con su ambiente social y laboral, la toma de decisiones de su vida y el fortalecimiento de las capacidades emocionales.

Taller "proyecto de vida" como precursor del egreso

Parte fundamental en este taller, es el trabajo con padres, de ellos se retoman las expectativas de la familia y del alumno con discapacidad; apostamos que la participación de la familia, de los instructores y del personal de apoyo, posibilita la construcción del proyecto de vida de nuestros alumnos, proyecto que iniciamos desde el momento de la primera entrevista y de la evaluación inicial, hasta su egreso.

En muchas ocasiones, tanto los padres, como nosotros, el personal del CAM, vamos creando fantasías y sueños, laborales, en relación a nuestros alumnos, y como cualquier persona, anhelamos y apostamos a que lo lograremos. Sin embargo, tratamos de estar atentos y centrar nuestra mirada en detectar sus limitaciones pero básicamente las habilidades con las que cuentan los jóvenes y a partir de ahí intervenir y dar acompañamiento permanente a fin de que puedan desempeñar un oficio, y que en esta parte, el instructor Mario Arroyo, pone énfasis especial y en la cotidianidad de la práctica menciona que "el ser técnico y poner en práctica una actividad, es el medio para relacionarse de forma social, económica, cultural entre otras".

De tal forma que Omar, nuestro ex alumno, quien en las clases de música, guitarra en la mano, desempeñó un rol de apoyo al maestro Arturo, el maestro de música, y ahora, cuenta con las posibilidades para abrirse camino con su guitarra. Sin lugar a dudas, las clases de arte, teatro, pintura, música y fotografía han abierto posibilidades diversas en los jóvenes del CAM. Actividades que se justifican a partir de la reciente modificación del Artículo 3º Constitucional en su inciso F) "Será integral, educará para la vida, con el objeto de desarrollar en las personas capacidades cognitivas, socioemocionales y físicas que les permitan alcanzar su bienestar"

Volviendo a las clases de música, más de una vez, le hemos dicho al profesor Arturo -¡Profe: Usted trabaja por amor al arte y por el cariño a nuestros alumnos!- Él no recibe salario, únicamente se le da una cooperación de diez pesos por alumno, que por supuesto, no es obligatoria, sino de buena voluntad, ya que no pertenece a la plantilla del personal del IEBEM. Él se integró con la autorización de los padres de familia y de los instructores del CAM desde hace un poco más de cinco años, les da clase una vez a la semana de manera grupal y para todos nuestros alumnos.

A través del ritmo, los alumnos realizan ejercicios de respiración, respeto de seguimiento de turnos y entonan corridos mexicanos; el profesor hace uso de instrumentos musicales y a través de una rutina, los jóvenes pueden poner en concreto los aspectos de creatividad, música, canto y emociones.

CAPÍTULO V.

El personal del CAM desde su experiencia de cambio

Nuestras biografías a partir del CAM 14

Las narraciones que escriben los instructores de taller, las psicólogas y el personal de apoyo, en este apartado, dan cuenta de un proceso de aprendizaje por el cual tuvieron que incursionar y que constituye la práctica que hoy se da en los espacios de aprendizaje del CAM. Narran su trabajo como agentes de enseñanza y como responsables de los procesos de socialización e interrelación que han promovido con los estudiantes, desde los que han podido aprender junto con ellos y ellas, valorando los motivos de alegría y los retos que han superado.

Para dar cuenta de este proceso, se plantearon tres preguntas que fueron el punto de partida, con las que más que cuestionar su hacer como profesionales, les ha permitido repensar su propia práctica ¿Cómo ingresé al CAM?, ¿Qué tuve que aprender?, ¿Cuál considero que ha sido mi aporte al CAM? Lo que testimonian es entonces la vida diaria, los mandatos institucionales y los aportes de ellos y ellas, así como las vicisitudes que resuelven.

Instructora del taller de manejo y preparación de alimentos.

Fabiola Espinosa Pastrana

En el mes de octubre de 2006, llegué al CAM para capacitarme en el procesamiento de semillas, capacitación que tuvo una duración de tres meses y que fue impartida por el instructor Mario González Arroyo, quien tenía a su cargo el mencionado taller.

En enero de 2007 ingresé al CAM, como instructora del taller de manejo y preparación de alimentos, con la profesora Lorena Ortega ya que solo contaba con algunas horas a la semana. Para el siguiente ciclo escolar 2008, obtuve algunas horas semanas/mes, pero tuve que cambiarme de centro de trabajo - al CAM 5 ubicado en Tetecala, Morelos-. Para el ciclo escolar 2009, por medio del concurso de oposición, obtuve más horas laborales y con ello pude regresar al CAM 14.

Tiempos de aprendizaje y de preparación académica

Me asignaron la responsabilidad del taller manejo y preparación de alimentos, por lo cual tuve la necesidad de continuar mi capacitación, tomé un curso en manejo y preparación de alimentos en norma de competencia laboral, un diplomado de elaboración de pasteles y productos de repostería, otro más de repujado en metal, velas aromáticas, formación de instructores y algunos otros más con la finalidad de poder realizar mi práctica de manera profesional con los jóvenes del CAM.

Puedo decir que durante esta estancia, los alumnos y el trabajo dentro del CAM, han sido motivantes para seguir con mi preparación académica. Además de los cursos y diplomados mencionados, realicé una licenciatura en Psicología y actualmente realizo una maestría en psicopedagogía y desarrollo humano; situación que me ha permitido colaborar y participar-además del trabajo en el taller- en procesos de evaluación diagnóstica y seguimiento de casos, acompañar a los alumnos en los campamentos promovidos por el DIF y proponer diversas actividades para la independencia y desarrollo de habilidades socioadaptativas de los jóvenes.

Quiero mencionar que ha sido gratificante todo este tiempo de aprendizaje, así como el insertarme poco a poco en la dinámica de la institución-en sus diferentes etapas- y con los compañeros que han transitado por ella. En esta inserción laboral, he tratado de ser empática porque me gusta mucho el trabajo y las actividades que realizo. Colaboro y me gusta ser propositiva en las actividades propuestas, siempre visualizando el bienestar y los aprendizajes de los jóvenes, me he preparado para dar respuesta y cubrir sus necesidades.

A lo largo del tiempo he ido comprendiendo la dinámica del CAM, por ejemplo cuando se hacían honores al lábaro patrio los días lunes, después cuando estos se omitieron para dar paso a una institución lo más cercana al entorno laboral.

Al paso de los años, fui asignada para responder a la primera evaluación del Servicio Profesional Docente, situación que me hizo aprender a adecuar planes y programas de estudio de todos los grados de educación primaria y aliarlos a los programas del CECATI.

Quiero decir, que laborar en el CAM 14, no es un trabajo, es una gran misión, porque a través de él, se ven los logros en los jóvenes, ahí aprenden a ser independientes, en ocasiones, con situaciones mínimas de vida, como lo es la convivencia con sus pares y con la comunidad.

Taller de dulce artesanal.

Instructor Mario González Arroyo

Ingresé al CECADEE en 1988, siendo intendente, la formación de los instructores en este nivel educativo, generalmente era técnica o de maestros de oficios, en mi caso, era obrero general, venía de la industria automotriz. Como éramos meramente técnicos (sabíamos hacer) poco sabíamos de la discapacidad y de cómo entablar relación con ella, así que empezamos a aprender observando a los jóvenes.

Una ventaja que considero teníamos, los técnicos, frente a los que tenían formación académica, es que no calificábamos si el joven podía o no hacer, los instructores buscamos la forma de que los jóvenes realizaran las actividades que les encomendamos. Si veíamos que algo se le dificultaba, diseñábamos dispositivos con los que pudieran funcionar. Para los técnicos, la realización de la tarea el aprendizaje era lo más importante, ya que esto le daría al joven, los elementos para exigir su derecho al trabajo, así veía mi trabajo en el CECADEE.

La observación. Actividad esencial para ser docente

Siendo intendente me propusieron atender un grupo que se denominaba “creación de viveros” tuve que aprender de todo, cómo tener una mejor relación con los jóvenes y el equipo de apoyo; aprender a conocer y reproducir las plantas de diferentes tipos y los materiales y herramientas que habría que utilizar; el manejo de los documentos y carpetas de los jóvenes. Bueno, esto fue inicialmente, después tomé un curso sobre pedagogía operativa, estructuras metálicas y finalmente manejo de azúcares y se diseñaron talleres para poner en práctica todo lo aprendido.

Fui comprendiendo la dinámica del CECADEE, preguntando a la dirección y al equipo de apoyo, de igual manera, observando la práctica de los compañeros instructores preguntando cómo actuar de acuerdo a las características y discapacidad de los alumnos, observando la posibilidad de ejecución de acuerdo a su percepción, motricidad y concentración en la tarea que se le asignaba.

Me di cuenta que los talleres y el propósito del CECADEE no daba los resultados que se plantean “la integración social de los jóvenes por medio del trabajo” por varios motivos: No había la comprensión del planteamiento de la integración social de los jóvenes por parte de los empresarios y la sociedad misma.

En ocasiones había abuso hacia ellos en los espacios de práctica laboral, por ejemplo, en una ocasión uno de ellos, fue a un taller de reparación de aparatos electrodomésticos, alguno de los ayudantes “tal vez” en broma, no sabemos, le colocó unas pinzas que daban “toques”, por lo cual, al tocar las pinzas, recibía toques eléctricos; en otra ocasión, supimos que a otro joven, le colocaron algunas cosas ajenas en su gaveta y lo acusaron de robo lo que sería largo enumerar. Experiencias que me dieron la oportunidad de comprender que había que cambiar la dinámica del taller de estructuras metálicas por aprendizajes más accesibles, y de acuerdo a las características de los jóvenes.

La importancia de la capacitación

En el CECADEE, cuando realizaba las actividades con los jóvenes, mi idea era, que si ellos se apropiaban de los objetos para transformarlos, esto los convertía en sujetos. Entonces, entre más me capacitara, más elementos tendría para ofrecerles y así lo hice, primeramente en un Centro de experimentación campesina, donde aprendí los diferentes tipos de reproducción de plantas, pues pretendíamos hacer un vivero. En ese tiempo, me tocó cubrir un interinato, por lo que al momento en que regresó el instructor titular, me ubiqué nuevamente en la función de intendente.

El interés en la capacitación me llevó también a tomar un curso de soldadura plana, y con ello se impulsó la creación del taller de estructuras metálicas; un curso de Manejo de azúcares, y con ellos impulsamos un taller al que llamaríamos de Dulce Artesanal.

Estas capacitaciones fueron de manera personal, pero a la par, cada instructor se interesó en su propia formación y se capacitaron en otras áreas: galletería, procesamiento de alimentos, mantenimiento general, en fin, con el tiempo nos dimos cuenta que nos habíamos convertido en Polivalentes, es decir, que si algún instructor faltaba, sea por asuntos personales o incapacidad, los demás podríamos cubrir su taller sin que se dejara de realizar lo planeado. Pero lo más importante, teníamos mayores elementos técnicos que ofrecer a los jóvenes.

En esta época de 1995 y pensando en reconvertir la dinámica del taller de carpintería, diseñamos un proyecto para elaborar cajas para apiarios, acudimos a la Secretaría de Desarrollo Agrario, como ya se mencionó párrafos arriba y presentamos el proyecto, mismo que fue aceptado. Por lo que se tomó el acuerdo de impulsar dos talleres, el de herrería con un trabajo de corte de la madera y el de carpintería donde se habilitaría las cajas para los apiarios. En eso estábamos, cuando nos avisaron que el proyecto se suspendía, debido a que por los incendios forestales la producción de miel se había “caído”.

Teníamos que buscar otra alternativa, fue cuando nos dijeron que había otro tipo de proyectos entre los que nombraron el de Dulce Artesanal, nos volteamos a ver y pues nadie del personal del CECADEE teníamos el conocimiento de la elaboración del dulce. Decidimos vincularnos con otras instituciones y nos dimos a la tarea de buscar capacitación en este aspecto. El resultado de esta decisión fue de un gran aprendizaje, pues nos vinculamos con instituciones que nunca habíamos pensado.

Para aprender a elaborar los dulces, tuvimos que trabajar con los programas de alimentos, con maestros de los CBTAS y ahí aprendimos sobre el manejo de azúcares (mazapán, cristalizados, conservas y demás) para la práctica, con campesinos e indígenas de Temoac, Huazulco y Amilcingo aprendimos a trabajar el amaranto (alegrías y granola).

Este aprendizaje nos llevó a tomar la decisión de la modificación de los talleres y a caracterizar el producto. En este proceso contamos con el apoyo del Tecnológico de Monterrey.
La reorientación de los talleres, provocó un cambio de actitud en el personal, ya que ahora era un compromiso muy serio, de enseñanza a los alumnos (cubrir los requisitos para la producción: uso de cubrebocas, guantes, bata, etc) para su incursión al mercado laboral. Cabe aclarar, que el proyecto fue aprobado y con el presupuesto asignado por la SAGARPA, equipamos 2 talleres (repostería y dulce artesanal). Decidimos que lo que caracterizaría a nuestros productos sería la calidad, porque esto implicaba desde la frescura de nuestra materia prima como higiene en la elaboración y presentación amén de un precio justo ya que si queríamos cambiar la cultura alimenticia con estos productos, tenían que ser accesibles a la comunidad.

A manera de reflexión, reconozco que el inicio no fue sencillo, me ha costado trabajo, pero se ha ido regulando, cuando empecé a trabajar, en el CECADEE, y tomando el consejo de mis compañeros trataba, únicamente, de cumplir de manera asistencial y de cuidar que no les pasara nada a los chavos y de mantener verdes los espacios para justificar mi trabajo.
Me di cuenta, que de esta manera, el aprendizaje para la integración laboral no se cumplía, porque la institución se tornaba en un espacio de convivencia donde los jóvenes estaban a gusto y los padres contentos de que sus hijos estuvieran bien cuidados.

En 1991 con la construcción de lo que ahora es el CAM 14 fueron desapareciendo las actividades escolares que algunos maestros realizaban haciendo planas de palitos y bolitas, boleado de papel, hasta los honores a la bandera y se dio paso al planteamiento eminentemente laboral.

Adecuar el CAM a la realidad laboral implicó muchos cambios, uno de ellos fue la relación con y entre los jóvenes, el taller de estructuras metálicas sirvió para crear en los jóvenes un empoderamiento al saberse capaces de trabajar el metal, por ejemplo doblar soleras metálicas para hacer figuras, esto cambió hasta el lenguaje y temas de los jóvenes con respecto al trabajo. Elaboramos y colocamos las protecciones del plantel, los jóvenes sugerían las formas y el tipo de protección que podríamos hacer, a la vez, yo acertaba al cumplir de alguna manera sus sugerencias; se sentían atendidos. En esta época integramos laboralmente a 2 jóvenes en una fábrica de cocinas integrales uno de ellos sordo quien aún trabaja ahí.

¡Hijole!, pero no todo es miel sobre hojuelas

A este apartado yo lo llamaría “No todo es miel sobre hojuelas” o “Déjenme quitarle un poco de merengue a este pastel” ¡Ahí les va! Esta historia es tan divertida como trágica y es que ninguna historia está a salvo de emociones e intrigas. Podemos decir que si bien se equiparon algunos talleres, la búsqueda de la capacitación, ya mencionada, no fue nada fácil y aquí va un relato: fuimos a una cooperativa llamada Los Amozongos en el pueblo de Amilcingo, donde se negaron a capacitarnos (cómo nos iban a enseñar un saber que les daba su sustento) finalmente nos permitieron mirar, al saber que éramos maestros nos permitieron solo ver sus talleres, hay había hornillas con grandes comales de barro, como de un metro de diámetro donde reventaban las semillas de amaranto y un área sofisticada donde lo reventaban con una fragua de herrería que a base de calor las reventaban a más velocidad, pero no nos hablaron del proceso. De ahí nos fuimos a otra cooperativa que se llamaba “El Huazulqueño” en el pueblo de Huazulco, ahí nos dejaron ver otros aspectos del proceso, nos dimos cuenta que las cantidades eran a base de medidas tradicionales o rústicas: Una bandeja de miel de piloncillo, una taza de miel, un cajón de cacahuate y una cubeta de Amaranto.

Por último, un Biólogo llamado Martín nos llevó con una Familia de Huazulco quienes producían y vendían barras de amaranto en la Universidad de Chapingo; ahí un hombre de edad, en una flama rápida, colocaba un cazo de lámina, le vaciaban una bandeja de Piloncillo disuelto y miel, lo llevaba al punto caramelo, le agregaba el cacahuate lo batía para después echarle el Amaranto (una cubetita) y lo volvía a batir; después este cacahuate enmelado era vaciado, por unos jóvenes, en una tabla, ahí lo extendían aplanaban y cortaban. Luego, llegaban las mujeres y en trozo de celofán las envolvían y en una serie de plancha que tenían con la base hacia arriba las sellaban con el calor. El viejo me decía y me decía y yo escuchaba y miraba su habilidad.

Después llegó un campesino joven y amable, platicamos y nos invitó a ver a su madre hacer el tamarindo en dulce. Fuimos y vimos la actividad. Más tarde, el mismo joven nos extendió la invitación para ver la elaboración de la granola. Solo baste decir que les compramos productos, que después vendimos, y material para elaborar granola en la escuela y hacer nuestros primeros “pininos”.

De las cantidades y del proceso que logramos observar, con las distintas técnicas, las fuimos ajustándolas con la práctica y ¿saben qué? ¡Aquí empezó el capital semilla para la autogestión! Por lo menos en este Taller al que llamamos Dulce Artesanal y que ahora lo llaman Procesamiento de semillas.

Después en Huitzilac en una Centro de Bachillerato de Educación Técnica Agropecuaria (CBETA) el Profesor Antonio León QEPD, y al que estamos eternamente agradecidos pues con su capacitación ha ayudado a ser lo que somos, nos invitó a un curso que se llamó Manejo de Azúcares y al que asistimos varios compañeros, que al final solo lo terminamos dos. Durante tres meses, después de salir de la escuela (2 de la tarde) íbamos a capacitarnos. El Maestro Manuel, a su vez, fue capacitado en el CECATI de Cuautla en el área de repostería. ¡Qué tal!, ¿bien Bonito no?

Y después de 35 años de práctica, hoy me cuestiono y pregunto ¿la educación será un fraude? Porque si no somos capaces de aprender, que para ser un buen maestro tenemos que poner sobre la mesa todos los conocimientos que poseemos y decir a nuestros alumnos, ¡toma lo que te sirva para la vida!

José Manuel Román Rivera

Taller de mantenimiento de jardines

Hay que darles confianza y enseñarles.

Llegué al CECADEE por casualidad, por suerte; estaba la Maestra Leticia Zamora, como jefa del Departamento de Educación Especial, mi función era de chofer, un día me propuso integrarme aquí, con funciones de intendencia. La Licenciada Rosario me dijo que veía en mí muchas habilidades y me propuso como instructor en el taller de electricidad. No fue fácil estar con los alumnos, yo no sabía de discapacidad, no los conocía. Cuando se decidió a reorientar los talleres, me fui a capacitar al CECATI en repostería.

Recuerdo que le propuse a la maestra Chayo, entrenar a los alumnos en algún deporte para participar en los juegos especiales. Siempre digo, bueno, cuando uno trabaja con jóvenes con discapacidad, nuestra mente nos dice- yo puedo hacer algo por ellos- y yo quería estimularlos para el deporte. Por lo que decidí entrenarlos en el basquetbol; esta actividad les proporcionaba resistencia, fueron agarrando mucha movilidad destreza y conocimiento. Por ejemplo, Alejandra Virgilio de Acatlipa, me decía, - yo no puedo, y yo le respondía,- si puede- y les repetía, si no puedo ganar, tengo el valor de intentarlo.

Organicé dos equipos de basquetbol, uno varonil y otro femenil, me iba al deportivo Fidel Velázquez a entrenarlos, La maestra chayo contó muchísimo porque apoyaba. Y nos fuimos a Yucatán, el equipo iba bien entrenado, tanto que se trajeron el primer lugar.
¿Qué otros aspectos se desarrollan con el deporte? Hay muchas historias que contar, por ejemplo recuerdo a Toño Gallaga de la generación del 87, fue alumno del maestro, Barry, de Chava y mío, lo conocía de dos talleres, fue un joven que a pesar de su discapacidad motora fue basquetbolista en las olimpiadas especiales, todavía lo veo, y me enorgullece. Cinco de las chicas fueron a Minnesota, el maestro Héctor fue a Connecticut.

La experiencia ha sido muy bonita, la historia con los jóvenes me ha sorprendido, hay quienes vienen en ceros, pero uno les va inculcando los pasos a seguir, para ellos esta escuela es un mundo, cuando no hay un día clases, ellos extrañan venir.
Puedo decir que el deporte les permite movilizarse, por ejemplo cuando se reúnen, cuando van a “Samaná”, en el comedor se movilizan, tienen que medir sus tiempos, y lo van entendiendo.

En el taller de repostería, los hacía repetir y repetir, en el deporte es lo mismo, los hacía repetir hasta que les salía la cara de venado, o el trenecito (nadie pasaba), así voy elaborando las estrategias con ellos. Felipe, por ejemplo, es un joven muy habilidoso, pero debe de tener un visor que le vaya recordando que sigue, en tres meses, sabe de principio a fin la actividad.

Ahora y con la reorientación de los talleres, en mantenimiento se les enseña, que tipo de pala hay que utilizar, los tipos que hay, a conocer el terreno. La actividad la diseñamos a partir de lo que ha aprendido en la vida, así como enseñarles a que aprendan un oficio; uno ve que habilidades tienen y partir de ahí. ¡Hay que darles confianza y enseñarles!

Ana María de Jesús López Guerrero

Psicóloga

Mi inclusión en el CAM viene de la búsqueda de un deseo personal y profesional, que impactara de manera positiva en mi vida familiar, es decir, quería mejorar el horario de trabajo para una mejor convivencia. Un año antes había solicitado ya el cambio de servicio y solo fue trámite oficial me habían comentado que por la reforma educativa había que esperar dos años para poder cambiarme.

Al servicio de Educación especial ingresé en 1993 y fue al Centro de Atención Múltiple No. 1 básico. Después de estar laborando por la tarde en la Unidad de servicio y apoyo a la Educación regular, USAER No. 15. Con niños y jóvenes de educación regular el apoyo es diferente porque ahí el trabajo es personalizado, una ventaja en el CAM para uno como profesionista es que hay una retroalimentación de su actuar en el grupo como persona, de lo que es capaz de hacer el sujeto y de lo que no hace y hay que desarrollar e impulsar en ellos a través de identificar sus necesidades y competencias. Trabajar en un CAM laboral, ha sido todo un reto, tuve que aprender a conocer la organización y el funcionamiento, los talleres, su objetivo y lo que puede aportar cada uno.

María de Jesús Espinosa Sánchez

Taller de procesamiento de semillas

En esa época yo era la trabajadora social del CECADEE, tenía como responsabilidad la vinculación con las familias, las entrevistaba, hacía visitas domiciliarias y estaba al pendiente de sus necesidades, no fue fácil, las madres nos veían como si fuéramos una guardería, y nosotros también nos sentíamos así. Teníamos alumnos de todas las edades, sin escolaridad y con discapacidad múltiple, no sabíamos qué hacer con ellos.

Me gustaba ese trabajo, pero, a decir verdad, quería tener más horas laborables y mayores ingresos económicos. Para lograrlo, me tuve que capacitar, me fui al centro de capacitación del magisterio y me formé como licenciada en docencia tecnológica, hice mi examen y así es como obtuve mis 40 horas en el CAM, ahora soy instructora de taller. Cuando nos pregunten si estamos capacitados en esta institución, la respuesta es, ¡si estamos capacitados!.

Hay muchas historias que contar, por ejemplo la mamá de una alumna, la dio de baja porque le molestaba que se tocaran los temas de sexualidad que empezamos a trabajar con los jóvenes, esa madre, en particular, argumentó que se la llevaba porque el personal no estaba capacitado en esos temas, es algo irónico porque reitero el personal de este CAM, si estamos muy capacitados para apoyar a los alumnos en estos temas y también en la inserción laboral.

Maribel Martínez Uscanga

Apoyo administrativo

¡Los llevo en mi corazón!

En 1989, llegué al CECADEE, quiero comentar que día con día, me hacía muchas preguntas sobre el desarrollo de los jóvenes y de algunos adultos, que estaban inscritos en el plantel. Los más jóvenes fluctuaban entre los 15 a los 17 años, los adultos los había entre 25 a 40 años de edad.

Empecé a tratar a jóvenes y adultos, que desde mi punto de vista eran como unos “niños adultos”, establecí una relación de amistad con ellos ¡tanto!, que hasta el día de hoy, llevo a esos primeros jóvenes en mi corazón.

Algunas ocasiones, cuando los padres llegan a la dirección para inscribir a sus hijos y empiezo a pedir los datos personales, interactúo con ellos, en parte, porque es mi función como secretaria, pero también porque así soy. Llegan algunas madres de familia que me cuentan situaciones personales de sus hijos, (deseando ser escuchadas) que he llegado a tener muy buenas relación con ellos, puedo decir que me he hecho amiga de algunas de ellas.

También han llegado a la institución alumnas que me caen muy bien, y he llegado a estimarlas mucho, como por ejemplo a Marisol, una chica invidente que vino a un curso de verano, era una linda personal, lo que me agradaba de ella, es que con el simple hecho que yo me acercara a ella, aunque yo no hablara ella sabía que era yo. (Por el sonido al caminar me identificaba)

He participado en diferentes cursos impartidos aquí y también en capaciones por ejemplo:

- Cursos de verano con los niños de comunidad
- Cursos con los instructores de dulce artesanal
- Curso de estadística con todo el personal aquí en CAM
- Cursos de computación

En 1998, me ausenté durante año y medio del centro, ciclo en el que el CAM pasó por tiempos muy difíciles, feos, en pocas palabras, por ejemplo una demanda ante derechos humanos contra la directora, y con ello auditorías estatales y federales, división de los compañeros unos en contra y otros a favor de la reorganización del CAM. Cuando me reincorporé al trabajo, había un clima laboral tenso. Fue un tiempo complicado pero, por fortuna, todo se resolvió y continúo la vida del CAM.

He corroborado que el compañerismo entre el personal de la institución y con la directora se ha ido fortaleciendo cada vez con mayor solidez, frente a estados de salud, emocionales y procesos de duelo.

Mi función como secretaria es tratar con todos los compañeros ya que si requieren de algún material, viene conmigo. Si bien todos tenemos un carácter muy diferente algunas veces no todos se acercan con buena actitud, reconozco también que hay momentos que a mí también me pasa y llego a contestar mal.

He aprendido en estos 30 años de servicio, a conocer y tratar a la directora y a mis compañeros, a tener entereza para sortear las adversidades y desempeñar mi función con amor. En este tiempo tanto cuando era CECADEE como ahora que es CAM, hemos tenido procesos de terapia grupal que nos ha permitido revisar nuestras diferencias y fortalecer nuestro compromiso laboral.

Edilverta Arizpe Vélez

Taller de habilidades adaptativas.

Tenemos que estar capacitados

Ingresé en el año 2010, como apoyo administrativa en la supervisión escolar 02 de educación especial; como soy docente, con la reestructuración del Instituto de Educación Básica del Estado de Morelos IEBEM, me enviaron aquí, al CAM 14. En tanto terminaba el ciclo escolar-ya que este estaba avanzado- me asignaron tareas de apoyo administrativo. Fue en el ciclo escolar 2015-2016 cuando me ubicaron en el taller de habilidades adaptativas.

Para poder desempeñar mi función de manera eficiente, tomé varios cursos: uno del sistema braille, otro de Lengua de Señas Mexicana, uno más de tecnologías de la información y comunicación y uno de psicología para contar con estrategias de cómo tratar a los chicos, y uno más sobre autismo, lo cual ha sido básico para desempeñar mi práctica.

Recuerdo que la maestra Rosario, me decía, -tenemos que estar capacitados porque a veces llegan alumnos con determinadas características y tienes que saber qué vas hacer- tenemos que aprender a revisar los expedientes; cada chico es diferentes, que medicamento toman, si les dan convulsiones o no, leer el expediente completo nos permite conocerlos. Una ocasión estaba trabajando con una chica y empezó a convulsionar, no sabía que convulsionaba, la senté en la silla y le di masaje hasta que se controló, la psicóloga me dijo -te íbamos a decir que esta alumna convulsiona-.

Si eres ordenado, vas a saber dónde están las cosas. Eso te va a ayudar.

El salón tiene un sillón viejito, una cama individual que tienden y distienden, un espejo que lo adapté con unas tablitas para que fuera como tocador, una estufa, una plancha, un burro, un refrigerador, una mesa redonda con sillas, una mesa del maestro, dos lockers, un archivero, un horno de microondas, una lavadora, frutas, platos, cucharas, una que otra olla, sartenes, porque a veces hacen desayunos sencillos.

Aprenden a pelar y a cortar la fruta, pero además realizan actividades de clasificación y orden; en este ciclo, empezamos a hacer pulseras de chaquira, a algunos les ha costado bastante trabajo por lo que únicamente han hecho una, otros, los que adquirieron mayor habilidad, hasta cuatro. Para esta actividad tienen que clasificar colores y llevar un orden; tengo un chico de baja visión, a él le apoyo clasificando por colores, él aprendió el orden en que estaba y su pulsera salió exactamente como la quería. Por eso yo le digo, si eres ordenado, tanto aquí como en tu casa vas a saber dónde están las cosas, por ejemplo tus pantalones, eso te va a ayudar. Alguno de los alumnos me ha enviado, con la ayuda de un amigo, videos por whatsApp, donde me dice Edi le ayudé a mi mamá a ordenar la casa.

Un gran logro. ¡Se quitó las agujetas!

Los chicos con autismo, al igual que todos nuestros alumnos, también son únicos, hay quienes se alteran con sonidos y otros que no, por lo que hay que poner atención a cada uno, de manera diferente. Al inicio del ciclo, había quienes se subían a la cama con todo y zapatos, me di cuenta que algunos era porque no sabían quitárselos, así que les he enseñado a quitárselos. Al igual, le he enseñado a no tirar la mochila, sino a colgarla. Un día, llegó uno de los alumnos, se sentó en la silla y empezó a desamarrar las agujetas, puso sus zapatos en la silla y se acostó en la cama. Para mí, eso ha sido un gran logro.

Otra de las actividades es sacarlos a la calle y pedirles que pongan atención en la vibración de los autos, les pregunto ¿qué sonido hace un camión grande? ¿Y uno chico? para que ellos sepan distinguirlos y estén atentos cuando van a cruzar una calle, sobre todo con los de debilidad visual.

Una sorpresa

Ellos son una oportunidad, para que con nuestro apoyo podamos contribuir a hacer de ellos personas muy valiosas; en ocasiones, hay personas disque normales que no los entienden. Por ejemplo cuando les pregunto ¿cómo los tratan en la Ruta? Me responden –hay Edi, algunas personas no nos tratan bien, otras sí tal parece que no les enseñaron valores- .

Hay una chica, aquí en el CAM, que tiene una pierna más corta que otra y pierde el equilibrio, empecé a trabajar con ella para que diera pasos, con la ayuda de la Mtra Fabi, y las psicólogas -que fueron gran apoyo- así, en trabajo de equipo y colaborativo logramos que se soltara. También, a esta alumna, en especial, no le gustaba prestar sus cosas, ni apoyar a sus compañeros, por lo que empecé a trabajar con ella para que fuera compartida. Un día, me vio llegar con muletas, se me cayó un cuaderno y me dijo espérate Edi, yo voy por él, y me dije - tuve que llegar a las muletas para que ella empezara a ser compartida, y apoyar a sus compañeros, a mí misma y aprender a trabajar en equipo.

En un futuro, me imagino un CAM, con maestros que tomemos en cuenta todo lo que dice la reforma educativa, personas con valores, que respetemos a las personas con discapacidad y entre nosotros mismos. A lo mejor nos está faltando eso y lo vemos reflejado en el otro, si llevamos a cabo todos los valores, y nos ponemos a trabajar con todos los chicos por igual, y con un trabajo en equipo.

Hay maestros que tienen una facilidad tremenda para hablar, para expresarse, otros no, pero esos otros, tenemos otras cosas y deben ser buenas por eso veo un CAM donde todos pongamos lo mejor de nosotros donde todos tenemos algo que decir y que aportar.

Si todos tomamos el papel que nos corresponde-los padres de familia, el gobierno, la sociedad, nosotros como maestros- nuestros alumnos pueden llegar a tener su negocio. Pero si no entramos todos, eso no va a ser tan fácil.

Edilverta Arizpe Vélez

Taller de habilidades adaptativas.

Comprendo a los padres.

Yo llegué para trabajar con las computadoras, en el área de cómputo, pero resulta que ¡no había computadoras!, se las habían robado todas. Ante tal situación, me ubicaron como instructor en un taller, el de conservas.

Hasta antes de llegar aquí, al CAM, para mí no era relevante la discapacidad, en mi familia se habla cotidianamente de temas de discapacidad porque algunos trabajan con esta población y hablan de ello, pero jamás imaginé laborar con ellos. Cuando llegué me trataron de lujo. Tenía un poco de experiencia con grupo, por haber estado en el CAM 6 con 14 chicos, yo no sabía nada de lengua de señas, fueron meses muy difíciles, ellos podrían decirme groserías y yo no sabía señas; por lo que empecé a trabajar con un proyector y me funcionó.

Aquí, desde que llegué recibí apoyo del maestro Chava, Manuel, Eunice y la directora, situación muy diferente al anterior CAM. He recibido capacitación del taller donde me asignaron, luego en el taller de frutas y hortalizas, por lo que puedo decir que me siento capacitado.

¿Cómo se desempeñan los chicos en este taller? ¡Es padre! porque los chicos te dan muchas herramientas para salir adelante; por ejemplo tengo a Ariel, un joven con autismo, que no se integraba al taller, siempre se quedaba afuera a jugar con arena. Poco a poco lo fui integrando y ahora, pica fruta y verdura; eso me motiva porque digo si puedo hacer cosas por ellos.

Ahora que estamos escribiendo este libro de la historia del CAM, me puse a hacer una línea del tiempo que inicia en 2009. Llegué, me capacité, vi que el salón estaba sucio, con telarañas y dije, voy a limpiar el taller, traje escobas y cubetas, para recibir a los chicos en un espacio limpio.

Y digo, gracias a este trabajo, hice mi casa y tengo muchos hijos. Ahora soy más consciente de la discapacidad, cuando nacieron mis hijos, los veía, les revisaba si tenían sus deditos, comprendo a los padres de familia de los chicos con discapacidad, no es fácil y más cuando falta el dinero y no tiene recursos para traerlos al CAM.

Santiago Uriarte Uribe

Taller de artes plásticas

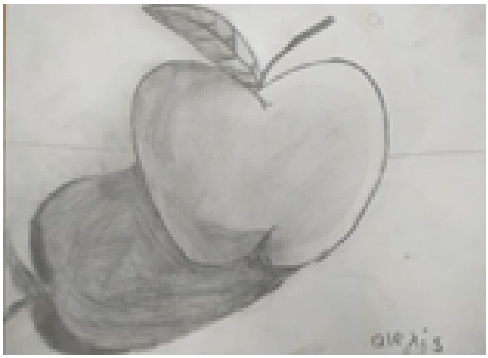
Ingresé al CAM haciendo el examen de la calidad de la educación, cuando empezaba esto de la evaluación en 2009, en el área de docencia tecnológica; a mi ingreso, tuve que aprender el artículo tercero constitucional, acerca de la discapacidad, sobre educación, pedagogía y sobre las artes plásticas ¿Cuál ha sido mi aporte? Desarrollar en los jóvenes del CAM la creatividad, sensibilidad y motricidad a través del arte; fui comprendiendo la dinámica del CAM con el tiempo y la experiencia, a través de los años, he ido adquiriendo más liderazgo y conocimiento acerca de la discapacidad y el autismo, así como socializando con los otros compañeros maestros.

A los alumnos les doy dibujo y pintura, los grupos pasan conmigo una vez a la semana; trabajamos sobre temáticas, por ejemplo, el día de muertos, les enseño como tienen que hacer los trazos básicos para que hagan animales, flores, flores en 3D y los colores primarios, secundarios y sus mezclas para que ellos iluminen.

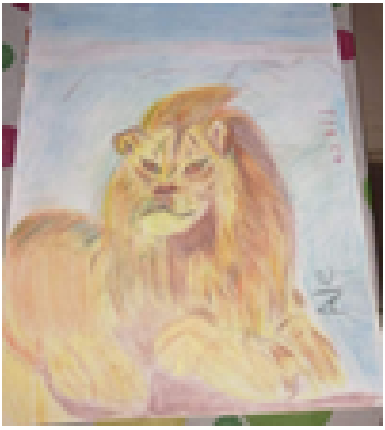
He trabajado collage con revistas, les explico, a manera de plática, qué es el collage, quién fue su creador; y les hablo de Picasso y de otros pintores. Retomo los textos de secundaria y trabajo los temas que ahí se plantean, como el paisaje urbano y el paisaje natural. También en el taller se usan algunas actividades del programa de artes de primaria, haciendo algunas adecuaciones curriculares.

Considero que es importante el arte con los alumnos con discapacidad porque desarrollan su creatividad, imaginación y motricidad, el arte les estimula el cerebro, es terapéutico y relajante, incluso contribuye a su desarrollo personal. A los alumnos con discapacidad motriz, el arte les favorece en la motricidad fina.
Mi clase es considerada extracurricular, por lo que únicamente se trabaja de 2 a 4. Aunque yo veo que tiene importantes beneficios. Es un gusto para la mayoría de los alumnos, venir al espacio de arte. Algunos me han dicho “su clase me gusta”, también los hay a los que no les gusta.

Estos son algunos dibujos que considero son producciones que hablan de arte:



Autor: Alexis Zúñiga Jiménez



Autor: Alejandro Rodríguez Hernández

Trabajadora social

Patricia Mariel Rivera Arcos

Mi mamá trabajaba con personas con discapacidad auditiva y desde muy pequeña me fui acostumbrando y gustando mucho el tipo de trabajo que se hacía con personas con discapacidad, de tal manera, que era parte de mi vida.

Decidí estudiar trabajo social para poder cumplir con el perfil y trabajar en una escuela especial; ingresé al CAM 9, el cual se encuentra ubicado en Tepoztlán, es una escuela para niños y me gustó mucho. Posteriormente llegué al CAM 14, había recibido excelentes comentarios de esta institución; quiero comentar que de primer momento, me asustó estar aquí, ya que era totalmente diferente a un CAM básico, siendo este CAM laboral; por lo que llegué con mucha incertidumbre en cuanto al trabajo que iba a realizar.

Fue todo un reto acoplarme a nuevas personas y nuevas forma de trabajo, sobre todo con jóvenes, ya que estaba acostumbrada a trabajar con niños; fue un cambio también en el ámbito en la infraestructura; en el CAM 9 no tenía espacio propio de oficina y al llegar al CAM 14 tuve un espacio propio y sentirme parte de la escuela.

Tuve que aprender de la experiencia de los compañeros, a preguntar o a investigar sobre la dinámica del CAM y a permitir que la experiencia de los maestros guiara mis acciones y actividades; así como aprender a desarrollarme de manera personal y profesional, a ser menos tímida, a realizar actividades de gestión, a diseñar formatos del área de trabajo social de acuerdo a las necesidades de la escuela; tuve que modificar las indicaciones hacia los alumnos para que me vieran como figura de autoridad pese a ser muy joven y a aprender a ser firme, a poner reglas y límites,

Aprendí el diseño de formatos y la diferencia de estos, ya que en un CAM básico y en uno laboral hay diferencia. Para mí fue difícil, pero lo considero como todo un reto profesional y de crecimiento personal.

Hasta la fecha sigo aprendiendo de mis compañeros, de los alumnos, de las necesidades de los padres y sobre todo a trabajar en equipo. Considero que he aportado a la institución elementos de participación conjunta con padres y madres de la escuela, además de involucrarme más en aspectos integrales del alumno.

Tuve que ir comprendiendo la dinámica del CAM, preguntando y pidiendo sugerencias a la directora sobre determinadas actividades de gestión, vinculación, formatos de seguimiento; también el observar la dinámica de cada taller enriquecido con maestros de experiencia que han trabajado con diferentes alumnos a lo largo de los años. Eso me ayudó mucho a retroalimentar mi actividad y a asegurarme de hacer bien las cosas.

El tiempo que llevo me ha permitido aprender de los demás y mejorar mi práctica. El aporte en el trabajo es cada día y creo que es muy importante desempeñarlo bien y motivarnos a través de los alumnos y de sus padres. La poca experiencia adquirida con mi quehacer diario me ha permitido tener mayor seguridad y confianza en mi labor.

Psicóloga

Violeta Labra Álvarez

Ingresé a Educación especial en el 2004, he sido psicóloga en centros de atención múltiple: en el CAM 6 posteriormente en USAER en el municipio de Miacatlán y después en Palmira en el CAM 1. Cuando ingreso al CAM 14 fue por el proceso de cambios de centro de trabajo, en ese entonces había dos psicólogas, La psicóloga Lourdes Molinar fue mi compañera de trabajo y me explicó la parte específica de las actividades del área de psicología que se habían realizado con los jóvenes del CAM 14.

Al principio tuve que apropiarme del espacio, físicamente es un plantel con accesibilidad y muchas áreas verdes donde se realizaban diversas actividades desde convivios, actividades del cuidado de medio ambiente, la composta y este contacto con la naturaleza.

Me familiaricé con las evaluaciones y los documentos que se elaboran en trabajo colegiado: equipo de apoyo e instructores, recuerdo que una de las primeras actividades fue el trabajo en grupo con temas sobre los valores, esta actividad fue una de las primeras en este contacto en directo con alumnos y que desde esa ocasión me fue gustando más y más el trabajo con las y los jóvenes.

Desde entonces he percibido esta dinámica de trabajo desde las necesidades de los alumnos y esta importancia del autoempleo, inserción laboral y esta apertura para que nuestros futuros egresados tengan una oportunidad de ser funcionales desde donde se encuentren.

Psicóloga

Ana María de Jesús López Guerrero

Como resultado de las entrevistas con padres de alumnos de nuevo ingreso, de reingreso, del contacto y comunicación directa con los Padres a la hora de la entrada al Cam, de las charlas con las y los jóvenes en cada uno de los talleres de las pláticas que organizaba el área de psicología una vez a la semana siguiendo el modelo de atención del programa Nacional de convivencia escolar sana y en las pláticas que teníamos con ellos en el cubículo de psicología y en el día a día, escuchábamos una demanda de atención a diferentes interrogantes que se plantean los padres, pero sobre todo los alumnos por los cambios biopsicosociales que estaban viviendo cada uno como sujetos independientes y otros codependientes principalmente de la figura materna, como personas únicas e irrepetibles, como sujetos de deseo, de expresar sus emociones y sus frustraciones y de darnos cuenta que en varios de ellos surgían cambios de conducta, en ocasiones un tanto violentas en palabras o en actos en algunos de los más independientes había conductas que el trabajo que se hace en el CAM no daba respuesta como institución y que esas muestras de interés en temas como el noviazgo y la vida sexual de la persona con discapacidad, propia o puesta la demanda en la voz de los padres fueron temas que expresaban en la primera reunión general de padres de inicio de ciclo escolar, como inquietudes de las diferentes actitudes y respuestas que dan o daban los jóvenes y los no tan jóvenes de las dificultades que tenían los padres para poner límites claros en la dinámica familiar entre otros, como una resistencia en algunos a ya no querer venir al CAM porque empezaban a tomar sus propias decisiones. Esto asustaba mucho a una madre y ejercía una comunicación violenta de manera indirecta porque su manera de dirigirse a su joven hijo era a través de la amenaza y el engaño.

En otros salto el que empezaban a interesarse en el gusto por el alcohol, otro por el cigarro, otro por salirse de la casa varias horas y andar vagabundeando fueron señales de alerta que hizo necesario que nos diéramos cuenta que teníamos que abordar esas diferentes problemáticas desde reconocer que podemos penetrar más en el inconsciente y en la salud mental de los otros si buscábamos el apoyo interinstitucional y esa vinculación real que nos permitiría atender las particularidades y observar las diferentes respuestas desde una manera más objetiva. Fue entonces que nos pusimos en contacto con el Centro de

integración Juvenil de Cuernavaca A. C. También retomamos la propuesta de convivencia sana para mujeres y hombres que viven en violencia de la Secretaría de Salud, así como de algunas instituciones con servicios de salud mental públicos y privados.

Creo que lo más importante fue reconocer que algunos de nuestros alumnos uno o dos en distinto ciclo escolar presentaban rasgos de conducta disruptiva, poca tolerancia al contacto físico con sus tutores y sobre todo nos percatábamos que se estaban bloqueando los canales de comunicación y de no intervenir desde otro lugar tal vez agudizaría más en una relación traumática y de pocos acuerdos entre el alumno y su familia, así que no podíamos estar en una actitud de desconcierto e ignorancia y no atender la demanda de atención de nuestra población, aprendíamos que lo que la boca calla el cuerpo lo actúa de diferentes formas.

Fue necesario reconocer que el amor y el cuidado que brindan los padres o los educadores no era suficiente. Y era importante abrir otras puertas con otros especialistas con otra mirada y otra escucha que sin estar a diario en el CAM, percibían lo mismo que el área de psicología detectaba. La necesidad real de que en espacios muy restringidos o extremadamente restringidos como a veces se vuelve la dinámica cotidiana familiar era necesario abrir la escucha hacia otro espacio de socialización con una mirada ajena al CAM.

Se logró que algunas de las madres acudieran a terapia de apoyo individual al CIJ. O a los grupos del programa CONVIVEMH. De lo que recuerdo es que los padres participaban en las conferencias taller se sentían atendidos por dos instituciones que atendían a sus hijos de una manera colaborativa buscando el bienestar del otro.

Si tuviera que simplificar diría que los temas e interrogantes que se abordaron fueron :

-¿Cómo se siente mi hijo o hija?
-¿Cómo lo veo?
-¿Qué me hace sentir?
-¿Me recuerda a alguien en particular?
-Y ¿Cómo me siento yo como mamá o como papá?

Se logró trabajar que las y los alumnos pudieran:

Reconocer cuando alguien necesita ayuda sí podrá proporcionarla, de acuerdo con las posibilidades de cada quien. Pero sobre todo respetando al otro.

Desarrollar habilidades sociales que le permitieran enriquecer las relaciones interpersonales, así como solucionar problemas de forma autónoma. Reconociendo que se le facilita y qué se le dificulta. Se buscó que lograra expresar sus emociones. Apoyando a quien lo necesitaba de manera inmediata. Explicando a los alumnos y a la familia de los beneficios de los servicios con que se cuenta en su localidad. Estableciendo relaciones resilientes entre el tipo de trabajo que realiza como persona y los beneficios que aporta su actitud resiliente a la comunidad.

CAPÍTULO VI.

Momentos, historias y vivencias

Desde hace 35 años el personal del CAM ha querido capturar, en fotografías, singularidades de lo que ahí acontece, mientras los alumnos “hacen” con sus manos, sus pies, su cuerpo. momentos *agradables, mágicos,* tramas hechas de imágenes y que se convierten en una historia abierta y abre posibilidades para que en ella se siga escribiendo. Con cada fotografía se detiene un instante y desde su propia función, como instructores, personal de apoyo, administrativo y de dirección se apropian de él. Un “instante que asociamos al gesto de detenernos en lo que puede ser imperceptible a simple vista y que logra en esa primera captura, intuir algo del movimiento en el instante en que se produjo” Zelmanovich (2015)

¿Qué revela cada una de las fotografías escogidas por el personal para que quedaran plasmadas en esta historia colectiva? ¿por qué escogí esta foto? Se pregunta al personal y algunos responden retomando sus recuerdos y otros, escuchando los recuerdos otros y construyendo los propios.

Camino al mar

Camino al mar

Fabiola Espinosa Pastrana

Valoro mucho cuando íbamos con los jóvenes de campamento, ya que esta actividad nos permitía darnos cuenta de que tanta independencia personal tenía; si se bañaban y vestían solos, su iniciativa, y su relación y colaboración con los otros. Para esta actividad nos vinculábamos con el Dr. Pineda del DIF estatal, y con la UAEM.

En especial en este campamento a Ixtapa Zihuatanejo, el cual recuerdo muy bien, ahí, por primera vez, Margarita, alumna que sabíamos tenía fobia al agua, dio muestras de lo que el trabajo en equipo y con expertos se puede lograr.

Con nosotros, iban alumnos de la facultad de educación física de la UAEM, que empezaron a trabajar con ella, primeramente en la alberca, para después hacerlo en la playa; con paciencia pasaron momentos interactuando con ella.

Al cruzar en un yate a la “isla Margarita” empezó a pegar grandes gritos, intimidando a más de uno de sus compañeros; los estudiantes de la UAEM, dispuestos, le daban seguridad y acompañamiento. Sin esperar un aprendizaje significativo, en tan poco tiempo, uno de los días del campamento, frente a todos, Margarita se levantó de donde estaba sentada y caminó hacia el mar.

El cazo

Mario González Arroyo.

Esta foto me recuerda nuestro propio proceso de capacitación. En 1997, estaba cubriendo un interinato en el taller de viveros, no tenía conocimiento de que hacer y sentí la necesidad de ser capacitado, me fui al centro de experimentación campesina, quiero comentar que cada quien buscaba su propia capacitación.

Señalo que vivíamos un momento crucial en el CECADEE, era muy difícil la inserción de los alumnos en el ámbito laboral (en los viveros) y en esta búsqueda para la inserción de los alumnos me arriesgué a trabajar con ellos estructuras metálicas, pero me di cuenta los riesgos que se corrían en este taller.

Un día, contactamos, de forma casual, como lo he mencionado en otro capítulo, a un profesor de un CEBTA que nos ofreció darnos (a los instructores) un taller de elaboración de ates, en Huitzilac. Cuando estábamos en la elaboración del ate, se me acerca un profesor y me dice en secreto “este ate no les va a salir”, y efectivamente al día siguiente vimos que el ate no estaba cuajado, lo tratamos de rehacer sin lograrlo, el ate no cuajaba. Busqué al profesor que me había hecho el comentario para que me explicara por qué el ate presentaba tal dificultad, dando la explicación teórica sobre la utilización de la pectina de la guayaba.

Este profesor, de nombre Antonio de León, venía de Roque Guanajuato y era el encargado de la elaboración del mazapán de cacahuate, taller en que se me dio la oportunidad de incorporarme y me compré un molino de mano. Al paso de los días, me di cuenta que el mazapán se hace con pocos materiales y con un proceso sencillo (tres pasos: moler, moldear y empacar) reflexioné sobre las características de los alumnos y dije “los chavos pueden memorizar estos pasos” ya que son cortos y simples.
El horario del taller era de cuatro a ocho, nuestro trabajo en el CECADEE era de 8 a 3, por lo que salíamos corriendo para llegar a Huitzilac. Aprendimos la elaboración del garapiñado, vinos y licores, rompope y frutas cristalizadas. Aprendizaje que fue la punta de lanza para la reordenación de los talleres, hasta el momento impulsada, la inserción laboral y el autoempleo de nuestros alumnos.

Pero lo que me emociona es que alrededor del cazo, alrededor del fuego, aprendimos que transformar el CAM, era como hacer ate de guayaba. Lo hicimos y lo rehicimos hasta que logramos consolidar el proceso.

El canasto

Mario González Arroyo.

Esta foto, habla de un curso que dimos con apoyo de la Secretaría del Trabajo quien aportó el material y pagó un sueldo mínimo a todos los participantes durante 3 meses, es reminiscente porque puse en juego todo lo que había aprehendido, asistieron jóvenes de diferentes CAM´S (1,4 y 14). Entendí el concepto de Manejo de Azúcares, hicimos Mazapanes de diferentes semillas (cacahuate, almendra, nuez, ajonjolí), mermeladas (piña guayaba y fresa) cristalizados (chilacayotas, camote, piña, fresa, duraznos) almíbares (durazno, tejocotes, guayabas), barras de amaranto con semillas y granola. Camotes estilo Puebla. También acordamos vender lo producido y con el producto decidir en reunión que hacer al final del curso. Este canasto se presentó en una reunión exposición y venta de los productos donde hubo una gran afluencia de Padres alumnos y autoridades. Al final se acordó comprar equipo para que los jóvenes iniciarán su taller en casa algunos pidieron un Molino, otros una selladora de polipropileno (material especial para empacar alimentos) y otros prefirieron su dinero. Culminamos con una comida que ofrecimos en nuestro comedor, era tiempo de lluvias y en el mercado había una gran cantidad y variedad de hongos y compramos de todos para que la maestra Chuy nos hiciera un delicioso “alambre” gigantesco para 60 o 70 personas que éramos los que habitábamos en ese momento el ahora CAM 14.

El Cazo, el Canasto, Huitzilac y Huazulco. Aprendizaje que fue la punta de lanza para la reordenación de los talleres, hasta el momento impulsada, la industria familiar y el autoempleo en nuestros alumnos.

Ambientes inclusivos. Escuela siempre abierta

Aquí aparece el maestro Julio Trejo que nos apoyó con un taller de arte, en el marco del Programa Escuela Siempre Abierta. Se elaboraron máscaras, como se muestra en la foto, espanta sueños elaborados con vainas de tabachín, hilos y piedras de colores. Este taller echó a andar el color, la creatividad y la risa de los participantes.

El Dulce, un pretexto de acercamiento a la comunidad.

Esta foto me trae el recuerdo de un curso en que el CAM abrió sus puertas a la comunidad; a principios del año 2003, se corrió la voz de un curso que estábamos promoviendo y llegó gente Cuernavaca, Jiutepec y Chamilpa para aprender y recuperar la cultura del dulce artesanal. Dos chefs, dos maestras de preescolar, y amas de casa, asistieron para aprender el uso del cacahuate y el amaranto.

El uniforme

Al principio, el CECADEE no parecía una escuela, por lo consideramos que implementar el uso de un uniforme oficial, le daría la forma de institución oficial. Después de algunas experiencias de aprendizaje, reconocimos que los estudiantes, eran mayores de edad y que el CECADEE, era un centro de capacitación para el trabajo, no una escuela de educación básica. Cambiamos el uniforme de secundaria por el uso de pantalón de mezclilla y playera blanca con el logo de la escuela.

Día del maestro

María de Jesús Espinosa Sánchez

Aquí estamos en el comedor, en un festejo del día del maestro que nos hicieron los papás, hubo comida, también bailables, música, una señora recitó, ella era una madre muy participativa.

Esto nos recuerda que un buen día llegó de la UAEM una invitación para participar en una exposición de Ciencia y Tecnología. Decidimos que a la exposición llevaríamos una máquina simple (el molino) y una muestra de cómo se elabora el mazapán. Levamos el molino, materias primas como cacahuate y azúcar glass. Platicamos con los alumnos, que se acercaban al stand, sobre el uso de una máquina simple como es el molino, que este emulsiona al triturar el cacahuate saca grasa que se emulsiona al incorporar el azúcar, dando como resultado una masa que se moldea y da forma a los mazapanes. Posteriormente se utiliza una selladora eléctrica para sellar las bolsas del empaque.

CAPÍTULO VII.

La vinculación, el futuro y las nuevas condiciones

En cada relato se da cuenta de la posición ética que el personal tuvo en relación con la dificultad que representaba la comprensión del marco institucional (CECADEE) y el desconocimiento de los jóvenes y sus necesidades, así como del planteamiento de la inserción al ámbito laboral . De manera que tal situación, hizo que se deslizara una práctica y un discurso educativo del no saber , que más tarde abriría la puerta para la búsqueda del qué hacer con ese estudiantado “extraño”, “diverso”, “sorprendente” pero también de sus posibilidades educativas.

Este sentirse “incompletos” a decir de Molina (2003) “Permite que el cuadro institucional no quede enmarcado para siempre y hace de la institución el resultado de la aplicación de ciertos principios vectores, pero también de respuestas a situaciones concretas, contingentes, que suelen presentar un carácter más arbitrario e inabarcable. Si los principios cambian, la institución puede cambiar con ellos”. Y así se hizo, pues frente a la falta de oportunidad de empleo, por no contar con las suficientes herramientas tanto de independencia personal como de capacitación, a la vez que personal del CECADEE, nos mostramos incapaces para lograrlo, se advertía en nosotros mismos y en los alumnos un estado de necesidad.

Semejante situación, se presentó como una crisis, se reconocía que la caracterización del ideal educativo para los alumnos con discapacidad y el papel que había jugado el CECADEE como la institución capacitadora y de establecimiento del vínculo educativo-laboral, no se estaba produciendo, pero que además, anunciaba la inoperancia de los talleres “tipo” (carpintería, electricidad, corte y confección, belleza) a la vez que la reordenación hacia talleres acordes a las necesidades de sus estudiantes y del contexto laboral.

Es por eso que los testimonios en se da cuenta tanto del proceso de capacitación que cada instructor e instructora realizó para establecer mejores condiciones de capacitación a sus alumnos así como la vinculación que hicieron, ellos, con instituciones capacitadoras.

A pesar de lo incierto del efecto que iban a tener con la reorientación de los talleres, sobre todo, sabiendo que el mercado laboral, es sobre todo para los jóvenes bien dotados en términos físicos y cognitivos y bien capacitados en términos de habilidades y destrezas, lo cual, y a manera de colofón, contradice los principios de una democracia incluyente; en el personal del CAM se había instaurado el deseo de educar, y este deseo del educador, a decir de Aromi (2003) es un jardín al que hay que cuidar bien, sobre todo de las plagas de la desmoralización, en lo social y en lo subjetivo, para eso no hay nada como mantenerse con algunos otros.

En este marco, se optó por la vinculación interinstitucional y que a decir, en este momento de pandemia es lo que sostiene, en mucho, el hacer del CAM, por su vinculación con los estudiantes de servicio social del TEC de Monterrey quienes han diseñado la página web del CAM y la capacitación al personal y alumnos en el manejo de las tecnologías y en programas didácticos.

Por lo que queremos señalar que a lo largo de estos 35 años, en el CAM se ha privilegiado la vinculación interinstitucional e intersectorial, con ayuntamientos municipales, ejidatarios, asociaciones de la sociedad civil, clubes, restaurantes, viveros, panaderías entre otros tantos espacios, tanto para recibir donaciones, como el apoyo para incorporar a nuestros estudiantes en la realización de sus prácticas laborales y de capacitación para el propio personal como ya se ha mencionado en párrafos anteriores.

Las necesidades de la comunidad escolar nos han puesto a prueba. Podemos decir que frente a un cuadro institucional enmarcado por la carencia, lejos de ponernos a dar respuesta a preguntas diarias, decidimos ensayar y trabajar procesos de vinculación, lo que ha permitido ir dando figura propia a lo que hoy es el CAM. Es importante señalar que este proceso de vinculación, no recae en una sola persona, sino que de manera comprometida todo el personal participa.

Un elemento para concreción del proyecto de vida de los alumnos a su egreso, es la participación con la Red de Vinculación Laboral (RDVL) convocada por la Secretaria de Trabajo y previsión social STyPS, en el marco dela promoción de prácticas inclusivas empresas y en el empleo de personas en condición de discapacidad.

Ejemplo de este proceso de vinculación es con la STyPS, quien cuenta con el área Abriendo Espacios, organismo que se encarga de realizar la evaluación VALPAR, a fin de determinar el perfil laboral en tanto habilidades y actitudes del candidato y empatar con los requisitos de las vacantes que ofrecen los empleadores para personas con discapacidad.

De la misma manera figuran las donaciones que han fortalecido la infraestructura del CAM. Hoy se cuenta con un bebedero, que el Club Tabachines hizo a la comunidad escolar y así contribuir a una cultura de desarrollo sustentable para ahorrar en la compra de garrafones de agua.

Por último y para enriquecer este capítulo se comparten algunos testimonios que se generaron a partir de la invitación a algunas personas que han tenido incidencia en el hacer del CAM, en algún momento de estos 35 años, a escribir “algo” sobre su experiencia de vinculación. La respuesta no se hizo esperar y es como algunos de los convocantes ponen de manifiesto, expresiones de nostalgia, otros relatan alguna anécdota de trabajo a partir de una circunstancia dada, hay quien escribe de la potencialidad y el compromiso que tiene el personal de la institución y de los procesos de vinculación. En suma son textos que muestran coincidencia en un CAM que se vive como un espacio de encuentro y es así como surge este apartado.

Escuela siempre abierta. Un encuentro con el otro

Julio Trejo Guevara

La escuela siempre será una opción para el encuentro con el otro, siempre será el lugar para crear, hablar, soñar y crecer; un lugar que con el tiempo se acompaña con recuerdos donde siempre hizo falta hacer más, querer más. La creatividad, creo que se debe convocar, traerla siempre en la mochila para repartirla a los alumnos, niños, jóvenes, estudiantes para que transformen su historia, sus sueños. Como maestros hay que dejarse guiar por los estudiantes que piden sin decirlo, que reclaman sin hablar, que ríen y juegan sin lastimar. La

escuela abierta será siempre la posibilidad de algo; para que eso suceda se necesita proponer un poco de silencio a la disciplina conductista y, rescatar las singularidades con sus risas y dudas de los alumnos. Jugar no es fácil pero hay que intentarlo todos los días; desterremos la tristeza y miedo para poder avanzar. Caminemos siempre en el laberinto del saber; no todo está dicho.

Un mirada desde el pórtico

Víctor Esquide

Ingresé por casualidad, en el IEBEM me invitaron a dar un taller de arte y discapacidad, trabajamos y resultó bien, considero que mi aportación al CAM, bueno, no sé si sea aportación, pero creo que una parte fundamental es la réplica, que los maestros repliquen con los chavos lo que hago.

Si guiáramos al mundo hacia otras esferas que de pronto le son vedadas a estos chavos, su participación sería muy diferente y aquí tienen que ver las familias, no los llevan a una exposición, a una obra de teatro, a escuchar música de rock o de cualquier género, a un concierto, lo que sea.

Considero que cuando están escuchando, aquí, en el CAM, música de jazz, blues, soul, o a Beethoven, se les está dando la posibilidad de sentir, que es parte de la dignificación de cada uno de ellos como persona. Más aún, es pensar en el otro, es una cuestión de la igualdad, y creo, que eso ya es ganancia para ellos y para los que aquí trabajamos. Aquí con los chavos, el trato es de igualdad, igual que cualquier otra persona y eso es muy valioso dentro de la institución.

Observo que hay un dejo en los padres de familia en este asunto de las artes, los he invitado a que se integren a algunas actividades, solo una vez han venido dos o tres de ellos. Creo que desconocen realmente lo que se está haciendo con sus hijos en este taller y en el resto. Creo que si ellos, los padres, se dan cuenta que sus hijos van subiendo en sus cuestiones motrices y cognitivas y que son capaces de hacer cosas que los dignifican como personas, sería algo de mucha valía.

Por eso, considero que más allá del trabajo con los jóvenes, hace falta hacer mucho trabajo con los padres, se les tiene que hablar de la dignificación, se les tiene que generar la conciencia de la cuestión laboral, de cómo insertarlos a la sociedad, para una interacción social lo más sana posible, y esto tendrían que estar en ellos y en su conciencia, para que puedan apoyar a los jóvenes, y en su orgullo y sensibilidad, y que los chavos puedan decir NO a situaciones de abuso.

Hay ejercicios que generan situaciones de reflexión en ellos, en los chavos, pero a veces no son entendidos como tal por los padres, como por ejemplo, un día les pedí a los chavos que hiciéramos un ejercicio de silencio, y nos colocamos un trozo de masking tape en la boca durante un momento, situación que provocó molestia en una madre de familia, que a pesar que se le explicó el objetivo del mismo, continúo con la molestia.

Reconozco que socialmente hay mucha violencia contra ellos, con las personas con discapacidad, la diferencia, por lo regular, genera violencia, las minorías siempre han generado este tipo de situaciones de exclusión.

Una experiencia de trabajo en conjunto con el CAM 14

C.P. Alejandro Loza Pineda.

Coordinador de Servicio Social del Tecnológico de Monterrey Campus Cuernavaca.

Desde que el CAM 14 se acercó a la oficina de servicio social, la cual coordino, pude percibir de inmediato la loable labor que tienen en este centro de atención múltiple. Leer e investigar que la inclusión laboral en México todavía está lejos de llegar a un nivel medianamente óptimo, con siete de cada diez personas con discapacidad desempleadas, era algo que me sorprendió y repercutió en mí. Las personas con discapacidad son los grupos que están más expuestos ante la “vulnerabilidad de un empleo digno”.

Nuestra alianza ha permitido que el estudiante del Tec de Monterrey, pueda tener vivencias de reconocimiento, compasión y de participación activa con personas en condición de discapacidad, mismas que favorecen la autonomía de los alumnos del CAM 14. Me llena de mucha alegría y satisfacción trabajar de la mano con este centro aportándole y facilitándole el talento que los alumnos campus Cuernavaca tienen y con el cual se llega a obtener grandes beneficios para los socios formadores de servicio social. Esta palabra, facilitador, se me quedó muy grabada durante los años de experiencia laboral que he tenido en mi profesión en varias instituciones. Cuando escuché la palabra, pensé que era un cliché más, sin embargo, desde que asumí la responsabilidad del servicio social en mi institución educativa, percibí y viví intensamente que el ser FACILITADOR es una amplia responsabilidad y compromiso. Poder ayudar a los estudiantes para vincularse con organizaciones sociales es una labor llena de retos, de nuevos caminos, de investigación y de gran alegría por los resultados que se obtienen. Ver crecer a los alumnos en sus competencias y ver al CAM 14 lograr grandes resultados ha sido una de las satisfacciones más grandes que voy a llevar siempre en mi vida.

Me complace muchísimo tener esta alianza entre el CAM 14 y el Tec. campus Cuernavaca porque nos ha permitido contribuir con talento, conocimientos y enorme disposición de ayuda de los estudiantes hacia un sector vulnerable de la sociedad. Estoy convencido que el trabajo que hemos realizado con el CAM 14 ha tenido grandes frutos y espero que podamos seguir aportando nuestro granito de arena por muchos años más.

Una grata experiencia de vida

M en A. Laura Amelia González Aragón

Siendo estudiante de la Licenciatura en Administración de Empresas del Tecnológico de Monterrey Campus Cuernavaca, me invitaron a realizar un visita al CAM No. 14 para conocer sus instalaciones e identificar alguna opción con la cual pudiéramos realizar actividades de Servicio Social Comunitario, esto fue en el año 1999 guiados por el Mtro. José Acosta. Desde ese momento y hasta hoy en día he continuado colaborando con el CAM en distintos momentos y actividades. Me siento afortunada porque no sólo he colaborado, sino también me permitieron aprender, particularmente con el Prof. Mario González quien me enseñó a elaborar mazapán, granola y chiles chipotles; sin embargo el mayor aprendizaje fue que debo ser paciente para así darle el tiempo requerido a estos productos artesanales y a cualquier situación que lo requiera.

Posteriormente, como parte del equipo docente del TEC de Monterrey, vinculé a algunos alumnos con el CAM, para que desarrollaran actividades de Servicio Social tanto de las carreras profesionales como de Preparatoria. Ahí, siempre encontramos un espacio donde nos reciben con el mejor ánimo y siempre dispuestos a recibir nuestro apoyo.

De manera general puedo decir que el CAM me hizo más sensible a una realidad a la que no es fácil acceder por voluntad propia, la discapacidad; hoy puedo decir que “Crear un mundo donde quepan todos los mundos” - frase del Mtro. Mario - sólo será posible si nos permitimos conocer otros mundos y convivir con ellos, por esto es que en mis actividades docentes busco que mis alumnos de preparatoria tengan contacto con los jóvenes del CAM y de igual forma que identifiquen pequeñas acciones que les permita desarrollar esa sensibilidad y ser parte de todos los mundos.

La directora del CAM No. 14, Mtra. María del Rosario Castro Valdovinos, es quien predica con el ejemplo, tengo el gusto de conocerla desde mi primer contacto con el CAM y siempre ha estado presente, siempre al frente de su gran equipo de trabajo. Los maestros y colaboradores del CAM cuentan con una excelente líder, porque tiene muy claro hacia dónde quiere llevar a la institución, a los alumnos se les nota felices y eso digno de reconocerse.

En el actual ciclo escolar 2020-2021, hemos enfrentado una situación que nos ha cambiado, a todos, la forma de vivir, el distanciamiento social nos obligó a usar otros medio para comunicarnos y así lograr sentir que estamos cerca, el uso del Zoom y otras herramientas tecnológicas han sido nuestras compañeras en todo este año, maestros y alumnos del CAM han aprendido a usarlas y a sacarles el mejor provecho, gracias a éstas es que logramos tener las últimas actividades que no olvidaremos: Zoom fiestas, capacitación docente, cuenta-cuentos, hablar del cuidado del medio ambiente y realizar viajes virtuales, gracias al personal del CAM por permitirnos ser cómplices en todas estas actividades que nos han dejado gratas experiencias de vida.

Quiero extender una gran felicitación a todo el equipo del CAM No. 14, pensar en el número 35 es fácil, sin embargo hablar de 35 años es digno de merecer un gran aplauso por todo lo que han dado a sus estudiantes y a nuestra comunidad, han formado jóvenes que se podrán integrar a la sociedad y al medio laboral. A título personal, agradezco todo lo que el CAM me ha permitido aprender.

Elvia y Nicéforo

Somos Elvia y Nicéforo que queremos compartirles nuestra experiencia y vivencias durante un curso de dulce tradicional mexicano en el CAM. Fuimos invitados por el maestro Mario en el año de 2011 junto con los compañeros Antonia, Donato, Pily, Eristeo, Reyna y Clemen, todos adultos mayores, asistimos los días domingos de 8 am a 5 pm, aproximadamente. Aprendimos a hacer granola, palanqueta, cacahuate botanero, mazapán y cacahuate garapiñado. El maestro Mario, de una manera sencilla y práctica nos enseñó los procedimientos para elaborar cada producto. El salón estaba habilitado con un horno industrial, mesas de trabajo, parrilla y todos los utensilios para la elaboración de los productos artesanales.

Fueron jornadas amenas, alegres y trabajando en grupo con atención y empeño. Cooperábamos para comprar la materia prima y al final de cada jornada nos repartíamos los productos en partes iguales. Mientras se horneaba la granola, elaborábamos el cacahuate botanero, la palanqueta y el mazapán. Todos aprendimos los procedimientos para la elaboración de estos productos; la melaza para la granola, al punto correcto, llenar las charolas agregando la nuez y nuez de la india de forma uniforme, el horneado a 18 grados en aproximadamente dos horas, así como el empacado.

De igual forma, aprendimos que en la elaboración de la palanqueta se incorpora el cacahuate y semilla de calabaza cuando la melaza en cazo de cobre está a punto caramelo. En el mazapán la utilización de las cantidades correctas de azúcar glass y el llenado correcto del cacahuate y almendra. Al cacahuate el cocimiento medio y la cantidad correcta de sal y ácido cítrico.

En ocasiones nos visitaba la maestra Rosario, para observarnos y animarnos a hacer bien las cosas. Al final de cada jornada lavábamos los utensilios limpiábamos las mesas y trapeábamos el salón.

Al final del curso se realizó una ceremonia donde se nos dio un diploma de reconocimiento. Agradecemos al maestro Mario y a la Maestra Rosario por el tiempo que nos dedicaron y facilitaron las instalaciones del CAM.El colectivo sobrevivió dos años más de manera independiente.

Felicidades por los 35 años de vida del CAM.

Valiosa autocrítica

María del Carmen Vargas Linares

Mayo, 2021

En marzo de 2018 recibí una llamada de la Directora del CAM-14, Rosario Castro. Me decía, con angustia, que uno de los alumnos había impulsivamente atacado a una maestra, poniendo en riesgo su vida. Y me pedía que realizara una intervención con el personal del CAM con la finalidad de prevenir futuros actos de violencia.

Tuve una primera reunión con los trabajadores, en la que expresaron sus inquietudes y temores, así como su compromiso de participación durante las sesiones que consideráramos necesarias para reflexionar sobre posibles medidas de prevención de la violencia en el CAM. Es importante hacer notar que todos los trabajadores fueron invitados, aun aquellos que no tuvieran directamente a su cargo a los alumnos.

Lo primero que hicimos fue identificar los posibles factores que pudieran propiciar actos de violencia. Se los agrupó según tuvieran que ver con las situaciones y acontecimientos familiares, con los sucesos en la escuela -incluyendo los correspondientes al personal- con las características singulares de los alumnos y sus situaciones circunstanciales de vida, y con lo que llamamos factores sociales, especialmente la violencia que se vivía cotidianamente en la ciudad de Cuernavaca.

Una vez desglosados los factores anteriores, se procedió a analizar cómo cada uno de los participantes -en lo individual y colaborando con sus compañeros- podría tener la posibilidad de intervenir para modificarlos o atenuarlos. Se trabajó de manera fundamental y con valiosa autocrítica en aquellos factores que correspondían al funcionamiento del CAM-14. Se encontró que era muy importante sostener con firmeza el reglamento ya que se tendía a una flexibilidad excesiva, posiblemente por lo que significaba para cada uno trabajar con personas con discapacidad.

También se expusieron, con gran honestidad, algunos de los conflictos que se habían suscitado entre los miembros del personal pertenecientes a diferentes áreas.

A partir de ahí y teniendo conciencia de la enorme dificultad de la tarea, los participantes procedieron a elaborar estrategias para el mejor funcionamiento del CAM y para la solución de conflictos, como plataforma para crear condiciones menos propicias al desarrollo de la violencia.

Quiero manifestar mi reconocimiento a cada uno de los miembros del personal del CAM-14 por el valioso compromiso sostenido. Cada uno de ellos tuvo la apertura para reflexionar y compartir sus propias vivencias, temores y conflictos, con ellos mismos y con los demás.

También quiero hacer un reconocimiento especial a la Maestra Rosario Castro; el trabajo anterior no hubiera sido posible si ella no hubiera establecido las condiciones necesarias para su realización. Su participación como un integrante más da cuenta de un estilo de ejercicio de autoridad que promueve la participación activa y responsable de aquellos con quienes comparte tan importante labor.

Para mí, esta experiencia de trabajo fue sumamente fructífera y ha sido un orgullo colaborar así como dar mi testimonio en este texto.

Muchas gracias a todas y todos.

El futuro y las nuevas condiciones.

En los pasillos del CAM se escucha decir. *"Ojalá a su egreso encuentre un trabajo", "nos damos por satisfechos con que tenga independencia personal" , "le estamos apostando al autoempleo", "el problema es que los padres no apoyan como quisiéramos"* también se oyen frases optimistas *"estamos seguros que alguna de las empresas con las que nos hemos vinculado lo va a contratar", "le va a ir muy bien en la evaluación Valpar" ,"algunos padres ya están impulsando el autoempleo"* frases que ponen de manifiesto la idea de proyecto de institución y la posibilidad de futuro de los alumnos. Por lo que este apartado invita a los compañeros de la institución a reflexionar en términos de futuro como receptáculo de significados y de nuevas condiciones de una práctica dinámica, que se mueve frente a los nuevos escenarios y que no termina.

La ruptura del planteamiento de los talleres tipo fue un hecho consumado, resultado de una decisión consensuada y orientada por una parte del personal de la institución, que convencidos de la reordenación nos tomamos el tiempo para generar confianza en los padres de familia y en el resto de los compañeros del centro; persistimos, le apostamos al cambio y a la renuncia del concepto social de un CECADEE-guardería. Pensamiento, que en ese tiempo, nos atrevíamos a expresar en términos de futuro.

A pesar de lo incierto del efecto que iba a tener con la reorientación de los talleres, sobre todo, sabiendo que el mercado laboral, es sobre todo, para los jóvenes bien dotados en términos físicos y cognitivos y bien capacitados en términos de habilidades y destrezas, lo cual, y a manera de colofón, contradice los principios de una democracia incluyente; en el personal del CAM se había instaurado el deseo de educar, y este deseo del educador, que a decir de Aromi (2004) es un jardín al que hay que cuidar bien, sobre todo de las plagas de la desmoralización, en lo social y en lo subjetivo, para eso, no hay nada como mantenerse con algunos otros.

En el personal del CAM se había instaurado una esperanza de futuro, los jóvenes que egresaran tendrían otras posibilidades para la inserción laboral y el autoempleo, a nivel nacional y estatal se contaba, ya, con leyes y convenios, que favorecerían a las personas con discapacidad y a los empleadores.

Se había instaurado la sensibilización comunitaria y había una continuidad académica en los jóvenes quienes ya asistían el CAM básico. Había indicios, que señalaban un futuro prometedor, pero los jóvenes a su egreso continuaban encontrando y siguen encontrando barreras para la inserción laboral.

En 2006 el futuro también se planteaba en términos de un autoempleo como alternativa de integración laboral, le apostábamos a que este tendría un impacto significativo ya que les permitiría tener mayor contacto con la comunidad, reconocimiento acerca de sus habilidades y cualidades, pero también la formación de redes de apoyo, las sensibilización a las familias y el fortalecimiento de su autoconcepto y autoestima y tener un ingreso propio a la vez que su validación social, independencia y autonomía.

Algunos de los exalumnos y sus familias gestionaron apoyos ante el SNE para desarrollar proyectos productivos, otros, ingresaron al empleo formal y otros más tuvieron acceso a la inclusión educativa en el CECATI o en el CAED y otros más, continuaron con la dinámica habitual en su hogar.

Ese futuro prometedor no se ha logrado en su totalidad, el camino se construye en el día a día, hoy podemos hablar de alternativas sostenidas para la inclusión social y laboral. Sin embargo aún hay mucho por hacer, caminos que andar, ventanas que abrir y barreras que derribar.

Hoy día con la pandemia, se ponen de manifiesto nuevas posibilidades de capacitación y comunicación para las y los jóvenes y sus profesores. El futuro abre oportunidades y decires, como apunta la instructora Fabiola Espinosa:

> *Hay mucho que contar del trabajo que hemos hecho desde casa, para empezar el contacto con las tecnologías, el que los jóvenes puedan acceder desde la plataforma zoom a su capacitación, situación que llevó a capacitarles en esas "lides". Por nuestra parte, tuvimos que hacer adaptaciones en nuestros espacios de casa, por ejemplo moviendo las mesas para hacerlas "de trabajo" para la capacitación y elaboración de la galletería. En este tipo de trabajo hemos cometido errores pero también aciertos. Nos congratula la disposición e involucramiento de las familias (de los hermanos por ejemplo) en el desarrollo de las actividades. Como referente a esta parte, puedo decir que el día de la fiesta del 15 de septiembre, prepararon sus espacios, en casa, con adornos alusivos a la fecha y preparamos una gelatina tricolor. Al inicio de este trabajo en línea, les enviaba una ficha diaria, pero con el paso de los meses me fui dando cuenta que era demasiado actividad, porque había otras, como las actividades de arte y fui adaptándolas y mejorando. Las familias no creían en los jóvenes y ahora se dan cuenta de todas sus posibilidades. Como me dice una de las madres "aprendí a convivir con mi hija".*

Ahora que regresemos a las clases presenciales, visualizo una educación híbrida, me imagino una educación presencial pero también utilizando fichas de trabajo para realizar en casa, visualizo producción e ingreso económico, le apuesto al autoempleo, porque creo que con la pandemia se fortaleció la confianza de las familias en sus hijos, ya que se capacitó a las familias y a los jóvenes. Posiblemente también nosotros tenemos que revisar el replanteamiento de nuevos talleres y nuevas ubicaciones dentro de estos en nuestros alumnos a partir de la facilidad que han mostrado desde casa, pero también tenemos que volver la mirada y volver a revisar las expectativas de los estudiantes y el currículo de los talleres.

Finalmente, con este recuento nos damos cuenta que el camino iniciado en el 2006 con la siguiente estrategia:

Proyecto productivo + cambio de actitud

≈

Autoempleo como alternativa de integración laboral

↓

Comunidad escolar

sigue siendo vigente, y que frente al contexto de la pandemia y a la práctica de enseñanza y capacitación desde casa, la perspectiva de esta fórmula bien podría ahora plantearse:

Proyecto productivo + cambio de actitud

≈

Industria familiar como alternativa de inclusión laboral

↓

Comunidad escolar

Es nuestra apuesta en tanto que como se ha venido insistiendo a lo largo de este texto-memoria-reflexión-propuesta, la acción es fundamental, de ahí que la implicaciones de las y los estudiantes en proyectos en lo que aprenden haciendo es fundamental. Ahora bien, el principal cambio de actitud es de ellas y ellos, de sus familias y de toda la comunidad del CAM, así como de todas aquellas personas que se vinculan con nosotros. La desigualdad y exclusión de las familias en las que hay un miembro con alguna discapacidad se agudizan, muchas tienen jefatura de hogar femenina o son las mujeres quienes enfrentan la tarea de criar a sus hijos e hijas para la vida, por ello, algunos de los jóvenes muestran en sus dibujos lo que harán, acompañando a su madre en el proceso productivo y de venta, ojalá que esta sea una posibilidad con el apoyo de todas y todos. El cambio de actitud de la sociedad en su conjunto es parte de lo que está por venir, no lo dudamos.

Palabras para cerrar

Con el paso del tiempo se llevó a cabo la apertura de otros CAM en el estado, con ello, otros compañeros y otros intentos de formación de jóvenes con discapacidad en el logro de su inserción al mundo laboral. Con quienes hemos dialogado, discutido y reflexionado en Consejos Técnicos de Zona y en encuentros de directores e instructores a nivel estatal sobre lo que a nosotros nos ha funcionado y las barreras a las que nos hemos enfrentado.

Sin embargo, la diversidad y disparidad sobre el tema de la inserción laboral, el autoempleo y la independencia personal de los jóvenes y sus familias, lejos está de ser un tema acabado. Las idas y venidas en el campo de la educación especial y del planteamiento de la inclusión laboral del CAM 14, bien pueden ser asumidas, quizá, como un avance entre lo que se vive cuando se intenta, pero también lo que se vive cuando se resiste al cambio, a las situaciones contextuales y todo aquello que se guarda para sí.

El trabajo que se vive en el CAM, es a partir del compromiso de cada integrante de la plantilla de la institución, no todos se comprometen al cambio, y esa es una realidad, como es una realidad la falta de compromiso de algunos empleadores, que no quieren “la responsabilidad” de tener contratada a una persona con discapacidad. Pero también es una realidad que por la ingenuidad y vulnerabilidad de los y las egresadas, en su mayoría, enfrentan abuso laboral y socioemocional. Es en este sentido también reconocemos que en el CAM no se ha “maleado” a sus estudiantes para enfrentar las vicisitudes del trabajo, lo que los expone a una franca desventaja laboral y de vida.

En suma, consideramos que esta aventura de testimoniar nuestra práctica más allá del contexto y de los criterios de lo que implica una “buena escritura” que no está por demás decir - al principio escribíamos con desenfado, sin omisiones ni elisiones, pero a medida que discurre el texto, nos empezó a dar temor, por la censura a la que nos estábamos exponiendo con los lectores- y entonces empezamos a hacer pausas, a ponernos límites en esto que estábamos enunciando, y empezaron los recortes. Como menciona González (2011) retomando a Luis Ignacio Sainz cuando afirma que hay que operar “en los intersticios (confesionales) de lo estratégico en la pausas, en las elusiones y claro está en las omisiones. Precisamente ahí en la fragilidad de lo no dicho y de lo no escrito, es ahí donde estriba el éxito del entendimiento”.

Desde esta práctica con y sin pandemia, tenemos que seguir reflexionando sobre lo que se ha hecho, lo que se hace y de cómo seguir preparando el terreno más fértil para la inclusión laboral, el autoempleo y la independencia personal. Seguir imaginando y soñando futuros.

¿Hasta dónde el CAM laboral puede seguir propiciando el vínculo educativo?

¿Será el autoempleo a través de la industria familiar la posibilidad de la inclusión que buscamos?

¿Qué implicaciones tiene la capacitación y manejo de la tecnología digital para el CAM y los jóvenes?

¿Se le apuesta a la esperanza de un futuro prometedor?

¿En qué medida los cambios, la reorientación de los talleres y el modo de concebir a los alumnos y a la discapacidad posibilitan a los instructores en nuevas modalidades de intervención educativa?

¿Cómo leer el proceso de capacitación y la docta ignorancia en nuestros inicios y en estos momentos de pandemia cuando sabemos que esta es estructural, pero que nos invita a echar a andar nuevos proyectos?

¿Cómo pensar ahora en la práctica cuando el contexto actual nos exige nuevas formas de intervención y nuevos procesos de formación continua?

Algunas de las preguntas ya las hemos respondido a lo largo del texto, de hecho, la dinámica reflexiva generada por la construcción de este texto-memoria-reflexión-propuesta, ha sido detonadora de cambios. No obstante, aún nos queda mucho por hacer, de entrada, no soltarnos de la mano de todas y todos los aliados que harán posible responder otras preguntas, así como de las familias y de todas y cada una de las vidas que están detrás de las historias que han hecho posible 35 años del CAM, así como de las que están por venir.

Que se haga efectiva la inclusión laboral, la formación inicial y continua de los instructores, la transformación de la práctica y la generación de nuevos y renovados escenarios con condiciones que vayan eliminando las barreras comunitarias y sociales es parte de lo que hemos venido construyendo, lo que falta es responsabilidad de todas y todos, así como de las instancias públicas y privadas que han acumulado saberes y prácticas y que deberán ponerse al servicio de quienes hoy están dando muestra de una gran capacidad adaptativa para enfrentar la pandemia.

Comenzamos señalando las leyes que enmarcan la práctica educativa, la atención en salud y en general los derechos de las personas con discapacidad, hemos contribuido a que no sean letra muerta, aún falta mucho por hacer, ojalá veamos esos cambios antes de que la palmera tenga cocos o antes de otros 35 años.

Canto, ritmo y movimiento

Pequeña reflexión sobre arte Educación especial

Una niña o un niño, antes de caminar danza, baila.

Antes de hablar canta.

Antes de escribir pinta.

De manera orgánica, agrada, sonríe y llora cuando siente hambre, quizá actúa.

El arte es original y natural al ser y va de la mano del juego. (ACTO LÚDICO)

Quizá antes vivimos el ritmo y bailamos en el vientre materno al tum-tum del tambor más primitivo... EL CORAZÓN

Educación diferente para alguien distinto-distinta

Nuestra sociedad es excluyente con la diferencia; por eso volver a lo lúdico, a lo primigenio para comenzar siempre.

Muchas veces un ser humano diferente llega a ser en el hogar un mueble más.

Expresión corporal herramienta teatral para ser parte de... ser comunidad

Ejercicio de confianza... Tú eres yo. Yo soy tu y desde el inicio LA MÚSICA, que es magia, incita al movimiento y a cantar.

Quien enseña la música baila como uno más que aprende también.

Arturo Torres Romero

Mi experiencia en el Centro de Atención Múltiple No. 14

Soy la maestra Claudia Rebollar Estrada, tuve la oportunidad de ofrecer mis servicios, impartiendo clase de danza regional en la escuela de educación especial CAM 14, dirigiendo con profesionalismo y amor pedagógico, por la directora Ma. Del Rosario Castro Valdovinos.

Los niños y jóvenes con discapacidad son espléndidamente entusiastas y fraternos; de una sensibilidad y sencillez cariñosa y espontánea extraordinarias.

Aprovechemos su genuina alegría y su libertad plena en expresarse por lo que fue siempre muy fluida la práctica del folclor para con ellos; en el transcurso y después de la clase, me sentía fortalecida espiritualmente y con una claridad y satisfacción profunda de conciencia, de haber cumplido una misión trascendental.

Esas muestras de afecto y reconocimiento mutuo, de disponibilidad colectiva, de dejarnos transportar por la música a estados superiores, nunca antes experimentados en otros espacios educativos, sin duda puedo asegurar que lo conservo en lo más profundo de mi ser, como uno de mis recuerdos mejores.

No puedo dejar de mencionar que realizamos diversas presentaciones internas y en el zócalo de Jiutepec Morelos dando un bello espectáculo a la comunidad del despliegue de talentos artísticos de estos niños y jóvenes, que dieron un significativo mensaje a los espectadores.

Mtra. Claudia Rebollar Estrada

Referencias

Aromi, A.(2004). *Juventud, divino tesoro.* Versión en castellano para el dossier de Terre du Cien. Barcelona. http://www.scbicf.net/nodus/contingut/article.php

Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos,DOF 5/21. http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/1_280521.pdf

Declaración Universal de los Derechos Humanos, ONU(2015). https://www.un.org/es/documents/udhr/UDHR_booklet_SP_web.pdf

González, F,M.(2011). *Psicoanálisis e historia del tiempo presente*. Intersticios sociales No. 2. Zapopan http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2007-49642011000200002&lng=es&nrm=iso

Freud, S.(1913). *El interés por el psicoanálisis.* Vol.13. Obras Completas, Amorrotu.

La Convención de los Derechos de las Personas con Discapacidad y su protocolo facultativo CNDH, México (2006). https://www.cndh.org.mx/sites/default/files/documentos/2019-05/Discapacidad-Protocolo-Facultativo%5B1%5D.pd

Escolano Benito. A (2011). *Más allá del espasmo del presente. La escuela como memoria. Revista, Historia de la Educación.* (15)33, pp 10-30. https://www.redalyc.org/pdf/3216/321627140002.pdf

García Molina, J. (2003). *Dar (la) palabra. Deseo, don y ética en educación social. Gedisa, Editorial.* https://www.docsity.com/es/lectura-dar-la-palabra/4491115

Zelmanovich, P. (2015).*Cernir el malestar-delinear lo posible, hacer lugar al acto educativo*. Diploma Superior en Psicoanálisis y Prácticas SocioEducativas-Cohorte 11. Flacso Argentina

Glosario

Accesibilidad. Las medidas pertinentes para asegurar el acceso de las personas con discapacidad, en igualdad de condiciones con las demás, al entorno físico, el transporte, la información y las comunicaciones, incluidos los sistemas y las tecnologías de la información y las comunicaciones y a otros servicios e instalaciones, abiertos al público o de uso público, tanto en zonas urbanas como rurales.

Asociación de Padres de Familia. Es el órgano de representación, integrado por padres, madres de familia o tutores y quienes ejerzan la patria potestad de los alumnos inscritos en una escuela de educación básica del sistema educativo nacional.

Autoempleo. Es la capacidad individual o grupal de trabajar en forma independiente con el propósito de generar bienes o servicios para satisfacer necesidades sociales y proporcionar ciertos ingresos, siendo el autoempleo tradicional urbano informal en donde se utilizan procesos tecnológicos más o menos simples de baja productividad (plomeros, jardineros, artesanos…)

Centro de Atención Múltiple Laboral (CAM). El CAM laboral es un servicio escolarizado de Educación Especial que tiene como propósito considerar las competencias, conocimientos, habilidades, actitudes y los intereses identificados en los alumnos. Así mismo ofrece formación para la vida y el trabajo para alumnos mayores de 15 años de edad con discapacidad.

Centro de Capacitación de Educación Especial (CECADEE). Tiene como objetivo de que jóvenes de 14 a 28 años de edad que hayan terminado su primaria especial obtengan una capacitación técnica y humana en un tiempo mínimo de 1 año y máximo de 4 años, por medio del aprendizaje de un oficio.

Consejo Técnico Escolar (CTE). Órgano Colegiado integrado por el personal directivo, personal docente, técnico docente, asesores técnicos pedagógicos, así como por los actores educativos que se encuentran directamente relacionados con los procesos de enseñanza-aprendizaje de los alumnos. Donde de manera colegiada se autoevalúa, analiza, identifica, prioriza, planea, desarrolla, da seguimiento y evalúa las acciones que garanticen el mayor aprendizaje de todos los estudiantes de su centro escolar.

Consejo Escolar de Participación Social en la Educación (CEPSE). Son instancias de participación social en la educación que tienen como propósito participar en actividades tendientes a fortalecer y elevar la calidad y la equidad de la educación básica.

Desayunos Escolares. Es el Programa de Alimentación Escolar de México, que busca contribuir a la seguridad alimentaria de la población escolar que asisten a planteles oficiales del Sistema Educativo Nacional.

Discapacidad. Condición que posee alguna persona que por razón congénita o adquirida presenta una o más deficiencias de carácter físico, mental, intelectual o sensorial, ya sea permanente o temporal y que al interactuar con las barreras que le impone el entorno social, pueda incluir su inclusión plena y efectiva, en igualdad de condiciones con los demás, en acuerdo a lo señalado en la Convención Sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad. El enfoque social de la discapacidad señala que las causas que originan la discapacidad no son o pertenecen únicamente a la persona afectada, sino que son sociales, debido a la manera en que se encuentra diseñada o dispuesta la estructura social, para limitar, impedir, marginar a quien considera con dificultades para incluirse ella, en igualdad de condiciones que los demás por enfrentar condiciones, culturas, políticas y prácticas discriminatorias.

Educación Especial. La Educación Especial tiene como propósito identificar, prevenir y eliminar las barreras que limitan el aprendizaje y la participación plena y efectiva en la sociedad de las personas con discapacidad, con dificultades severas de aprendizaje, de conducta o de comunicación, así como de aquellas con capacidades y aptitudes sobresalientes. Atenderá a los educandos de manera adecuada a sus propias condiciones, estilos y ritmos de aprendizaje, en un contexto educativo incluyente, que se debe basar en los principios de respeto, equidad, no discriminación, igualdad sustantiva y perspectiva de género.

Instituto de la Educación Básica del Estado de Morelos (IEBEM). Es un Instituto que tiene por objeto dirigir, administrar, operar y supervisar los establecimientos y servicios de educación preescolar, primaria, secundaria y para la formación de maestros, incluyendo la educación normal, la educación indígena y los de educación especial.

Sistema Nacional para el Desarrollo Integral de las Familias (SNDIF). Institución pública mexicana de asistencia social fundada en 1977, que se enfoca en desarrollar el bienestar de las familias mexicanas.

Unidos Somos Iguales a. c. Organización sin fines de lucro que busca ser un movimiento de transformación por medio de un modelo de educación experiencial con programas de sensibilización a la comunidad y programas de interacción entre personas con y sin discapacidad, promoviendo así la empatía, la sensibilidad, el liderazgo, la apertura al cambio entre otras cosas.

Un mural hecho por "Acción poética Jiutepec, Morelos"